

**JUAN CARLOS LEARDI**

**PALABRAS  
DE COMUNION**

*FORMACION PARA LA VIDA ESPIRITUAL*

*A Nuestra Señora Transfigurada  
De Vladimir, Madre del Cristo Total  
Virgen de los catequistas*

## PRESENTACION

El Espíritu de Jesús es el alma de la “comunidad” en la Iglesia. Sólo El puede hacer esa maravilla en la humanidad, heterogénea, destrozada, desintegrada por el pecado, especialmente el orgullo.

Sólo El da unidad, en la variedad, y con ello belleza a la Santa Iglesia, ese como “Cristo Total”, que tiene en sí la presencia misteriosa de Cristo Resucitado.

Pero ese Espíritu de Jesús introduce la comunión a través de la Palabra. Como la primera vez: cuando “el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. Así ahora.

Todos estamos preocupados por la desorientación del mundo en que vivimos. ¿Dónde terminará esta espiral de enfrentamientos de violencia, que todos deploramos? ¿Es posible que nadie pueda detener este vértigo? ¡Sí! El Espíritu de Jesús, que construye día a día la realidad misteriosa de ese Pueblo de Dios, que es la Iglesia, una santa católica y apostólica, luz de las gentes, por Cristo. Y lo hará por medio de la Palabra, que la misma Iglesia predica siguiendo el divino mandato.

No nos deberíamos preocupar tanto por lo que sucede, como por lo que no sucede, cuando la Palabra de Dios tiene dificultad de llegar a los hombres, por su “escasez”, o por la opacidad de sus transmisores.

A remediar este vacío van todos los esfuerzos de la Iglesia de hoy, la del Concilio VaticanoII, la de PabloVI en la “Evangelii Nuntiandi”.

Y en esta línea esta la obrita del P. Leardi, hermanito del Cristo Total, de ese Cristo Resucitado, que está “en medio” de nosotros y es el centro de la historia humana.

Sus *Palabras de Comunidad* han sido escritas, semana tras semana, para llevar a sus lectores una semilla del Verbo, en alas del Espíritu Santo, para que fructifiquen en ese amor que construye la “koinonía” o “comunidad” de la Iglesia.

No son para leerlas todas de una vez, sino a pequeños sorbos. Como se bebe el vino añejo, que deber ser gustado con ese “saborear” que sólo el Espíritu Santo da a la Iglesia, cuando lleva a la Esposa a sus místicas “bodegas”, donde el Verbo nos espera detrás de las celosías de su Humanidad.

No es esta obra de “noticias” –que de “noticias” está el mundo lleno-, tanto que hemos perdido casi la curiosidad y la capacidad de asombro.

Se trata más bien de la única Noticia que necesitamos: La “Buena Noticia” de Jesús que nos revela la perenne novedad de que “tanto amo Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito” (cf. Jn. 3,16).

Si el lector busca saborear esa Buena Nueva quiere crecer en la fe y en la comunión y anhela gustar de la “presencia” de ese Cristo que lo llena todo y está en medio de nosotros para regenerarnos con su Luz, puede leer este libro. Si busca, en cambio, curiosidades, erudición novedosa, ni lo abra siquiera.

Una recomendación, para completar lo dicho: Si el lector logra leer –saborear-, estas “Palabras de Comunidad” en el ambiente justo –no solo en paz consigo mismo, en el silencio total de su ser-, sino en el seno de amor de la Madre de la Palabra encarnada, entonces ya no meditará solo. Lo hará con otra persona maravillosa, con María. Ella le prestará su seno maternal espiritual. El mismo Evangelio nos dice que “María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (cf. Lc. 2,51).

Y es que existe una “misteriosa relación entre el Espíritu de Dios y la Virgen de Nazaret, así como su acción sobre la Iglesia” (cf. “M. C. nº 27; etiam “Palabra de comunión 11).

Pero, hay otra dimensión en la obra que nos ofrece el P. Leardi es su orientación pedagógica-catequística, en el sentido de formar o ayudar a formar a nuevos transmisores de esta sabiduría espiritual. Ciertamente, la experiencia –o casi “experiencia” sobrenatural-, es intransferible en sí misma. Pero siempre ha provisto el Espíritu Santo de carismas apropiados

para que no falte en la Iglesia quien enseñe a orar y oriente en el camino difícil de la progresiva unión con Dios; y esto desde los grandes Doctores y Maestros de la vida espiritual, como San Juan de la Cruz o Santa Teresa , hasta los más humildes y sencillos catequistas (a veces la madre misma) que han sabido transmitir, con la doctrina, la vivencia práctica de esta nueva vida en el Espíritu. Quizás el logro más precioso de algunos catequistas es haber sabido contagiar a esos formandos su vida de oración, aspecto vital y personal, en el cual se pudieran integrar todos los otros elementos de la catequesis.

El P. Leardi pretende precisamente educar a estos educadores.

Reavivar en la Iglesia ese espíritu de la contemplación apostólica es una de las tareas pastorales más importantes hoy, y creemos que las “Palabras de comunión” contribuyen eficazmente a ello.

Advirtamos, sin embargo, que ese intento no llegará a su realización sin el lector mismo que tiene que decir, también él, su propia “Palabra de comunión”, porque es el mismo Espíritu el que la hará pronunciar en su corazón.

El lector tiene, pues, la Palabra...

+Alfredo Mario Espósito Castro c.m.f  
Obispo de Zárate-Campana

## Introducción

### LA HISTORIA EN PEQUEÑO

El miércoles 28 de julio de 1976 escribía en mi Diario: “El lunes 26 al iniciar la lectura espiritual sentí, como del Señor, que debíamos fundar un Seminario de espiritualidad”. “Lo propuse por la noche a la Comunidad que lo recibió con gran alegría; y ayer en audiencia con el Sr. Cardenal, Juan Carlos Aramburu éste aprobó el proyecto ‘ad experimentum’”. “Creo que se llamará Nuestra Señora del Cristo Total y funcionará los sábados”<sup>1</sup>

Al mes siguiente, el sábado 28 de agosto, memoria de San Agustín Doctor de la Iglesia, hacíamos la fundación.

En la consagración a Nuestra Señora del Cristo Total, después de la Misa concelebrada, se lee:

*“Madre que llevaste en tus entrañas el Hombre-Nuevo concebido por el Espíritu que otorgaste abundante a tu parienta Isabel. Centro de vida espiritual. Miranos a nosotros que hoy comenzamos este Seminario de espiritualidad a ti dedicado. Haz que. Cimentado sobre el fundamento del Papa y de nuestro Arzobispo, sucesores de los Apóstoles, siendo Jesús-Resucitado la misma Piedra-angular, se convierta en una Comunidad de piedras-vivas-espirituales donde habite el Espíritu Santo como en un Templo y la Gloria del Padre se manifieste para la Salvación del mundo.*

*Haznos partícipes de tu entrañable vocación de Madre espiritual, para que unidos a la Santa Madre Iglesia Universal y a nuestra Iglesia Diocesana también nosotros engendremos a Jesús-Resucitado en los que se nos alleguen sedientos de Aguas Vivas”*

### EL CRISTO-TOTAL Y LA ESPIRITUALIDAD

Los Hermanitos del Cristo-Total, nacidos en mi corazón el 24 de diciembre de 1961 y fundados como Comunidad –ad experimentum- el 2 de diciembre del 73, concretizaban con el Seminario un aspecto fundamental de su carisma de servicio a la Iglesia y al mundo: Formar Maestros espirituales y fundar Casas de oración, conocimiento espiritual y servicio apostólico sobre todo en territorios de misión.

En efecto, así termina el Camino N° 2 – Testigos de las maravillas de Dios- de los “Caminos para los Hermanitos del Cristo-Total”<sup>2</sup>

“¿Cuál es la figura que ha construido el inicio de nuestra historia?

Desde Clemente de Alejandría<sup>3</sup> el Cristo-Total es camino y meta de transformación-divinizante: ‘El Cristo-Total, si uno puede usar la expresión, no está dividido, ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni varón ni mujer (Gál.3,18 y 6,5), sino un Hombre-Nuevo transformado por el Santo Espíritu de Dios’ (P.G. 8,229).

Esta sola Persona-Mística (*San Agustín, Santo Tomás, Pío XII*), este solo Hombre-Nuevo, es el más potente centro de irradiación divinizante que existe en el Universo. No Hay Cristo-Total sin la búsqueda de la transformación-espiritual.

Por eso, en el mismo Cristo-Total permanecerá siempre la médula ardiente que

<sup>1</sup> La devoción a N.S. del Cristo Total, constituye una devoción privada que todavía no tiene el reconocimiento de la autoridad eclesial.

<sup>2</sup> Loc “Caminos para los Hermanitos del Cristo-Total” son normas privadas que, a su debido tiempo, se someterán a la autoridad eclesial para su aprobación.

<sup>3</sup> Sobre el Cristo-Total en los Padres y, en especial, en Clemente de Alejandría; Emile Mersch, s.j.; “The Whole Christ”, Dennis Dobson Ltd., London, 1938 y, del mismo autor: “The Theology of the Mystical Body”, Herder, London, 1952.

mejor defina nuestra espiritualidad y carisma: La manifestación del Cristo Total transformante e incondicional; llegar a ser maestros espirituales; y fundar Casas de oración, conocimiento espiritual y servicio apostólico.

A través de los años el Señor ha ido matizando más la ‘figura’ que se revela en la historia:

- uniendo la espiritualidad monástica con la apostólica-diocesana-universal;
- mostrando cómo el camino fundamental para transformar a Jesús-Resucitado y por El a Cristo-Total es el Espíritu-María-Iglesia-Comunidad;
- haciendo de la Familia del Cristo Total, con sus sacerdotes, religiosos y laicos, sus diferentes modos de vida, profesiones y servicios, un pequeño sacramento de lo que es la Iglesia;
- aclarando el llamado a una oración pura, contemplativa y continua, con una apostolado espiritual y misionero en el gozo de la vida mixta, no olvidando la contemplativa pura y la santa vida activa en la implantación del Reino.”

No hay Cristo-Total sin un experiencia-espiritual de encuentro con Jesús-Resucitado <sup>4</sup>, Uno-de-la-Trinidad y Primicia del Mundo-Nuevo, que está en-medio-de-la-Iglesia y de la Comunidad, para comunicarnos el soplo de su Espíritu que es la vida de la gracia –vida espiritual o vida según el Espíritu-, que nos hace peregrinos hacia el Padre –extraños y consagrantes de este mundo al mismo tiempo-, y nos introduce en un maravilloso proceso de crecimiento que ya jamás cesará.

La aguda percepción de que el hombre es más que cuerpo y psiquis, la fascinación por la vida espiritual y la experiencia de su realidad, es lo que explica al Cristo-Total, a los Hermanitos y al Seminario de espiritualidad.

## **AL SERVICIO DE LA IGLESIA**

No obstante, cuidémonos de hacer una interpretación equívoca.

Si damos estas pinceladas de historia es para que el lector comprenda nuestra vivencia y capte las líneas de convergencia que van a producir las “Palabras de Comunión. Queremos ser sinceros.

Pero es evidente que el Seminario es una obra que desborda a la Comunidad de los Hermanitos del Cristo-Total, como la Diócesis desborda a las Comunidades que contiene y la Iglesia Universal a las Diócesis.

El Seminario de espiritualidad quiere ser obra de Iglesia como lo es la sección de espiritualidad del Instituto Pastoral del CELAM. O Pontificio Instituto de espiritualidad de los Carmelitas en Roma, o el Instituto de espiritualidad de los jesuitas de la Universidad Gregoriana también en Roma.

Hacia allí queremos caminar. Y demás está decir que el Seminario fundado sobre una sólida espiritualidad bíblica, tradicional, magisterial y en la teología “perenne” de la espiritualidad – en la espiritualidad eclesial-, está abierto a todas las espiritualidades- matices de la espiritualidad eclesial-, ya que quiere servir a sacerdotes, religiosos y laicos de todos los sectores de la Iglesia.

Lo mismo habrá que decir de las “Palabras de Comunión”.

## **EL METODO**

Al mes de hacer funcionar el Seminario nos dimos cuenta de que más de diez Comunidades diferentes asistían a las clases de los sábados.

<sup>4</sup> Encuentro que significa injertarse en todos sus misterios (Encarnación – Nacimiento – Nazaret – Vida Pública –Cruz – Resurrección – Ascensión – Pentecostés ), que nos traen la salvación divinizante.

Y como el trabajo práctico fundamental que exigimos es participar con más o menos compromisos en la vida de una Comunidad, nos pareció que una “Palabra de Comunión” semanal debía unirnos en nuestro común camino de formarnos espiritualmente. Así, los miembros injertados en distintas Comunidades estarían en comunión, poseerían la “mente-común” (*Koinonía*), que nos parecía Jesús Resucitado deseaba ir produciendo en ellos. Pero pronto las “Palabras” se hicieron un verdadero curso y formaron parte de las materias del Seminario, como una especie de cosmovisión sintetizante de alguna manera, de la teología y experiencia de la espiritualidad.

Y así las ofrecemos ahora, para que sirvan en formación espiritual de personas y Comunidades interesadas en la iluminación de la vida según el Espíritu.

El método es simple:

1) Se explica cada “Palabra” durante una hora. Lo debe hacer alguien más preparado, me permitiría llamarlo un catequista-de-espiritualidad (Sacerdote, Religioso o Laico), más formado en los caminos del desarrollo de la vida de la gracia y que, previamente ha buscado en la soledad-orante y en el silencio-creativo del Padre, la Palabra que deberá comunicar por la fuerza del Espíritu y se ha imbuido con la bibliografía indicada, estudiando seriamente, en la medida de lo posible.

El ideal, es que el mismo catequista-de-espiritualidad comience rápidamente a producir sus “propias” Palabras de Comunión cumpliéndose el gran deseo de Pedro: Si alguno habla, que hable Palabras de Dios. (1 Pd. 4,11)

El tema central está dado por la “Palabra”, más o menos larga, que está entre comillas al inicio. El resto no es sino una explicación de la “Palabra” generalmente con dos o tres apartados que suelen terminar con la misma idea de la “Palabra” expresada en diferentes conceptos para la “inclusión literaria” (comenzar y terminar un discurso con la misma idea) ayuda a la memorización.

2) Es bueno que se establezca un diálogo entre el catequista-de-espiritualidad y sus discípulos, quienes, a ser posible, tendrán en sus manos la “Palabra de Comunión” policopiada.

3) Durante el resto de la semana cada uno volverá sobre la “Palabra” – que se habrá llevado a su casa -, en su propia soledad y silencio orante reflexivo poniendo en común, si se da la ocasión, con sus familiares, hermanos de Comunidad, amigos compañeros lo que crea oportuno.

4) Cada tanto se puede hacer una evaluación grupal; y quien se sienta llamado a un compromiso mayor hará bien, cada seis meses más o menos, de someterse a un examen de todas las “Palabras de Comunión” vistas hasta el momento con su catequista-de-espiritualidad.

Eso le permitirá sentarse y estudiar, teniendo un enfrentamiento especial con el desafío de la vida espiritual diferente de la actitud del oyente que adopta ante la explicación.

Todo ahondamiento, análisis y síntesis dependerán, sobre todo, de ese estudio personal irremplazable si se quiere profundizar en los caminos del Espíritu.

## **LA PREPARACION Y EL AMOR A LOS LIBROS**

El catequista-de-espiritualidad sabrá, por otra parte, que la oración litúrgica y personal es el primer camino en su búsqueda de la “Palabra”, pero que eso no excluye – al contrario- es estudio (el conocimiento-espiritual). Sin oración y estudio nadie se hace servidor de la Palabra.

Hoy por hoy no es tan fácil encontrarse con grandes hombres espirituales, pero tenemos sus libros y por medio de ellos podemos dialogar e impregnarnos del espíritu de sus autores.

Una biblioteca de espiritualidad es como un santuario:

*“Procurad, pues, en el tiempo de tu peregrinación, tener amistad con los santos y amigos de Dios, tener con ellos especial familiaridad y desviarte del conocimiento de los hombres y de las conversaciones inútiles. Es para ti mejor la oración de un solo santo que la visita de todos*

*los amigos del mundo. Consulta la vida de los santos, lee su doctrina, para ser santo con los santos, coronado con los santos” (Tomás de Kempis, La disciplina claustral, cap. 15).*

Damos una pequeña bibliografía que puede servir de guía:

- 1- Biblia de Jerusalén, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1975
- 2- Comentario bíblico “San Jerónimo”, Ed. Cristiandad, Madrid, 1971
- 3- Enrique Denzinger, El Magisterio de la Iglesia, Herder, Barcelona, 1963
- 4- Concilio Vaticano II, B.A.C., Madrid, 1970.
- 5- Encíclicas Pontificias, Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1963
- 6- L'Osservatore Romano, Edición semanal en lengua española, Ciudad del Vaticano
- 7- Padres apostólicos, B.A.C, Madrid, 1961
- 8- Johannes Quasten, Patrología, B.A.C., Madrid, 1961
- 9- B. Llorca y otros, Historia de la Iglesia Católica, B.A.C., Madrid, 1964
- 10- Antonio Royo Marín, Los grandes maestros de la espiritual, B.A.C., Madrid, 1973
- 11- José M. Moliner, Historia de la espiritualidad. Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1972
- 12- Jean Danielou y Régine du Charlat, La catequesis en los primeros siglos, Studium, Madrid, 1975
- 13- García M. Colombás, El Monacato primitivo, B.A.C., Madrid, 1974
- 14- Paladio, El mundo de los del desierto, Studium, Madrid, 1970
- 15- Juan Casiano, Colaciones, Rialp, Madrid, 1958
- 16- San Agustín, Confesiones, B.A.C., Madrid, 1946
- 17- García M. Colombás y otros, San Benito, su vida y su regla, B.A.C., Madrid, 1954
- 18- San Bernardo, Obras completas, B.A.C., Madrid, 1953
- 19- San Francisco, Escritos y biografías, B.A.C., Madrid, 1971
- 20- Santa Catalina de Siena, El diálogo, Rialp, Madrid, 1956
- 21- Tomás de Kempis, De la imitación de Cristo, Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1976
- 22- Beato Enrique Susón, El libro de la eterna sabiduría, Gladium, Buenos Aires, 1938
- 23- Santa Teresa de Jesús, Obras completas, B.A.C., Madrid
- 24- San Juan de la Cruz, Vida y obras, B.A.C., Madrid, 1964
- 25- San Ignacio de Loyola, Obras completas, B.A.C., Madrid, 1963
- 26- San Francisco de Sales, Obras completas, B.A.C., Madrid, 1954
- 27- San Luis María Grignon de Monfort, Obras, B.A.C., Madrid, 1954
- 28- Santa Teresita del Niño Jesús, Obras Completas, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1975
- 29- Andrés Ascárate, La flor de la Liturgia renovada, Ed. Claretiana, Buenos Aires
- 30- Año Cristiano, Enero-Diciembre, B.A.C, Madrid, 1966
- 31- El Credo del Pueblo de Dios, B.A.C., Madrid, 1975
- 32- Santo Tomás de Aquino, Suma Teológica, B.A.C., Madrid, 1964
- 33- Michael Schmaus, El Credo de la Iglesia Católica, Rialp, Madrid, 1970
- 34- Mysterium salutis, Ed. Cristiandad, Madrid, 1969
- 35- Antonio Royo Marín, Teología de la perfección cristiana, B.A.C., Madrid, 1968
- 36- Francisco Juberías, La divinización del hombre, Ed. Cocusa, Madrid, 1972
- 37- Directorio Catequístico General, Don Bosco, Buenos Aires, 1972
- 38- Chico González, Manual del catequista post-conciliar, Burgos, 1970
- 39- Cuadernos monásticos, Revista trimestral, Abadía Santa Escolástica, Buenos Aires
- 40- Valfredo Teè, El sentido de la vida (Estructuras de la existencia humana y psicología dinámica. Ed. Paulinas, Bogotá.
- 41- Giba J., Manuel de dinámica de grupos, Ed. Humanitas, 1969
- 42- Pedro D'Alfonso, Psicología y espiritualidad, Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1975
- 43- J. Mathes, Introducción a la sociología de la religión, Alianza, Madrid, 1971

Se nota que damos tan solo una base y en castellano. El material en sí es inmenso dentro de la Iglesia Católica y fuera de ella. Lo importante es captar las grandes fuentes: Biblia, Tradición, Magisterio, Vida y Obras de los santos, y grandes teólogos, la liturgia, vida de la Iglesia y valores auténticos del Mundo.

Se puede objetar que la vida espiritual se hace así cara. ¡Los libros cuestan tanto en nuestra patria! Y la primera respuesta debe ser de principio y afirmativa. De hecho la vida espiritual es el más alto valor que posee el ser humano. Ya lo decía Santo Tomás: “El bien de la gracia de una sola persona es mayor que el bien natural de todo el Universo”; (I, II, 113, 9, ad 2). Para especializarnos en su crecimiento no debemos dejar sin intentar cosa alguna. Revisemos nuestra escala de valores y recurramos a bibliotecas o amigos sacerdotes que puedan facilitarnos lo que no podemos comprar.

## CONTRUIR LA COMUNION

Todo lo dicho hasta ahora nada quita a que las “Palabras de Comunión” puedan ser utilizadas como simple lectura espiritual para quien así lo sienta.

Lo principal es convencernos de que Jesús-Resucitado, que está sentado en el trono del Padre (Ap. 3,21) y en medio de nuestras comunidades (Ap. 1,13 y 20), sigue hablando a su Iglesia. (Ap. 2,1.8.12.18. etc)

Nos envía a escribir y transmitir su Palabra (Ap.1,11), y es el Espíritu, “eclesializado” en nosotros, quien nos permite percibir su voz (Ap. 2,7.11.17. etc)

“Así Dios, que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la Esposa de su Hijo amado; así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por ella en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la Palabra de Cristo”(D.V nº 8).

Cuando la Comunidad (*la “Koinonía” como las llamaba San Pacomio, el primer organizador de las Comunidades de ascetas del siglo IV en Egipto*) se reúne alrededor de su pastor para adquirir la mente de Jesús-Resucitado, la “Koino-nous” -mente común-, va, se dirige, a la “Koinonía”.

Allí radica el misterio de la primitiva Comunidad apostólica: “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la ‘Koinonía’, a la fracción del pan, y a las oraciones. (Hch.2,42)

Ir a la “Koinonía”, sin complemento (Cfr. Gál.2,9) es ir a adquirir la mente (nous) de Jesús-Resucitado (1 Cor. 2,16) centro de toda comunión eclesial que supera lo corporal y psicológico (*Sentimientos, ideologías, simpatías, etc.*) para fundirnos en la transfigurante “Koinonía del Espíritu” (Fil. 2,1; PabloVI, Catequesis del 2/11/77)

Construye la Iglesia quien contruye Comunidades y construye Comunidades quien sabe hacer la “Koinonía”.

Aquí está el fundamento de toda pastoral práctica.

*“Construir la Iglesia, esto es, dar consistencia y eficacia espiritual y benéfica al plan humano-divino de la salvación y fraternidad iniciado por Cristo y por El perennemente promovido entre las alternativas de la historia a lo largo de los siglos hasta el presente siglo nuestro”* (Pablo VI, Catequesis del 21 de julio de 1976)

*“La Iglesia es una comunión (Koinonía) de la fe y la caridad (L.G nº 4,9,13,23,49). Y la palabra comunión es una bellísima palabra que se aplica bien al edificio que, bajo la mano operante de Cristo, nosotros estamos llamados a construir, comunión, causa y efecto de su consistencia, de su solidez y, porque se trata de un edificio viviente cual es un cuerpo social, de su vitalidad.*

*Comunión quiere decir, es nuestro estudio, la gracia cuando indica la relación unitiva con Dios, quiere decir afecto fraterno en la participación de la misma fe, de la misma esperanza y de la misma caridad, cuando indica la relación con los hermanos, es como la circulación de la sangre en un hombre vivo y sano. Es un factor de unidad espiritual y social en un organismo compuesto...La comunión es, pues, el cemento que une y liga las partes del ‘edificio Iglesia’ tanto en su composición mística, la comunión de los santos, como en su expresión comunitaria, la comunión católica, esto es, la inserción orgánica y canónica en el Cuerpo visible de la Iglesia misma”*

( Pablo VI, Catequesis del 28 de julio de 1976)

## HACIA UN NUEVO MINISTERIO ECLESIAL: EL CATEQUISTA-DE-ESPIRITUALIDAD

El catequista-de-espiritualidad es el profeta de la Palabra, que en ese itinerario catequístico permanente al cual tiene derecho todo cristiano desde la niñez hasta la ancianidad, sabe hacer inteligible toda la Realidad, sabe sintetizarla y unificarla y sabe infundir una mística de consagración al catequizando que, centrado ya en Jesús Resucitado, se abre a la plenitud de la vida según el Espíritu (Rm. 8,5)



Es el “especialista” que sabe llevar a la contemplación de lo “pneumático” en el hombre, que trasciende a su cuerpo y a su psiquis, pero que la desarrollarse “ungirá” al cuerpo y a la psiquis para producir el hombre-nuevo poseído por el Espíritu de Jesús-Resucitado.

“Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe afirmar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y la historia humana; entre la Iglesia, pueblo de Dios, y las comunidades temporales; entre la acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre, entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos. Excluyendo así toda dicotomía o dualismo en el cristianismo, la catequesis prepara la realización progresiva del pueblo de Dios hacia su cumplimiento escatológico, que tiene ahora su expresión en la liturgia” (Medellín, VIII, 2,4 ).

“Que el Dios de la paz, os santifique plenamente, y que todo vuestro ser, el espíritu, la psiquis y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes. 5,23). Sin falsas dicotomías sabe, sin embargo, que la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicos, de forma que uno no hace lo que quisiera. (Gál. 5, 17). Y que el hombre es un cuerpo carnal, des-integrado, llamado a transfigurarse en un cuerpo-espiritual. (Fil. 3,21 y 1 Cor. 15,44-45). El combate-espiritual (Ef. 6, 10-20) es un parto lleno de dolor. (Mt. 24,28; Jn. 16,21; Ap.12,2)

Como deslumbrado por el proceso de espiritualización del hombre, el catequista-de espiritualidad conoce su desarrollo, sus etapas y los caminos de crecimiento tanto universales como personales en cuanto “politéia” (Medios para hacerme en mi individualidad irrepetible, ciudadano del cielo: Ef. 2,12 y 19-22; cfr, Irene Hausherr s.j., *Noms du Christ et voies d’oraison*, Pont- Inst. Orient. Stud., Roma, 1960, pág. 162 y ss.), que Dios tiene sólo para mí.

## **PROFETA-PASTOR-Y-SACERDOTE**

Como *profeta y maestro* de la vida espiritual sabe entregar la totalidad de la teología ascética-mística, pero no sólo como contenido sino también como mitología operante e iluminante. Despertado del “sueño” del pecado (*La ronda del castillo en las Moradas de Santa Teresa*) e iluminado por Jesús-Resucitado (Ef. 5,14), el catequizando entra en la “nepsis” (1 Pd. 4, 7) que produce la “metanoia”, (Mc. 1,15), hacia una “gnosis” (1 Cor. 1,5; 12,8; 14,6; 2 Cor. 2,14; Fil. 3,8; 2 Pd. 1,3 y 8; 2,20 y 3,18) paralela a su proceso de purificación y unión. Como *pastor* señala caminos, discierne, corrige, aconseja, apoya, exhorta, guía, consuela, edifica, sugiere, recuerda (*Anámnesis*). Va transformando de luz en luz y de gloria en gloria al catequizando que contempla a Jesús-Resucitado-en-medio y va reflejando en su rostro descubierto, como en un espejo, la gloria del Señor (2 Cor. 3,18); no acomodándose más al mundo presente sino renovando su mente (*nous*) para distinguir cuál es la voluntad del Padre, lo bueno, lo agradable, lo perfecto. (Rm.12,2)

Así hace entra al catequizando en la “Koinonía” de la Iglesia Universal, Diocesana y de su propia Comunidad.

Verdadero formador de personas y Comunidades es el servidor (*Diakonía*) de un Mundo-Nuevo que levanta en primicia. (1 Cor. 15,23; Rm. 8,23)

Como “*sacerdote*” (*Santificador*) lleva a la oración litúrgica y personal: Maestro de oración y contemplación es un ser fascinado por la vida sacramental que gira alrededor de Jesús-Resucitado, presente en la Eucaristía, que contiene todo el bien espiritual de la Iglesia.

Injerta las virtudes sobrenaturales, prepara para los dones, carismas, frutos y bienaventuranzas del Espíritu. ¡Muestra la cruz-luminosa-y-transformante, hace dar la sangre para que se reciba el Espíritu! (Abba Longino, Apotegmas de los Padres, Cuadernos monásticos, nº 41)

¿Llegaremos a tener estos catequistas-de-espiritualidad que, colaborando con experimentados padres espirituales, constituyan un “nuevo” ministerio en la Iglesia? (Cfr. E.N. nº73).

P. JUAN CARLOS LEARDI

## “PALABRA DE COMUNION 1”

*“Hemos sido llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo, Nuestro Señor”. (1Cor. 1,9)*

### LA “KOINONIA”

#### LA GRACIA DE VIVIR EN COMUNIDAD

Dediquemos esta primera Palabra de Comunión a desentrañar su íntimo significado. La Palabra es una Palabra-de-Dios. Procede de la Biblia, de la Sagrada Tradición, del Magisterio de la Iglesia, de aquellas santas inspiraciones con que el Espíritu no cesa de enriquecer a la Iglesia.

Es por tanto, una manifestación del misterioso plan de Dios, lo que el Padre crea para nuestra salvación (Ef. 1,9).

Con ella se edifica el Reino, se eliminan las tinieblas del demonio, el mundo y la carne pecadora: Lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi camino. (S. 119,105)

La Comunión, en griego “KOINONIA”, significa mente-común, manera de pensar igual. Significa en primer lugar comunión con Jesucristo Vivo y Resucitado en-medio-de nuestras comunidades. Porque nosotros debemos llegar a poseer la mente de Jesús-Resucitado (1 Cor, 2,16); y a esa “común mente”, hemos sido llamados (1 Jn. 1,3).

La comunidad cristiana es un misterio de comunión.

Por eso es un misterio de gracia: “Con facilidad se olvida que la comunión de hermanos cristianos es un don de gracia proveniente del Reino de Dios; un don que cualquier día nos puede ser quitado, de modo que poco es el tiempo que puede separarnos de la más profunda soledad. Por tanto, el que hasta ahora haya podido llevar una vida cristiana en común con otros cristianos que alabe a Dios de rodillas y reconozca que es gracia, nada más que gracia” (*Dietrich Bonhöffer: Vida en Comunidad*)

Por eso los primeros cristianos al acudir a la comunidad podían decir que acudían a la “comunión” (Hch. 2,42) para llegar a tener un solo corazón y una sola alma: el Corazón y el Alma de Jesús.

#### LA COMUNION, OBRA DEL ESPIRITU

No se trata de una ideología común, ni de un sentimiento de solidaridad meramente humano. La comunión es una obra del Espíritu. Es la comunión del Espíritu Santo. (2 Cor. 13,13)

No es algo natural, sino sobrenatural, divino.

La Palabra de Comunión nos traerá, pues, semanalmente el plan del Padre para edificar nuestras Comunidades, la mente de Jesús-Resucitado a la cual todos debemos irnos conformando (Rom.8,29), y la fuerza del Espíritu para ponerla en práctica. (Lc.8,4). Entramos en comunión cuando tenemos el corazón quebrantado y desechando nuestro orgullo, soberbia y vanagloria estamos decididos a seguir los caminos del Padre, cueste lo que cueste.

Entramos en comunión cuando estamos fascinadoramente enamorados de Jesús-Resucitado-en-medio y queremos unificarnos en su Buena Noticia, en su Palabra que es buscada cotidianamente con dolorosa y esperanzada ansiedad.

Entramos en comunión cuando creemos y experimentamos que más allá de toda fuerza psicológica o parapsicológica, hay una energía santa que procede del Espíritu y nos impulsa una Vida-Nueva.

De hecho, un “grupo” se hace “Comunidad” (“Koinonía = Mente-común con la naturaleza divina), cuando sus miembros están transfigurados por la posesión de la Luz Divina ( 2Pd. 1,4).

Cuando la Llama de Amor Viva que es el Espíritu (San Juan de la Cruz; Llama I, 1), arde en sus inteligencias “transmentalizadas” (Metánoia), y las “Lámparas de fuego” – que son las profundidades siempre novedosas e iluminantes del Dios Vivo (Llama III, 2)-, los hacen caminar de luz en luz y de gloria en gloria. ( 2 Cor. 3,18).

Así “experimentan” que el Espíritu Santo es realmente el alma de la Iglesia.

A todo esto viene la Palabra-de-Comunión. Ponderándola y contemplándola en nuestros corazones, como María (Lc. 2,19 y 51), llegará a dar fruto; y ¡hasta el ciento por uno! (Mt. 13, 23).

## **“PALABRA DE COMUNION 2”**

“El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Noticia”. (Mc. 1,15)

## **CONVERTIDOS PARA VIVIR EN COMUNIDAD**

Sí, amados en las entrañas luminosas de Jesús-Resucitado; el tiempo se ha cumplido para los que formamos parte del Seminario de espiritualidad.

Debemos darnos cuenta de la gracia extraordinaria que el Señor está derramando al llamarnos a vivir-en-comunidad.

Es un “KAIROS”, un tiempo en que Dios entra potentemente en nuestra historia para liberarnos, curarnos, sanarnos y reconciliarnos.

## **PRESUPUESTOS DE LA VIDA EN COMUNION**

Queremos formar comunidades. Esto es maravilloso. Pero implica también serios peligros.

Aparte de la ingenuidad de pensar que todo será fácil o que la marcha dependerá de nuestra prudencia humana, está el más grave de todos: No estar convertidos, no haber cambiado de mentalidad y constituir así endebles grupos humanos que pueden llegar a regirse sí por las sanas leyes de la sociología, pero no comunidades-cristianas que reúnen a los que habiendo cambiado sus mentes ( META-NOIA) aceptan la mente-común (KOINO-NIA) de Jesús-Resucitado-en-medio-de-ellos. Los grupos son realidades de este mundo que pasa; las comunidades son la realidad del Reino que ya comienza a irrumpir en este mundo.

Hemos sido llamados a la “comunión” (1 Cor. 1,9), a vivir-en-comunidad, pero ésta no se da sin “metanoia”, sin una profunda conversión.

*Qué bien lo dice Pablo VI: “El anuncio del Reino no adquiere toda su dimensión más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón. Adhesión a las verdades y al programa de vida transformada que El propone. En una palabra adhesión al Reino, es decir, al mundo-nuevo, al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir, de vivir-juntos,*

*que inaugura el Evangelio.*

*Tal adhesión, que no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se revela concretamente por medio de una entrada visible, en una comunidad de fieles. Así, pues, aquellos cuya vida se ha transformado entran en una comunidad que es en sí misma signo de la transformación, signo de la novedad de vida: La Iglesia, sacramento visible de salvación” (E.N. n° 23).*

¡No lo olvidemos! Como dice Medellín, las comunidades eclesiales de base son el fruto de la evangelización (*Igual a conversión: Creer en la Buena Noticia de que Jesús-Resucitado-está en-medio*), y el signo que confirma con hechos el mensaje de la salvación (Med.VII, 3,5)

### **SIGNOS DE CONVERSION**

Por todo esto, la Palabra de Comunión de esta semana quiere hacernos reflexionar seriamente sobre nuestra propia conversión. ¿Estás fascinadoramente enamorado de Jesús? ¿Te sientes impulsado e iluminado por el Espíritu? ¿Estás dispuesto a cumplir la voluntad del Padre tal como te la manifiesta El mismo y sus legítimos enviados, el Papa, el Obispo, tus Superiores? ¿La Palabra de Dios te obsesiona y te llena de consolación espiritual? ¿Has roto con el mundo tenebroso del pecado, el orgullo, de la envidia, del odio, del rencor, de la sensualidad, de los espectáculos groseros, de la mentira, del autocentramiento? ¿Percibes la novedad del Reino? ¿Está quebrantado tu corazón y lloras tus pecados? ¿Tienes gozo de estar con tus hermanos unidos por el Espíritu?

Si estos signos no te acompañan, duda de tu conversión o de su profundidad. No “sueñes” con comunidades. Apártate pronto del círculo de tus absorbentes actividades. Haz un buen retiro. Ponte de rodillas, ante su Señor, entra en la soledad y el silencio, escucha la Palabra, y pide a la comunidad que te convierta.

Esta es la primera apremiante interpelación del Maestro: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca, conviértete y cree en la Buena Noticia” (Mc.1,15).

### **“PALABRA DE COMUNION 3”**

*“Mis ovejas se han dispersado por falta de pastor, y se han convertido en Presa de todas las bestias del campo”. (Ez. 34,5)*

### **EL PASTOR**

#### **LA FORMA DE LA SOCIEDAD**

Nos enseña la sana Filosofía que la autoridad es la forma, o como se dice más técnicamente “cuasi-forma”, de la comunidad.

La forma es lo que constituye esencialmente a una realidad, sin ella la realidad no se da. Sin autoridad no hay comunidad.

Sin autoridad que dirija los miembros de la comunidad hacia el fin y las metas inmediatas que se han comprometido a alcanzar, no hay comunidad

Todo es teoría o desorden, o grupo que está buscando sus cauces, o casa construida sobre arena que pronto se derrumbará pero no comunidad luminosa y fecunda bendecida por el Señor.

Cuántas crisis se deben hoy a la falta de pastores: “¡Ay de los pastores que dejan perderse y desparramarse las ovejas de mis pastos!” ( Jer.23,1) Hemos desoído las claras indicaciones del Vaticano II: “Los Obispos rigen, como vicarios y legados del Cristo, las Iglesias particulares que les han sido encomendadas, con sus consejos, con sus exhortaciones, con su ejemplos, pero también con su autoridad y sacra potestad, de la que usan únicamente para edificar a su grey en la verdad y en la santidad (LG 27). “Los superiores... ejerzan su autoridad con espíritu de servicio a sus hermanos” ( P.C. 14)

Junto al Espíritu Santo, su “Forma” increada e invisible, la comunidad necesita de la autoridad, su forma creada y visible, para que se haga exponente de la presencia de Dios en el mundo ( A.G. 15).

Cuando más se coligan estas dos “formas”, más perfecta es la comunidad en su función maternal, cuyo tipo es María, de engendrar a Jesús en sus miembros.

El ideal es la comunidad-pneumática dirigida por un “páter-pneumatikós”, impulsados todos por la fuerza del Espíritu.

Pero mientras corremos hacia el ideal de los dones y los carismas, el Señor, que no manda lo imposible, nos pide movernos a nivel de lo natural, que supondrá lo sobrenatural, y a nivel de las virtudes infusas.

#### **CUALIDADES DEL PASTOR**

Reflexionemos, sin embargo, sobre las condiciones y cualidades de una buena autoridad: Debe estar siempre buscando la voluntad del Padre ( P.C. 14) para edificar el pequeño Cuerpo de Cristo que es la comunidad, no según sus criterios sino según el criterio del único que edifica a su Iglesia: Cristo-Jesús, el Señor. ( Mt. 16, 18; 1 Cor. 3,9 y Ef, 4,12)

La autoridad en la Iglesia sólo puede ser utilizada para la edificación, como llevar a los “santos” a su perfección.

Esta búsqueda de la voluntad del Padre implica una sincera actitud de conversión y una búsqueda honda y dolorosa de los caminos del Señor, a los que hay que ir descubriendo todos los días en el dolor y la esperanza. (*Pironio, Reflexiones en torno a los capítulos generales, L'Observatore Romano, N° 400*)

Un profundo espíritu de servicio, porque el que es mayor ha de hacerse como el menor, ky el que ocupa el primer puesto, el servidor de todos. (Lc. 22, 24-27) Servidor de los bienes del Reino, de los bienes sobrenaturales.

Capacidad de hacer la comunión que no es una especie de coordinación psicológica barata que termina en un emplasto meramente humano realizado en base a la mezcla de todo lo que piensa cada miembro de la comunidad, sino el ir logrando con la fuerza novedosa del Espíritu que trabaja en todos, la única mente de Jesús, la “koinonía” sobrenatural. ( 1 Cor. 2,16)

Fortaleza para recordar oportuna e inoportunamente, formando en el amor divino, lo que cada uno y todos deben hacer por los compromisos que han asumido de transformarse en Jesús y anunciar su Reino.

Que sea superior por su oración; por su enamoramiento de la Palabra de Dios y su formación humana y teológica siempre actualizada; por su apertura a la diócesis y a la Iglesia Universal; por su espíritu ecuménico, por conocer los caminos que engendran a Jesús en los demás.

Estos pastores son un regalo del Padre. Recemos esta semana para que El los envíe a su mies. (Mt. 9, 36-38).

## “PALABRA DE COMUNION 4”

*“Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también Apóstoles. (Lc. 6,13)*

### EL APOSTOL

En las tres etapas en que dividimos la vida según el Espíritu (*Metanoia-Kerigma-Llamado/ Transformación-Catequesis-Discipulado /Apostolado-Mistagogía-Seguimiento*), el Apostolado aparece como la cumbre del proceso espiritual después de la conversión y la profunda transformación de la existencia.

Nos podríamos preguntar qué significa esto. ¿De qué Apostolado se trata? ¿Sólo los hondamente convertidos y después de 10 a 15 años de intenso discipulado en el seno de una ferviente Comunidad, pueden comenzar a hacer Apostolado?

Obviamente que no. De hecho el deseo del apostolado es signo de una fuerte conversión. Lo dice Pablo VI:

*“El que ha sido evangelizado (Convertido) evangeliza a su vez. He aquí la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: Es impensable que un hombre haya acogido, la Palabra y se haya entregado al Reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia” (E. N.24)*

Y sabemos que nuestras etapas no son compartimentos estancos sino realidades dinámicas intercomunicables.

### EL VERDADERO APOSTOLADO

¿Qué es, pues, este Apostolado?

Es un Apostolado-carismático que debe ser hecho en la plenitud del Espíritu Santo. Es el Apostolado que es la Obra del Espíritu Santo. Es el Apostolado que es la Obra que el Padre nos encomienda realizar a cada uno (Jn. 17,4)

No pocas veces pensamos el apostolado como una palabrita aquí, un pequeño testimonio allá y así todo, sin planeamiento, coordinación, eficacia controlada, y no las de la carne sino las del Espíritu. Pero difícilmente se edificaría el Reino de esta manera. Nuestro apostolado debe ser la Obra de una vida en el seno de una Iglesia en comunión.

“El ‘portador del Espíritu’ (*Pneumatóphoros*), difunde la gracia divina sobre los demás, ejerce casi necesariamente, en círculos más o menos amplios, lo que hoy llamaríamos un apostolado carismático, esto es, el único apostolado que, según muchos de nuestros maestros, es lícito al monje ejercer. He aquí, por ejemplo, como lo explica Ammonas a sus discípulos: “No os imaginéis, en efecto, que los justos realizaron la justicia mientras vivieron con los hombres, mezclados con ellos. No; sino que, después de haber practicado mucho la soledad, la fuerza divina habitó en ellos, y fue entonces cuando, ya en posesión de las virtudes, Dios los envió en medio de los hombres para ser edificación de los hombres y curar sus enfermedades. En vistas a esta función fueron arrancados a la soledad y enviados a los hombres. Pero Dios los envía tan sólo cuando todas sus propias enfermedades están curadas! Los que se arrojan la misión de ayudar espiritualmente a sus semejantes sin haber alcanzado ellos mismos

la perfección espiritual, evidentemente no son enviados de Dios, y, por tanto, no pueden hacer ningún bien verdadero a las almas, antes bien perjudican la suya propia" (*García M. Colombás:*

*El monacato primitivo, la espiritualidad*)

#### **SAN PABLO**

Meditemos sobre la vida de Pablo: Se convierte (*Metanoia-Kerigma-Llamado*) por el 34-36 entre los 24 y los 31 años. Había nacido en Tarso entre el 5 y el 10. Tiene un largo período de formación (*Transformación-Catequesis-Discipulado*), de más de 10 años hasta su primera misión apostólica en el 46-48. Su apostolado (*Apostolado-Mistagogía-Seguimiento*), aquel que el Padre le había preparado desde el seno de su madre, para que anunciara a Jesús-Resucitado a los paganos, fundando nuevas comunidades tanto en Asia, como en Europa a las que catequizaba por uno, dos o tres años (Hch. 18, 11; 20,31; 28,30) hasta dejarlas llenas del Espíritu Santo, durará hasta su misma muerte en el año 67.

No es que durante el período de formación-catequística no hubiera hecho apostolado, pero su Apostolado-total fue anunciar la riqueza de la gloria del misterio de Jesús-Resucitado en medio de los paganos. (Col. 1,27) Y así podríamos ir recorriendo a todos los santos que siguieron las huellas luminosas dejadas por el mismo Jesús: largos años en Nazaret preparan su Apostolado en Jerusalén.

#### **LA ASCESIS**

Para realizar este Apostolado hay que "purificarse de la fealdad adquirida por los vicios, volver a la belleza de la naturaleza, restaurar, por así decirlo, la forma primitiva de la imagen real por la pureza; sólo mediante esta condición es posible acercarse al Paráclito. En una palabra, es necesario haber superado la empinada cuesta de la vida ascética. La gran ley para llegar a ser espiritual la formuló con clásico laconismo uno de los padres del desierto: **"Da la sangre, y recibe el Espíritu"**". (*Idem, García M. Colombás*)

Preparémonos para cuando Jesús-Resucitado, después de orar al Padre, nos elija de entre sus discípulos para hacernos también sus Apóstoles. (Lc.6,12-13)

#### **"PALABRA DE COMUNION 5"**

*"Y he aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"*  
(Mt.28,20)

#### **COMUNIDAD Y VOCACIONES**

Jesús-Resucitado está realmente en-medio-de nuestras Comunidades, que cual nuevas Arcas de la Alianza transportan la Gloria del Señor algo encubierta por la "nube" de nuestros pobres seres opacos.

El es el único fundamento de esa nueva realidad sociológica que llamamos Iglesia, la Comunidad, el inicio del Reino. "Pues nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, Jesucristo" (1 Cor. 3,11).

Jesús-Resucitado, hecho "Espíritu-vivificante" (1 Cor. 15,45), invisible en-medio-de-nosotros se manifiesta a través de "su Cuerpo" que es la Iglesia-Comunidad (Col. 1,24).

#### **LA GLORIA DE LA COMUNIDAD**

Nuestras Comunidades lo manifiestan y lo velan como la nube que manifiesta y vela la luz. Así la Comunidad permite nuestro encuentro con el Cristo-Celestial como “en-sacramento”. La Iglesia, y cada Comunidad en pequeño, es el sacramento terrestre del Cristo-Celestial, es la prolongación de la humanidad glorificada del Señor.

*“¿Para qué esta prolongación? Sin esta prolongación eclesial-comunitaria-sacramental habríamos perdido un aspecto profundamente humano de la encarnación de Dios. Dios ha seguido fiel a su pedagogía soteriológica, respetando de una manera benévola y soberana nuestra materialidad humana, es decir nuestra naturaleza humana de persona que vive en virtud de su cuerpo en un mundo dado de hombres y de cosas, y que avanza de este mundo hacia su perfección espiritual. Dios nos propone siempre el Reino de los cielos revestido de forma terrestre. Lo ha hecho en el Antiguo Testamento. Lo ha hecho en la única manifestación del Dios liberador en forma humana. Prolonga, en fin, esta pedagogía en la Iglesia-Comunidad-Sacramento, órgano visible, en la tierra, del Señor Celestial vivo y Resucitado” (E. Schillebeeckx, “Cristo, sacramento del encuentro con Dios”).*

Aquí reside la gloria y la cruz de cada Comunidad cristiana que se hace así “Camino”, el Camino por antonomasia (Hch. 9,2; 18, 25-26; 19,9 y 23; 24,14), hacia Jesús-Resucitado. Basta reunirse en-su-nombre para que El se haga presente y comience a soplar su Espíritu (Mt. 18,20; Lc. 11,9-13 y Jn. 20,22) pero basta reunirse también para que comencemos a encubrirlo.

#### **QUEREMOS VER A JESUS**

Podríamos decir que el mundo que contempla nuestras Comunidades sólo tiene una pregunta. Aquella que los griegos –el mundo- le dirigieron a Felipe (Apóstol, “fundamento” de las Comunidades: Ef.2,20): “Queremos ver a Jesús” (Jn 12,21). Sólo en la medida en que nuestros rostros se vuelvan luminosos por la contemplación de este Fuego-Devorador que está en el centro de nosotros (Ex.24, 17; 34,29) y nos vayamos transformando en esa misma Imagen, de gloria en gloria, conforme a la acción del Señor, que es Espíritu ( 2 Cor. 3, 15-18), seremos sacramentos-transparentes y el mundo contemplará nuestra gloria; aquella que irradia del que puso su Morada entre nosotros. (Jn. 1, 14) Aquí reside también el secreto de la fecundidad-espiritualidad de las Comunidades. Sólo la Gloria atrae, el “mysterium fascinans”, la fascinación de una Comunidad-transfigurada que se ha hecho sendero, camino-luminoso, hacia la eternidad. ¿Lo hemos reflexionado y orado en común?

#### **“PALABRA DE COMUNION 6”**

*“Buscarás cotidianamente los rostros de los santos, para descansar en sus Palabras” (Didajé IV,2)*

#### **EL MISTERIO DE LOS SANTOS**

Tal vez la mejor manera de percibir la realidad de la gracia santificante, esa realidad creada proveniente del Espíritu Santo, que nos transforma para transformar el mundo dándonos ya una participación en la vida celestial de Jesús-Resucitado (Ef.2,6 y Col.2,12) y, repetimos,



para percibirla como una cualidad que inhiere en nosotros mismos y se “mezcla” con todo nuestro ser transfigurándolo y dándole la capacidad de transmitir el Espíritu para la edificación del Reino y la consagración del mundo al Padre, está en reflexionar sobre su efecto final tal como se observa en la vida de los santos.

#### **LA “EXPERIENCIA CONCRETA” DE LA GRACIA**

Reflexión de mucha importancia, porque nos muestra que la vida espiritual no es algo “irreal”, “inexistente”, “impalpable”, que ni se sabe bien lo que es. Todo lo contrario. En el Nuevo Testamento la experiencia del Espíritu de la gracia-transformante es tan real que e constituye en uno de los motivos de credibilidad de nuestra futura resurrección. (Rm. 8, 11-17).

Eso es lo que significa que el “Espíritu” (Gracia) es “prenda” (Ef.1,14), “arra” ( 2Cor.1,22), y confirma nuestra esperanza de resucitar (R..5,5), dándonos prueba de que somos hijos de Dios (Gál. 4,6).

Así para los primeros cristianos la experiencia-transformante de la gracia, o lo que es lo mismo del Espíritu del Señor en ellos (2Cor. 3,18), era tan fuerte y real que les hacía creíble la resurrección final. Así como el hombre-viejo se iba desmoronando para dar lugar al hombre-nuevo-interior que se renovaba de día en día (2Cor. 4,16) por la fuerza del Espíritu de Jesús-Resucitado que estaba-en-medio-de-ellos, así, finalmente, el mismo Jesús-Resucitado transfiguraría sus mismos cuerpos en un cuerpo glorioso como el suyo. (Fil. 3,21; Rm.6, 6-9). No es exagerada, pues, conectar la falta de fe en nuestra resurrección con nuestra falta de una ardiente e intensa vida espiritual.

#### **RESURRECCIÓN Y CONVERSION**

No por nada la proclamación del kerigma fundamental: Jesús-Resucitado está-en-medio-de-vosotros, tiene esta lacónica conclusión: ¡Convertíos! (Metanoia: Hch. 2,38; 3,19; 5,31; 10,43; 13,38; 17,30; 26,20). Hoy, cuando con esfuerzos muy loables, se trata de hacer inteligible el mensaje de la Resurrección, no debemos olvidar la metodología del Nuevo Testamento. El Señor no sólo revela contenidos, sino también métodos, caminos.

Proclamación de la Resurrección y conversión deben ir siempre juntos. La percepción de la Resurrección es propia de los “espirituales”; para el hombre “psíquico” es una necesidad. (1 Cor 2,14). No nos desenergicemos, en una época en que nuestras energías son preciosísimas para la construcción del Reino, tratando de dar las perlas a los puercos. (Mt. 7,6)

#### **CATEGORIAS DE VIDA NUEVA**

¿Qué categorías habrá, entonces, que estudiar? Las de “Vida-nueva” (Rm. 6,4); “Hombre-espiritual” ( 1 Cor. 2,15); “Hombre-nuevo” (Ef. 4,24); “Hombre-perfecto” (Ef. 4,13); “Nueva-creación” (2 Cor.5,17); en conexión con las experiencias espirituales tradicionales como la “Apátheia”, la “Pureza de corazón”; la “Gnosis-cristiana”; la Parresía”; la “Unión-transformante”; la “Perfección de la caridad” (L.G. n 40); el “Matrimonio-espiritual”; la “Vía-unitiva” (Cfr. García M. Colombas: El monacato primitivo, la espiritualidad).

He aquí un gran capítulo que la hagiografía seria debe prestar a la ascética y mística y a la exégesis bíblica.

Hay que volver a los santos para percibir la fuerza de la gracia, realidad suprema del universo, único dinamismo que lo transforma (L.G. n° 38)

## **“PALABRA DE COMUNION 7”**

*“Para que no seamos engañados por Satanás, pues no ignoramos sus Propósitos” ( 2 Cor. 2,11)*

### **SATANAS**

El Señor Jesús nos advirtió claramente que no debemos arrojar nuestras perlas a los cerdos (Mt. 7,6). Y aunque Satanás no es ninguna perla, es un misterio, el misterio horroroso de la iniquidad; no cualquiera puede captarlo sino el hombre de fe, el hombre que asiente con todo su ser a la revelación que Dios nos hace a través de la Iglesia y, por la fuerza del Espíritu Santo, llega a “experimentar” y a vivir la profundidad, el mundo invisible de las realidades sobrenaturales y preternaturales.

Aquí también se cumple lo de Pablo: El “hombre-psíquico” no capta las cosas del Espíritu de Dios; son necesidad para él. Y no las puede entender, pues sólo el Espíritu se las podría hacer entender. En cambio, el “hombre-espiritual” lo capta todo ( 1 Cor. 2, 14-15).

### **EL MAGISTERIO INTERPRETA LO QUE ES EL DIABLO**

“El mal- nos advierte Pablo VI- no es ya sólo una deficiencia, sino una eficiencia, un ser vivo, espiritual, pervertido y pervertidor. Terrible realidad misteriosa y pavorosa. Quien rehúsa reconocer su existencia se sale del marco de la enseñanza bíblica y eclesiástica, como se sale también quien hace de ella un principio autónomo, algo que no tiene origen, como toda criatura, en Dios; o quien la explica como un pseudos-realidad, una personificación personal y fantástica de las causas desconocidas de nuestras desgracias” (L’ Osservatore Romano, 19 de noviembre de 1972)

Porque el diablo y demás demonios, afirma el XII Concilio Ecuménico Lateranense IV (1215), por Dios ciertamente fueron creados buenos por naturaleza; más ellos, por sí mismos se hicieron malos. El hombre, empero, pecó por sugestión del diablo.

### **SABIDURIA APOCALIPTICA**

En el Apocalipsis, libro importantísimo para nuestra vivencia cristiana, ya que nos narra las luchas de los últimos tiempos, en los cuales nosotros vivimos desde que Jesús resucitó y el fin del mundo ha llegado ( 1 Cor. 10,11) y la renovación del universo ha sido irrevocablemente decretada (L.G nº48), Satanás aparece en todo su furor, perfectamente identificado y en dramática y colosal lucha con los servidores del Cordero inmaculado y victorioso.

Habla 8 veces de Satanás ( *El “Adversario”, el “Acusador”*), 5 del Diablo (*El “Difamador” el que acusa calumniando*), 12 del Dragón (*Aparición espantosa y aterradoradora de Satanás*), 39 veces de la Bestia (*la “encarnación de Satanás en el mundo tenebroso*) y 3 del Demonio (*el que nos “posee” con su espíritus-malos*) y lo identifica con la Serpiente antigua, el seductor del mundo entero. (Ap. 12,9)

Tengamos cuidado de no participar de la mentalidad “desmitologizante” y “secularizante” que nos rodea y caer en su máxima seducción y mentira: Aquella que consiste en persuadirnos de que no existe (*Baudelaire*).

Hay que aprender a resistir a las asechanzas del Diablo porque nuestra lucha no es sólo contra la carne y la sangre. (Ef. 6, 11-12). Quien, en cualquier etapa de su vida espiritual, olvida este

“imponderable” está condenado a la ruina. Ignora los propósitos, los temas que lucubra Satanás para perder a personas y comunidades enteras. Se ha hecho un necio, ha perdido la sabiduría. No podrá avanzar.

### **“PALABRA DE COMUNION 8”**

*“El Reino de Dios no viene aparatosamente porque el Reino de Dios ya está entre vosotros” (Lc 17, 20-21)*

### **EL FIN DEL MUNDO**

¡ Qué diferente sería nuestra actitud cristiana de todos los días y, sobre todo, nuestra entrega a la magna obra de nuestra santificación, el apostolado y la transformación del mundo, si supiésemos que el fin del mundo está cercano, que puede ocurrir mañana u hoy mismo!

¡Qué sorpresa puede resultar para muchos de nosotros el enterarnos de pronto que estamos ya en los últimos tiempos, que hemos llegado al fin de los siglos y que el fin-definitivo caerá tan sorpresivamente como un ladrón en la noche! ( 1 Tes. 5,2). Así, sin embargo, se expresa justamente la Palabra de Dios: Nosotros, dice San Pablo, hemos llegado al fin de los siglos. ( 1 Cor. 10,11).

En la muerte y resurrección de Jesús se produjo el inicio del fin del mundo. De ahí las manifestaciones extraordinarias, escatológicas, que rodean el acontecimiento y que habían sido preanunciadas por Jesús con respecto al mismo fin: Tinieblas (Mt. 24, 29 y 27,45); terremotos (Mt. 24, 7 y 27, 51); “resurrección” de santos difuntos (Mt. 27, 52; Is. 26, 19; Dn. 12,2).

Su Cuerpo, al ser transfigurado por el poder del Espíritu, se transformó en la nueva creación ( 2 Cor. 5, 17), en el Hombre Nuevo (Ef, 2, 15), en el hombre celestial ( 1 Cor. 15, 48-49).

Y la renovación del mundo ya está irrevocablemente decretada y, en cierta manera, se anticipa ya realmente en este siglo. (L. G. 48)

### **LO INCIERTO DEL MOMENTO**

Muchas veces prestamos demasiada atención a los signos apocalípticos del fin con sus repercusiones cósmicas ( *hambres, terremotos, persecuciones, cataclismos universales*), relegándolos a un futuro incierto, sin detenernos a reflexionar que estos son signos de todas las épocas cristianas (*que hoy también los tenemos*), y que, en cambio, la enseñanza clara del Señor, cuando abandona el “género-apocalíptico”, es : Velad, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. ( Mt. 24, 42).

Es más, nos propone parábolas para hacernos entender que vendrá cuando menos lo esperemos: Como en los días de Noé antes del diluvio, como cuando Lot abandonó Sodoma, como el dueño de casa que no sabe cuándo llegará el Ladrón, o el dueño de casa que retorna sorpresivamente.

Por eso en aquella noche dos estarán en un mismo lecho, uno será tomado y el otro dejado, dos estarán moliendo, una será tomada y la otra dejada. (Lc. 17, 31-36).

El Fin –último, definitivo- ocurrirá en cualquier instante porque ya estamos en el fin del mundo y el Reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra. Cuando venga el Señor-glorioso se consumará. ( G. et S. 39)

Y así, aunque ignoramos el tiempo en que se hará la consumación de la tierra y de la humanidad; y tampoco conocemos de qué manera se transformará el Universo (Idem 39), no olvidemos jamás que YA estamos en los últimos tiempos y que la figura de este mundo, afeada por el pecado, pasa. ( 1 Cor. 7, 31)

Si viviéramos así: ¡Cuánta sed tendríamos del Apocalipsis! Lejos de parecernos un “libro-sellado” que será abierto en los últimos tiempos, nos parecería, como es, una carta abierta para nuestros días y los misterios de las persecuciones, de las tribulaciones, de la furia satánica desatada contra los elegidos, del mundo del pecado que se desploma hecho pedazos, y el triunfo de los mártires que mantienen la Palabra de Dios, y el testimonio de Jesucristo, serían mucho más inteligibles y aun experimentables.

## **ESTAR EN VELA**

La vida espiritual necesita del empuje del fin. Necesita vivir en los últimos tiempos. Es el único caldo de cultivo para la heroicidad. Es la santa vigilia del que sabe que su Señor llegará de un momento a otro y está en vela en la dinámica del fervor.

Es lo que nos da una nueva visión de la realidad, ( 1 Cor 7, 29-31). Las Comunidades apocalípticas y escatológicas tienen real empuje de atrayente fascinación y apostolado. Por ello, los cristianos primitivos estaban a la espera inminente del fin y se incluían con gozo entre los posibles que iban a ver llegar el Día del Señor como un Ladrón en la noche (1 Tes.4, 15; 1 y ss. 1 Cor 15,52 ).

No eran ingenuos. Veían los signos del fin cumplidos en su propia época, como lo podemos hacer hoy nosotros y los cristianos de todas las épocas. Estamos en pleno proceso del fin del mundo, del terrenal al celestial, del carnal al espiritual. ¿Estamos velando, todos los días? ¿Vivimos en la dinámica del Apocalipsis?

## **“PALABRA DE COMUNION 9”**

*“Todo es vuestro: el mundo, la vida, la muerte, el presente, el futuro, todo es vuestro; y vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios” (1 Cor.3,21-23)*

## **INTELIGIBILIDAD, SINTESIS Y CONSAGRACION**

Hoy, al cumplirse los tres años de la fundación de los Hermanitos del Cristo-Total como Comunidad, como “Camino”, vuelo en oración y reflexión a ese misterioso año 61 en que comencé a escribir sobre el Cristo-Total.

Si bien varias fueron las causas que terminaron volcando mi ser al Cristo-Total, tres búsquedas fueron detonantes al máximo: las búsquedas de inteligibilidad, síntesis y consagración en Jesús-Resucitado.

### **INTELIGIBILIDAD**

En efecto, un deseo obsesionante de hacer inteligible todo el Universo creado e Increado, en Cristo, me acuciaba desde varios años. El descubrimiento de los “Tres Cristos”, que no son más que el Único Jesús-Resucitado-que-está-en-medio-nuestro, (*El Cristo-Eterno, Uno-de-la-Trinidad; el Cristo-histórico, el Hijo de Dios encarnado; el Cristo místico: la Iglesia, la Humanidad y el Universo*), en el Cristo-Total, me puso delante el objeto Único donde debía buscar toda inteligibilidad. “Deseo penetrar (entender, hacer inteligible) el misterio del Cristo-Total en la forma más científica posible. Quiero la Verdad Absoluta y Cristo es la Verdad-Absoluta”. (*The idea of the Whole Christ*).

En realidad esta búsqueda de inteligibilidad es toda una actitud espiritual. Es la actitud humilde del teólogo que busca entender, captar, comprender, ir al fondo de las cosas, “leer adentro” la esencia íntima de cada realidad.

Empujado por el Espíritu este “Tháumazo” (*admiración*) natural se transforma en “Sofía” (*Sabiduría*), pero no en Sabiduría de este mundo sino en Sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios antes de los siglos para gloria nuestra; que nos enseña el mismo Espíritu, que todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios. ( 1 Cor. 2, 6-5). El hombre que no quiere entender-pneumáticamente se frustra, es soberbio, estrecho, encerrado en su propia pequeñez y aplastado por su limitación, no sabe abrirse al pléroma del Todo ( 1 Cor. 3, 21-23).

## SINTESIS

Por otra parte, no hay intelección sin síntesis.

“Ahora bien, no cabe duda de que el Cristo-Total es la síntesis y el complejo más grande que ha existido, existe y por siempre existirá... Una vez que el alma ha captado algún destello del Plan divino que restaurará todas las cosas en Cristo, tiene ya en su poder la clave, no sólo de la historia del Universo, sino también de su propia historia y destino” (*The idea of the Whole Christ*).

Quien busca síntesis no quiere ver contradicciones donde no las hay. Se hace un Hermanito-Universal. A todo le encuentra su puesto y su lugar. Discerniendo el Todo y quedándose con lo Bueno ( 1 Tes. 5, 21), con la Palabra de Dios, viva y eficaz, más cortante que espada de doble filo para penetrar hasta las fronteras entre lo psíquico y lo pneumático (Hbr. 4, 12), avanza, corre, en la edificación de la Iglesia y en la construcción del Nuevo-Mundo. Quien entiende en el Espíritu sintetiza, se vuelve factor de Unidad, tiene la mente de Cristo ( 1 Cor. 2, 16) y participa en el solo-corazón y en la sola-alma de la Nueva-Comunidad del Reino ( Hbr. 4, 32).

## CONSAGRACION

Por último: Consagrarse, hacerse santo-con-Jesús-Resucitado, dedicar la vida en exclusividad a transformar todo en Jesús, por la fuerza del Espíritu para que el Padre sea Todo en Todo. ( 1 Cor. 15, 28)

“Deseo penetrar hasta lo más profundo el misterio del Cristo Total. Sé perfectamente que es el trabajo de una vida. Y yo voy a consagrar toda mi vida a este estudio del Cristo. Más, sé que es mucho más que una vida. Seré sólo una etapa en tratar de entender la obsesión de San Pablo” (*The idea of the Whole Christ*)

Consagrarse, quemarse en el servicio del Cristo-Total, es lo que quita todo peligro de “gnoticismo” a la búsqueda de inteligibilidad y síntesis”. Consagrarse es darse por entero porque uno encontró la perla fina y el tesoro escondido ( Mt. 13, 44-46 ). Es perderse para el mundo de las tinieblas. Es el seguimiento-incondicional ( Jn. 21, 22) de esta sola Persona-Mística que es el Cristo-Total, (*Pío XII: Mystici Corporis, n° 60*). Entender-Sintetizar-Consagrarse: ¡Qué meta!

## “PALABRA DE COMUNION 10”

*“Porque de dentro del corazón de los hombres, salen las intenciones (DIALOGISMOI) malas: fornicación, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraudes, libertinaje, envidia, injurias, insolencia, insensatez” (Mc. 7, 21-22)*

### LOS “LOGISMOI”

La inserción de las virtudes, de las formas de actuar de Jesús de acuerdo al plan del Padre por la fuerza del Espíritu Santo, es el camino de nuestra transformación en Cristo. Camino serio, seguro, avalado por la experiencia de todos los santos:

“Desarraigar los vicios y plantar las virtudes: He aquí, en compendio, todo el trabajo ascético del monje. La reforma de las costumbres y la purificación de los vicios no puede llevarse a cabo sin una larga y violenta lucha. Pasar del estado carnal del hombre del mundo al estado espiritual del cristiano perfecto, implica necesariamente una guerra, que los ascetas antiguos estaban seguros de desarrollar en un doble frente. Primero, tenían que combatir los hábitos inveterados del hombre viejo y destruir las pasiones desordenadas que, más o menos despiertas, anidan en el fondo del corazón humano. En segundo lugar, debían luchar contra los demonios” (García M Colombas: El monacato primitivo, t II: La Espiritualidad)

El espectro de los vicios es más complicado aún que el de las virtudes, porque hay más vicios que virtudes. Y, sin embargo, desde antiguo los espirituales supieron reducirlos a siete u ocho de los más importantes, cabezas (*de ahí: vicios capitales*) de todos los demás, como fuentes y principios de todo pecado. Inspirándose en el Evangelio los llamaron “logismoí” y los maestro espirituales no cesaban de poner en guardia a sus discípulos contra las acechanzas del enemigo y las desviadas tendencias de nuestra naturaleza caída. (Cfr. *Ibid. García M. Colombás: La técnica de los logismoí*)

En efecto, salen del corazón del hombre, pero los demonios pueden aprovecharse de esas tristes grietas de nuestro ser herido y no siempre será posible trazar la sutil frontera entre lo psicológico-carnal y lo diabólico. Evagrión Pónico (S. IV) da una lista de ocho: glotonería, fornicación, avaricia, tristeza, cólera, acedia, vanagloria y orgullo.

### LOS OCHOS “MALOS PENSAMIENTOS”

La gula nos ataca cuando comemos fuera de hora, o con demasiado ardor (*como devorando animalescamente*), o exigiendo manjares exquisitos preparados con refinamiento, o comiendo con exceso. (II-II, 148, 4).

La lujuria cuando nos hundimos en la sensualidad, en lo afectivo torpe, llegando hasta los movimientos carnales desordenados.

La avaricia cuando nos apegamos a las personas o las cosas y no sabemos lo que es compartir y qué significa santa-indiferencia. Es hermana de los celos y la envidia.

La tristeza cuando autoconcentrándonos en nuestra propia miseria, o en la ajena, nos deprimimos o angustiamos expulsando el gozo del Espíritu de los que saben vivir con Jesús-Resucitado-en-medio.

La cólera, cuando no sabemos controlar la pasión de la ira y tendemos a destruir al otro en pensamiento, palabra, acción u omisión por autoconservar egoístamente nuestras tristes individualidades repletas de vicios.

La acedia cuando la pereza espiritual nos apaga el fervor del Espíritu (Rm. 12,11) y nos llena de desilusión, inacción, derrotismo, desesperanza y falta de gusto por las realidades del Espíritu.

La vanagloria cuando buscamos nuestra fama y queremos ser conocidos, no por Dios sino por nosotros mismos, o queremos que los demás se den cuenta de nuestros méritos.

El orgullo cuando nos creemos mejores que los demás, queremos hacer lo que nos antoje y arrojamos el yugo de la santa-obediencia.

### **CRUCIFICA LA CARNE**

Basta esta descripción somera –y, ¡qué sería enumerarlos como hace San Juan de la Cruz en los inicios de la noche pasiva!-, para que, sin demasiada introspección, verifiquemos que cotidianamente somos atacados por estos “logismoi”. Podríamos decir que no hay instante en que uno o varios de ellos no estén merodeando a nuestro alrededor. Desde nuestros estratos más bajos y carnales hasta los más sutiles e intelectuales. ¡Ay de quien no ha tomado conciencia de este dramático combate y se deje zarandear y pisar sin oponer resistencia! ¡Qué escándalo es para el mundo aquel que queriendo ser espiritual aparece triste, colérico, envidioso, celoso, impuro, orgullosos, inestable, perezoso, tibio!

*Bástenos por hoy tomar conciencia de esta realidad. Terminemos con una cita de Filoseno de Mabbug: “En el desierto del monasterio hay muchas serpientes que muerden la muchedumbre de tus pensamientos, es decir, injurias, maledicciones. Angustias, murmuraciones, disputas, calumnias, reconvenciones y acusaciones; pero tú, cuando eres mordido por una de esas serpientes que acabo de enumerar arriba, fija los ojos del alma y mira a nuestro Señor Jesucristo pendiente de la cruz.” (Carta a un superior)*

### **“PALABRA DE COMUNION 11”**

*“De tal reflexión aparecerá, en particular, la misteriosa relación existente entre el Espíritu de Dios y la Virgen de Nazaret, así como la acción de ellos sobre la Iglesia” (Marialis Cultus, 27).*

### **ORACION A NUESTRA SEÑORA DEL CRISTO-TOTAL**

Madre-Transfigurada del Cristo-Total, aquí estamos otra vez a tus pies, como todos los años al inicio del Adviento; no sólo para hacer de este tiempo litúrgico un tiempo particularmente apto para la renovación de nuestro culto mariano, sino, como ya lo sabes, para agradecerte tu intercesión, tan fuerte, que logró el nacimiento de los Hermanitos del Cristo-Total, como Comunidad, como Camino hacia Jesús-Resucitado-en-medio por la fuerza del Espíritu Santo. Sí, queremos agradecerte que desde que apareció el primer vislumbre de los Hermanitos, también tú apareciste a nuestro lado, caminando con nosotros, como la Bellísima Madre del Cristo-Total, vestida de Sol, que es Jesús-Resucitado.

### **EL ESPÍRITU, MARÍA Y LA IGLESIA**

Queremos hoy, siguiendo las indicaciones de nuestro Santo Padre, el Papa Pablo VI (*Marialis Cultus*), renovar nuestro culto a ti, Virgen oyente y orante, Virgen Madre y oferente, maestra de la vida espiritual.

Queremos decirte que porque eres la Madre del Cristo-Total, nuestro culto y nuestra devoción quieren estar anclados en la Trinidad, en Jesús-Resucitado y en la Iglesia; quieren ser eminentemente bíblicos, enraizados en la Santa Tradición, y Magisterio de la Iglesia Católica y en la Liturgia, en el ecumenismo que busca hoy unir a las Iglesias y en las legítimas aspiraciones antropológicas y psicosociológicas de los hombres de nuestro tiempo, para poder presentar una nueva imagen tuya que dé respuesta a las inquietudes del mundo en que nos ha tocado vivir.

Nos comprometemos, además, a rezar cotidianamente el Angelus y el Rosario, cada vez con mayor renovación y ardor en el Espíritu ( Rm. 12,11) para que sean siempre un encuentro con ese mismo Espíritu-Contigo-y-con-la-Comunidad-Camino y así testifiquemos el Camino fundamental que nos inspiró el Padre: que Jesús-Resucitado no se forma en nosotros sino por el Espíritu Santo, María y la Iglesia.

### **LA COOPERACION**

Nuestra Comunidad se regocija al contemplar tu cooperación en la obra de la salvación. Prestando libre consentimiento y casi dialogando con Dios en la Anunciación, concebiste a Jesús en tu cuerpo, lo engendraste, lo alimentaste, lo presentaste al Padre en el Templo, lo acompañaste en Nazaret, estuviste junto a El en los inicios de la vida pública en Caná, lo seguiste durante su apostolado siendo la primera y más perfecta de sus discípulos, padeciste con El cuando moría en la cruz. Y así cooperaste en forma completamente singular a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y el ardiente amor para restaurar la vida sobrenatural en los hombres. Por eso eres nuestra Madre en el orden de la vida según el Espíritu. Eres la Madre de la Iglesia. (*Pablo VI*).

También nuestra Comunidad quiere prestar esa cooperación en el engendramiento de la Obra de los Hermanitos del Cristo-Total.

Haz, Virgen Inmaculada y Santa, Virgen Sabia, que sea tan perfecta y llena de santidad y sabiduría como la tuya, para que nuestra Obra se aproxime al Ideal, al Modelo de la Obra de tus entrañas.

### **UNA VIDA DISTINTA Y DIFICIL**

Gracias, Madre. Concédenos, a medida que vamos creciendo, una vida diferente y difícil, orante, ascética, dura, seria, fuerte, teológicamente pura y, fundamentada, laboriosa, contemplativa y apostólica con el ardor de las misiones, reflexiva y estudiosa, llena de silencio y soledad, de amor fraterno y evangélico, gozosa, que implante las virtudes y desarraigue los vicios, pobre, casta, humilde, sobria y sacrificada, sabia, prudente, confiada, serena, quieta y diligente, fiel, enamorada de la cruz, una vida nueva, “impasible”, llena de pureza del corazón Iluminación y audacia en el Espíritu Santo. (*García M. Colombás: El Monacato primitivo t II, La espiritualidad*)

Señora del Cristo-Total: así nuestra Comunidad irá adquiriendo una impronta que en el mundo tenebroso, ni los siglos jamás podrán empañar. Mira que te reconocemos como Madre. Confiamos, otra vez, en el Fruto de tus entrañas fecundadas por el Espíritu. Mira que jamás se oyó decir que ninguno de cuantos han acudido a ti e implorado tu socorro haya sido abandonado de ti. A ti acudimos, oh Virgen, Madre de las vírgenes, a ti venimos, delante de ti nos postramos. No desprecies nuestra súplica, antes dignate recibirla benignamente y despacharla favorablemente. Amén ¡Aleluya!



## “PALABRA DE COMUNION 12”

*“La ‘eclesialización’ del Espíritu es el culmen de la ‘encarnación’ del Hijo, y, en este sentido, la obra realizada por la Iglesia en la fuerza del Espíritu será mayor aún que la llevada a cabo por Jesucristo en este mundo: Hareis obras más extraordinarias, porque voy al Padre, desde donde os enviaré al Espíritu ( Jn. 14, 12 y 15, 25) “ (Manuel González Gil s.j)*

## ESPIRITU-MARIA-IGLESIA-COMUNIDAD

Esta Palabra de Comunión quisiera ser una ferviente exhortación a hacer de este año una profunda experiencia de vida-en-comunidad.

Es el único “trabajo-práctico” que le exigimos a todos: en él pusimos nuestro énfasis al iniciar el seminario; ( aconsejamos una relectura de las Palabras de Comunión 1-5); a él volvemos ahora para centrarlo, revalorizarlo y hacerle adquirir toda la importancia radical que posee en la mente de Jesús-Resucitado que estamos tratando de adquirir ( 1Cor. 2, 15), transformándonos mediante la renovación de nuestra mente de forma que podamos distinguir cuál es la voluntad de Dios (Rm. 12, 2); el misterioso plan que El ha ideado en nuestro favor, dándonos a conocer el misterio de su voluntad: que constituyamos un Pueblo, una Iglesia, una Comunidad-Nueva (Ef. 1,9, 13-14; 1 Pd. 2, 9-10).

Si, como padre-espiritual, como pastor vigilante, “supervisor” de mi grey ( 1 Pd. 5,2), no puedo dejar de abrirles los ojos y ponerlos en contra de los propósitos (*NO-MATA: las lucubraciones de su mente entenebrecida con las cuales intenta perdernos*) de Satanás ( 2 Cor.2, 11): destruir la vida comunitaria, cualquier tipo de Comunidad. ¡Sabe bien lo que hace! La Comunidad es el lugar privilegiado del encuentro con Jesús-Resucitado, la fuerza de su Espíritu y la búsqueda incesante del Rostro de Dios Padre.

Es el Camino por antonomasia para la vida según el Espíritu (Hch. 9, 12; 18, 25-26; 19,9).

### EL ESPIRITU EN LA COMUNIDAD

San Juan afirma taxativamente que antes de la glorificación (*Muerte y Resurrección*) de Cristo no había Espíritu. (Jn. 7,39 ).

Es claro que esto no se refiere a la existencia intratrinitaria de la persona del Espíritu Santo. No se trata de la “Trinidad inmanente” sino de la “Trinidad económica”, o sea de la intervención de las personas divinas en la historia de la salvación (Cf.: MANUEL GONZALEZ GIL, *Cristo el misterio de Dios, cristología y soteriología*).

Jesús-Resucitado establece una nueva presencia del Espíritu: La Iglesia, Cuerpo de llamados (Ek-klesia) a la vida-según-el-Espíritu.

“Hemos dicho que este nuevo modo de existencia del Espíritu es (análogo) al nuevo modo de existencia del Verbo por la encarnación. El Hijo entra en el tiempo mediante la unión hipostática con una naturaleza humana individual; la misión del Espíritu no comporta unión hipostática. Pero, si en el modo son diferentes, ambas misiones, la del

Hijo en la encarnación y la del Espíritu Santo en Pentecostés, tienen de común la temporalización, la entrada en el tiempo de la persona divina enviada, el “término temporal de la misión” (*Manuel González Gil*).

## EL CAMINO-FUNDAMENTAL

Cuando Jesús asciende y se queda espiritualizado en-medio-de-nosotros viene el “tiempo del Espíritu”, el “tiempo de la Iglesia”, el “tiempo de vivir en comunidad”: en KOINO-NIA con la mente de Jesús.

Somos un Pueblo-Nuevo (Jer.31, 31-33; Ez. 36, 25-28) vivificado por su Espíritu.

Vivir en Comunidad es entonces ponerse bajo la acción del Espíritu de Jesús-Resucitado que nos transfunde su experiencia del Padre y nos empuja al servicio-transformativo del mundo. Todos los otros medios o “caminos” dependen de este fundamental: **“ESPIRITU-MARIA-IGLESIA-COMUNIDAD”**.

¡Reflexionemos!

## “PALABRA DE COMUNION 13”

*“El Reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido, en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel” (Mt. 13, 45).*

## LA EXPERIENCIA-MISTICA

Encontrar el Reino de Dios es encontrar la paz y el gozo en el Espíritu Santo ( Rom. 14,17 ), “la sobria ebbrezza dello Spirito” (*Ernst Dassmann: La espiritualidad de San Ambrosio, obispo de Milán*), la llama de amor viva que tiernamente hiere el más profundo centro de mi alma ( *San Juan de la Cruz*), el rayo de la luz-divina que brilla más allá de todo conocimiento racional en la noche-de-la-alborada de la visión beatífica.

## LA DIVINIZACION DEL HOMBRE

Para los que estamos en un Seminario de espiritualidad, después de emprender con firmeza el camino de la “Vida-en-comunidad”, nada nos debe preocupar tanto como el realizar, el experimentar, qué es esta vida-según-el-Espíritu, llegar a la “experiencia-mística”.

Para nosotros sólo así el hombre es hombre. Ese animal llamado a transformarse en Dios, no alcanza su verdadera estatura sino cuando se espiritualiza:

“El hombre no es realmente hombre, sino cuando está deificado. La exigencia de unirse a la Fuente de la Vida constituye su mismo ser; y en la Iglesia, en la profundidad siempre santa e incandescente de la Iglesia ( *y de nuestra Comunidad*), en la Iglesia como Cuerpo-sacramental del Resucitado el Espíritu Dador de Vida abre a cada uno el camino de su deificación” (*Olivier Climent, Cuadernos monásticos n° 38-39*).

Para nosotros, como decía Maritain:

“La experiencia mística no es una más o menos vaga sensación de hechos más o menos ‘misteriosos’ o preternaturales, o aun un simple sentimentalismo-pietístico-religioso, sino un conocimiento experimental de las profundidades de Dios, un ‘sufrir

las Cosas Divinas' (*Pati Divina*), una experiencia que conduce al hombre a través de una serie de estados y transformaciones hasta que, dentro de su misma profundidad, siente el toque de la Divinidad y experimenta la Vida de Dios". (*Jacques Maritain: Los grados del saber, cap. VI: Experiencia mística y filosofía*).

## ANTROPOLOGIA CRISTIANA

Para nosotros no existe otra concepción antropológica que la que se revela en Jesús-Resucitado hecho Espíritu-vivificante:

“El secreto supremo de la humanidad es el nacimiento de Dios en el hombre y el secreto supremo de la Divinidad es el nacimiento del hombre en Dios. En Cristo, Dios se hace rostro, y el hombre, a su vez, descubre su propio rostro.” (*Nicolás Berdiaeff*).  
“El encuentro personal del alma con Jesús constituye el polo opuesto del testimonio escriturario sobre la vida terrena de Cristo... Por consiguiente, desde la encarnación del Verbo a la transfiguración del alma nos hallamos en presencia de una misma historia, la de las obras del Verbo, cuyo punto inicial es la encarnación, hasta culminar en la divinización del alma”. (*Jean Daniélou: En torno al misterio de Cristo*).

Ahora sí que podemos comprender los gemidos-cósmicos de un San Juan de la Cruz llamándonos a la aventura suprema de nuestra divinización, a abandonarlo todo para iniciar el ascenso por la secreta escala disfrazados y llegar a la Visión.

“¡Oh almas criadas, para estas grandezas y para ellas llamadas! ¿Qué hacéis, en qué os entretenéis? Vuestras pretensiones son bajezas y vuestras posesiones miserias. ¡Oh miserable ceguera de los ojos de vuestra alma, pues para tanta luz estáis ciegos y para tan grandes voces sordos, no viendo que, en tanto que buscáis grandezas y glorias, os quedáis miserables y bajos, de tantos bienes hechos ignorantes e indignos!” (*Cántico espiritual, Can nº 39*).  
“Oh si supiesen los espirituales cuánto bien pierden y abundancia de espíritu por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías, y cómo hallarían en este sencillo manjar del Espíritu el gusto de todas las cosas si ellos no quisieran gustarlas” (*Noche activa del sentido, cap.V*).

## “PALABRA DE COMUNION 14”

“Llamando a la gente a la vez que a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere Venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará” (*Mc. 8, 34-35*)

## EL VACIO DE LOS APETITOS

Podríamos decir que la divinización o espiritualización del hombre es una aventura de salida, de ascenso, de huida, de éxodo, de crecimiento infinito siempre hacia el más allá de Dios, de “epéctasis”. (*San Gregorio de Nisa*)

Lo primero es el despertar, el “levantarse” del sueño (Ef. 5, 14; Rm. 13,11), el salir de la ignorancia de la vida espiritual, y entrar en la “nepsis”(sobriedad o conciencia de lo espiritual), o “gregorein” (vigilancia: Mc 13, 33-37), a través de la metanoia o conversión. Esta conversión entra normalmente en un proceso de transformación (Metamorfosis: 2 Cor. 3, 18) donde se distinguen tradicionalmente tres momentos, etapas o maneras: principiantes, aprovechados, perfectos; purgativa, iluminativa, unitiva; animal, racional, espiritual.

Es importantísimo captar el proceso. Por una parte hay algo que se deja, se destruye, se niega, se pierde y se crucifica: lo sensitivo-animal y lo psíquico-racional. Por otra parte, hay algo que se salva, se gana, se posee y, aun manteniendo su trascendencia, va divinizando a lo sensitivo-racional: El Espíritu, Jesús-Resucitado, la Luz-Divina del Padre-Dios.

### **EL DOCTOR DE LAS “NADAS” Y LAS “NOCHES”**

Escuchemos a San Juan de la Cruz con su acostumbrada claridad:

*“Por tres cosas podemos decir que se llama noche este tránsito que hace el alma a la unión con Dios: la primera, por parte del término de donde el alma sale, porque ha de ir careciendo el apetito del gusto de todas las cosas del mundo que poseía, en negación de ellas; la cual negación y carencia es como noche para todos los sentidos del hombre. La segunda, por parte del medio o camino por donde ha de ir el alma a esta unión lo cual es la fe, que es también oscura para el entendimiento como noche. La tercera, por parte del término a donde va, que es Dios, el cual ni más ni menos es noche oscura para el alma en esta vida. Las cuales tres noches han de pasar por el alma, o mejor decir, el alma por ellas, para venir a la divina unión de Dios”.*(Subida, L. I c. 2, 1).

*“Estas tres partes de noche todas son una noche, pero tiene tres partes como la noche, porque la primera, que es la del sentido, se compara a la prima noche, que es cuando acaba de carecer del objeto de las cosas; y la segunda, que es la fe, se compara a la medianoche, que totalmente es oscura; y la tercera, al despidiente, que es Dios, la cual es ya inmediata a la luz del día”.* (Subida, L. I, 2, 5)

*“Y esta primera noche pertenece a los principiantes al tiempo que Dios los comienza a poner en el estado de contemplación, de la cual también participa el espíritu, según diremos a su tiempo. Y la segunda noche o purificación pertenece a los ya aprovechados al tiempo que Dios los quiere ya comenzar a poner en el estado de la unión con Dios; y ésta es más oscura y tenebrosa terrible purgación, según se dirá después.”* (Subida, L. I, c. 1,3)

### **LA CAUSA DE LA PURIFICACION**

¿Y cuál es la razón de estas purificaciones o noches?

*“La causa por que le es necesario al alma para llegar a la divina unión de Dios pasar esta noche oscura de mortificación de apetitos y negación de los gustos en todas las cosas, es porque todas las afecciones que tiene en las criaturas son delante de Dios puras tinieblas, de las cuales estando el alma vestida no tiene capacidad para ser ilustrada y poseída de la pura y sencilla Luz de Dios, si primero no las desecha de sí, porque no pueden convenir la Luz con las tinieblas. La razón es porque dos contrarios, según nos enseña la filosofía no pueden caber en su sujeto; y porque las tinieblas, que son las afecciones en las criaturas, y la Luz que es Dios, son contrarios y ninguna semejanza ni conveniencia tienen entre sí (2 Cor. 6, 14), de aquí es que en el alma no se puede asentar la Luz de la divina unión si primero no se ahuyentan las afecciones de ella”* (Subida, L. I, c 4, 1-2).

*“Y por eso el principal cuidado que tienen los maestros espirituales es mortificar luego a sus discípulos de cualquier apetito, haciéndolos quedar en vacío de lo que apetecían, por librarles de tanta miseria* (Subida, L, I, c 12,6)

¿Entendemos qué es lo que nos propone nuestro Maestro Resucitado en medio de nosotros, al invitarnos a tomar la Cruz?

## “PALABRA DE COMUNION 15”

*“Sólo por la amargura se puede llegar a las dulzuras, y por las humillaciones de mi Humanidad, a las grandezas de mi Divinidad. Todo el que pretenda elevarse sin el auxilio de mi sangre caerá miserablemente en las tinieblas de la ignorancia. Mi Humanidad derramando sangre es la Puerta-Luminosa por donde se llega a donde tú deseas” (Beato Enrique Susón, “El libro de la eterna Sabiduría”, cap. I)*

## POR LAS CRUZ A LA LLAMA DE AMOR VIVA

¿Qué es la contemplación-infusa-sobrenatural? Es la percepción-experimental del Dios-Vivo, Trino y Uno, sin mediación de concepto o realidad alguna creada, que realiza el mismo Dios en la parte más íntima y substancial de nuestra inteligencia, renovada por el poder del Espíritu Santo ( Ef. 4,24) que algunos autores espirituales llaman “nous”.

Ante todo, no nos engañemos. No se trata de un puro conocimiento intelectual. Los antiguos maestros espirituales señalaban que no puede haber teoría (*Contemplación*) verdadera sin una auténtica praxis (*Ascética*)

*“Sabían muy bien por la Escritura que la gnosis no sirve para nada si no va acompañada de la caridad y que la caridad se muestra por el cumplimiento de los mandamientos ( 1 Cor. 13, 2 y 1 Jn. 5, 1-3); Orígenes había forjado ya el axioma, tantas veces repetido después por los espirituales con estas o parecidas palabras: Praxis gar Theorías anábasis: Por la praxis se sube a la Theoría; por la purificación de los vicios y la adquisición de las virtudes se alcanza la apátheia cristiana, que es condición de la caridad perfecta cuando no se confunde con ella, y sólo entonces se entra verdaderamente en la plenitud de la verdadera contemplación.” (García Colombás, “El monacato primitivo, t. II, La espiritualidad” cap.X)*

Esto presupuesto, debemos decir que si bien el estado contemplativo toma todas las facultades, por antonomasia se da en la inteligencia.

Dos citas de San Juan de la Cruz nos lo aclaran:

### EN TODO MI SER

*“De donde es de saber que lo que aquí el alma llama muerte es todo el hombre viejo, que es todo el uso de las potencias, memoria, entendimiento y voluntad, ocupado y empleado en cosas de el siglo y los apetitos y gustos de criaturas. Todo lo cual es ejercicio de vida vieja, la cual es muerte nueva, que es la espiritual; en la cual no podrá vivir el alma perfectamente si no muere también perfectamente el hombre viejo ( Ef. 4, 22-24). En la cual vida nueva, que es cuando ha llegado a esta perfección de unión con Dios, como aquí vamos tratando, todos los apetitos del alma y sus potencias según sus inclinaciones y operaciones, que de suyo eran operación de muerte y privación de la vida espiritual, se truecan en divinas.*

*Y como quiera que cada viviente viva por su operación, como dicen los filósofos, teniendo el alma sus operaciones en Dios por la unión que tiene con Dios, vive vida de Dios, y así se ha trocado su muerte en vida, que es vida animal en vida espiritual, porque el entendimiento que antes de esta unión entendía naturalmente, con la fuerza y vigor de su lumbre natural por la vía de los sentidos naturales, es ya movido e informado de otro más alto principio de Lumbre sobrenatural de Dios, dejados aparte los sentidos, y así, se ha trocado en divino, porque, por la unión, su entendimiento y el de Dios todo es uno, y la voluntad que antes amaba baja y tuertamente sólo con su afecto natural, ahora ya se ha trocado en vida de amor divino, movida por la fuerza del Espíritu Santo...; y la memoria, que de suyo percibía sólo las figuras y fantasmas de las criaturas, es trocada por medio de esta unión a tener en la mente los años eternos ( S. 76,6)*

*El apetito natural que sólo tenía habilidad y fuerza para gustar el sabor de criaturas, que obra muerte, ahora está trocado en gusto y sabor divino” (Llama de amor viva, cant 2, nº 34)*

#### **EN MI INTELIGENCIA TRANSFORMADA EN “NOUS”**

*“Esta noche es la contemplación en que el alma desea ver estas cosas. Llámala noche, porque la contemplación es oscura, que por eso llama por otro nombre Mística Teología, que quiere decir sabiduría de Dios secreta o escondida, en la cual, sin ruido de palabras y sin ayuda de algún sentido corporal ni espiritual ( entiéndase psicológico-racional), como en silencio y quietud, a oscuras de todo lo sensitivo y natural, enseña Dios ocultísima y secretamente al alma sin ella saber cómo; lo cual algunos espirituales llaman entender-no-entendiendo, porque esto no se hace en el entendimiento que llaman los filósofos activo, cuya obra es en las formas y fantasías y aprehensiones de las potencias, más hácese en el entendimiento en cuanto posible y pasivo, el cual, sin recibir las tales formas, sólo pasivamente recibe inteligencia sustancial desnuda de imagen, la cual le es dada sin ninguna obra ni oficio suyo activo” (Cántico espiritual, cant. 39, nº 12)*

**Sólo la Cruz nos lleva a la Luz.**

**Solo la Cruz nos lleva a la Luz**

#### **“PALABRA DE COMUNION 16”**

*“Toda vida espiritual debe estar basada en el conocimiento de Dios. Este conocimiento lo da la fe sobrenatural. Esta fe, simplicísima en si, presenta, sin embargo, un conjunto de verdades en la inteligibilidad de las cuales puede entrar y progresar la inteligencia. Este progreso puede hacerse en un doble plano: en el de la investigación activa de la inteligencia bajo la luz misma de la fe, y en el conocimiento pasivo infundido en la inteligencia por medio de un acto gratuito del Espíritu del Amor”. (René Voillaume: “En el corazón de las masas”)*

#### **“LECTIO-MEDITATIO-ORATIO-CONTEMPLATIO”**

Tal vez las últimas Palabras de Comunión pueden asustarnos algo. ¿Cómo llegar a esa contemplación-infusa-sobrenatural de la cual tanto se nos habla? Por lo menos, yo no me siento en ella. Sé que el camino-ascético, la practiqué en la adquisición de todas las virtudes para llegar a poseer la apátheia, el corazón puro, que lleva al amor-divino a Dios y a los hermanos, fundamento de toda contemplación, tengo que caminarlo con osadía y perseverancia, pero, ¿qué hacer en los momentos de oración silenciosa y de quietud? La respuesta es simple y consoladora: La contemplación es una meta hacia la cual nos encaminamos por la meditación discursiva de los misterios de Dios. Por aquí se empieza:

*Y para que mejor entendamos esta condición de principiantes, es de saber que el estado y ejercicio de principiantes es de meditar y hacer actos y ejercicios discursivos con la imaginación. En este estado necesario le es al alma que se le dé materia para que medite y discurra, y le conviene que de suyo haga actos interiores y se aproveche del sabor y jugo sensitivo en las cosas espirituales, por que, cebando el apetito con sabor de las cosas espirituales, se desarraigue del sabor de las cosas sensuales y desfallezca a las cosas del siglo”. (Llama de amor viva, cant. 3, 32)*

#### **EVITAR EL “AUTOCENTRAMIENTO”**

Esta inteligencia de los misterios de la fe que se va haciendo con el esfuerzo de la lectura, del estudio, de la meditación silenciosa en nuestro interior, es una penetración-teológica en lo Divino muy necesaria no sólo para los principiantes sino para todos, cuando no brilla la pura-contemplación.

Lo más importante que debe captar el “novicio”, después de aprender lo que es la meditación, sus formas y procesos, es a estar siempre unido a Dios en todo momento por esa búsqueda estudiosa y meditativa que lo saque de sí y lo deje existiendo (*Extasis*) en lo Divino.

Nada hay que más apague la vida espiritual como el autocentramiento, el vivir para uno mismo, el egoísmo. “Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquél que murió y resucitó por ellos”. ( 2 Cor. 5, 14-15)

Sea por la investigación activa, sea por el conocimiento pasivo infundido, en Dios debemos vivir hundidos.

#### **UN SENDERO SECRETO**

Es más, los antiguos habían encontrado un camino, una senda secreta para llegar a la contemplación. Se expresaba en cuatro palabras latinas: *Lectio-Meditatio-Oratio-Contemplatio*. (Cfr.: Guigo el cartujano: Cuadernos Monásticos 1977, nº 12, pág 367 y ss.) Comenzando por la lectura-espiritual hecha en un clima de oración y serenidad, con todo nuestro ser apuntando hacia la búsqueda de Dios, casi sin darnos cuenta, nos encontramos meditando y orando en profundidad, y, si el Espíritu Santo lo quiere, de pronto se habrá abierto para nosotros la Luz Divina.

Es como si Dios nos pidiera salir a su encuentro para venir hacia nosotros.

#### **“PALABRA DE COMUNION 17 “**

*“El demonio tiene gran envidia del hombre que ora, y emplea todos los medios para arruinar su propósito. Así no cesa de reavivarle en la memoria el recuerdo de objetos, y de despertarle en la carne todas las pasiones, para impedirle, si fuera posible, su espléndida carrera y su éxodo hacia Dios”*  
(EVAGRIO PONTICO: “Tratado de la oración” nº 46)

#### **LA ORACION SERIA**

Cuando uno emprende el camino de la oración lo primero que debe saber es que no ha emprendido un camino fácil. Como todas las cosas del Reino, implica entrar por una Puerta-estrecha y un Camino-angosto, que son el mismo Jesús-Resucitado (Jn 10, 9 y 14, 6) por quien hay que caminar ( Col. 2, 6) para llegar a al Meta. (Fil. 3, 12-14).

Y Jesús-Resucitado es Espíritu ( 2 Cor. 3, 17) y nosotros somos carne y psiquis vendidos al poder del pecado (Rm. 7, 14)

Ay de aquel que comenzando a hacer oración no se hace violencia y se decide a persevera en ella hasta cumplir el mandato del Señor de orar siempre, sin desfallecer. ( Lc. 18, 1; Col. 4, 2 y 1 Tes. 5, 17). Ya que la Meta será siempre la oración pura y continua.

### **EL OBSTACULO DE SATANAS**

El demonio buscará alejarnos de la oración por todos los medios, ya que la oración es el poder más grande del mundo, pues puede mover la mano de Aquel que mueve el mundo. La oración es así una posibilidad sin igual, pues por ella nosotros podemos cambiarlo todo: Hombres, cosas, necesidades, relaciones. La oración tiene una fuerza infinita. Por eso Satanás hace todo lo posible par disminuir la oración. El sabe que no le somos demasiado peligrosos si trabajamos e inventamos mucho, incluso en lo tocante al Reino de Dios. Pero, sabe también que invadimos su reino y saqueamos su botín, si rezamos mucho. Satanás no teme a nada tanto como a nuestra oración.

Y no pretendamos disculparnos con la falta de tiempo:

*“Afilar la guadaña no retrasa la siega. La oración no retrasa el trabajo. Es insensato ir al trabajo de la siega sin afilar la guadaña. Los hijos de este mundo son listos. En cambio nosotros, los hijos de la luz, que conocemos la siembra eterna, es decir, la oración, y su cosecha eterna, ¡cuán ciegos y cortos de vista somos! Deberíamos estar convencidos de que se trata de nuestra vida y que lo importante es el afilar, es decir, el orar. De lo contrario todo trabajo, sea en la casa o en la profesión, en la educación de los hijos o para el Reino de Dios, se realizará con una guadaña roma, es decir, con una corazón embotado, porque no está, por obra de la oración, lleno del Espíritu divino de paz, de amor, de gozo, de humildad”.*  
(Basilea Schilink, *El poder de la oración*)

Porque la oración es un éxodo hacia El, un encuentro con El, y el que esto realiza queda lleno de El.

### **LA ORACION DE INTERCESION**

*“Una vida de oración se compone de oración de petición, de acción de gracias, de intercesión, de adoración o alabanza y de oración constante” (Idem). Este perseverar en la oración contra todas las dificultades internas y externas se manifiesta especialmente en la oración de intercesión por la cual “los corazones se transforman, ambientes o comunidades muertas despiertan a la vida, pecadores endurecidos se convierten” (Idem).*

Porque la intercesión sólo alcanza su objetivo cuando se hace con toda seriedad. “¿Pero qué quiere decir ‘oración seria’?”. Oración seria es una oración constante, porque tomo en serio el alcanzar algo determinado, algo de lo que no desisto con facilidad, sino por lo cual sacrificio seriamente tiempo y esfuerzo.

Orar es permanecer en oración hasta que Dios contesta. Así rezaba Jorge Müller. En sus listas de nombres para interceder, se encontraron algunos por los cuales había rezado durante treinta o cuarenta y hasta cincuenta años. Al terminar su vida, sólo dos de sus peticiones habían quedado sin respuesta. Dos personas de su lista que no habían encontrado la fe. Pero una de



ellas se convirtió con motivo de su última predicación y la otra en su entierro. Así responde Dios a una oración seria.

Satanás pone todo su interés en que no lo tomemos en serio, que no luchemos con él, porque incansablemente quiere dominarnos.

La carencia de tal lucha a favor de las almas muestra que no tomamos verdaderamente en serio la existencia del demonio y de su poder. (Idem)

¿No hará justicia Dios a sus elegidos, que están clamando a El día y noche, aunque les haga esperar? ( Lc. 18, 1-8).

### **“PALABRA DE COMUNION 18”**

*“Tú madre y tus hermanos están fuera y desean hablarte. El entonces dijo: ¿Quién es mi madre y mis hermanos? Quienquiera que hace la voluntad de Mi Padre del cielo, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre,”*  
(Mt. 12, 47-50)

### **DAR A LUZ A JESUS-RESUCITADO**

Venimos a este mundo sin vida-espiritual. El pecado-original-originado no es en nosotros otra cosa que esa privación con sus efectos desequilibrantes: Ignorancia, malicia, concupiscencia y debilidad.

Al sumergirnos en la muerte y la resurrección de Cristo por el Bautismo viene a nosotros la semilla de la gracia, de la vida-según-el-Espíritu. Y esta semilla tendrá que crecer hasta llegar a ser en nosotros mismos también un fruto maduro que admita ya la siega. (Mc. 4, 26-29)

Para muchos, bien lo sabemos, el punto de partida del crecimiento no será en plenitud el bautismo sacramental, sino la conversión en la cual, más o menos desarrollada, volverá a ser plantada la semilla inicial.

Para el bautismo o la conversión vale lo que decimos.

### **PATERNIDAD ESPIRITUAL**

A la primera vista nos puede parecer imposible que cada cristiano deba ser la “madre de Jesús”.

Pero así se ha expresado el Señor y así lo han entendido sus seguidores. Dice Orígenes: “Como un niño pequeño formado en el seno materno, así aparece el Verbo de Dios en lo más profundo del alma que ha recibido el bautismo. El alma cristiana forma en sí misma cada día más claro y luminoso al Verbo de la fe”. ( Hom, in Ex 10,3). Y un autor desconocido del S.IV afirma: *“Cada alma lleva a Cristo en sí misma, como en el seno materno. Si tú no te has transformado por medio de una vida santa, tú no puedes llamarte madre de Cristo. Pero cada vez que recibes en ti la Palabra de Cristo y le das forma y expresión en tu vida, cuando la modelas en la meditación como en un seno materno, puedes llamarte madre de Cristo. ¿Has cumplido con la justicia? Entonces, tú has formado en ti a Cristo. ¿Has dado limosna? Entonces, tú has modelado en ti mismo la imagen de la Verdad”.* (P.G 59, 605)

Y Justo Collantes (*La iglesia de la Palabra*), de quien tomamos las dos citas anteriores, sintetiza:

“La vida espiritual del cristiano no es otra cosa sino el diario cumplimiento de la Voluntad de Dios, y, por lo tanto, una maternidad renovada sin cesar, en la que Cristo nace en el corazón de los fieles hasta llegar a la edad adulta” (Tomo II, Pág. 370).

## LA COMUNIDAD MADRE

Y no sólo el cristiano sino la comunidad-eclesial es madre: “La Iglesia, en su labor apostólica, se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca en los corazones de los fieles. La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, cooperan a la regeneración de los hombres”. (L.G. N° 65).

*“Así, pues, María es madre del Verbo de Dios de dos maneras: Una, espiritualmente, porque recibe la Palabra y la cumple. De este modo, la Palabra de Dios se siembra en ella y fructifica. Otra, corporal y físicamente, porque engendra a Cristo, que es Cabeza de la Iglesia.*

*En el primer modo, la Virgen es arquetipo y modelo de la Iglesia, porque la Iglesia es la aceptación y la respuesta a la Palabra de Dios, y la respuesta de María es el modelo y el ideal de la respuesta de la Iglesia. En el segundo modo, la Virgen es madre físicamente de la Cabeza de la Iglesia, que es Cristo, y espiritualmente de los miembros del Cristo-Total, que es la Iglesia; la Iglesia, por el contrario, es madre espiritual de los miembros del Cristo-Total o sea de los fieles.”*

Justo Collantes, idem, pág. 369)

Que nuestra liturgia, nuestro conocimiento espiritual y nuestro servicio fraterno estén dirigidos a dar a luz a Jesús-Resucitado en el mundo y en nosotros mismos. Que podamos penetrar para ello en el misterio del Corazón de María, es decir, en lo profundo de su interioridad espiritual. ¡Daremos fruto! (Jn. 15, 1-8)

### “PALABRA DE COMUNION 19”

*“La causa de la unidad de los cristianos pertenece propiamente al oficio de la maternidad espiritual de María. Pues los que son de Cristo no fueron engendrados ni podían serlo por María sino en una única fe y un único amor. Es necesario que la misma Madre que recibió de Dios el poder de engendrar continuamente nuevos hijos engendre nuevamente para Cristo, por así decirlo, a todos aquellos que por funestas circunstancias fueron separados de esta unidad” (Leon XIII, “Adiutricem populi”, sobre la devoción del Rosario mariano a favor de la unión de los cristianos).*

## MARIA Y LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Estamos convencidos de que la renovación profunda de la verdadera devoción mariana viene cuando nos determinamos seriamente a penetrar en el corazón de María, es decir, en su interioridad santa e inmaculada, en su experiencia virginal y maternal, en su plenitud de gracia, en su puesto, conscientemente asumido, en la obra de la salvación, hasta convertirse en la Nueva-Mujer-Transfigurada por la Asunción. Daría la impresión de que la mariología y la vivencia mariana de algunos está como vaciada de contenido, como si sólo se quedasen con el “sacramento” sin pasar a la experiencia del misterio.

## LA CONTEMPLACIÓN DEL CORAZÓN DE MARÍA

Es la labor propia de los contemplativos la lectura de los “signos”, el concentrar la mirada en el objeto contemplado hasta que, por la luminosidad vibrante del Espíritu, entregue toda su virtualidad. A esto le llama San Juan de la Cruz “entrar más adentro en la espesura del monte (*Noticia matutina y esencial de Dios*), y del collado (*Noticia vespertina de Dios en sus criaturas y obras y ordenaciones admirables*) do mana el agua pura” (*quiere decir donde se da la noticia y sabiduría de Dios al entendimiento, limpia y desnuda de accidentes y fantasías y clara sin nieblas de ignorancia*). (*Cántico espiritual, canción 36. También 37: “Y luego a las subidas/ cavernas de la piedra nos iremos/ que están bien escondidas,/ y allí nos entraremos/ y el mosto de granadas gustaremos”*)

¿Podemos decir que conocemos el corazón de María? ¿Ese corazón por el cual queremos significar todo el complejo de la actividad interna del hombre: Sus pensamientos, su afectividad, sus alegrías y tristezas, sus esperanzas y sus ansiedades, sus planes, sus decisiones, su apertura al otro, su amor? (*Manuel González Gil, Cristo, el misterio de Dios, Tom. II*) ¿Ese corazón que guardaba y meditaba cuidadosamente los hechos y las palabras de Jesús? (Lc. 2, 19 y 51). ¿Ese corazón que está ahora transfigurado y divinizado en ese gran signo que aparece en el cielo: La Mujer vestida de Sol? ( Ap. 12,1 ).

## EL MAGISTERIO ILUMINA EL MISTERIO

Así, ¿conocemos el corazón de María en relación con la unidad de los cristianos? Los Papas nos develan su misterio: “Somos conscientes de que existen no leves discordancias entre el pensamiento de muchos hermanos de otras iglesias y comunidades eclesiales y la doctrina católica en torno a la función de María en la obra de la salvación y, por tanto, sobre el culto que le es debido. Sin embargo, como el mismo poder del Altísimo que cubrió con su sombra a la Virgen de Nazaret ( Lc. 1, 35) actúa en el actual movimiento ecuménico y lo fecunda, deseamos expresar nuestra confianza en que la veneración a la humilde Esclava del Señor, en la que el Omnipotente obró maravillas (Lc. 1 ,49), será aunque lentamente, no obstáculo, sino una especie de camino y como lugar de encuentro para la unión de todos los creyentes en Cristo” (*Pablo VI, Marialis Cultus, n° 33*). “Ella desea vivamente, sin duda, conseguir la unidad de los cristianos. Y Dios mismo ofreció en María una protección eficacísima para esa Unidad. Aunque no la merecerá un solo modo de oración, sin embargo creemos que el santísimo Rosario fue instituido para conseguirla en forma óptima y ubérrima. En efecto, el rezo del Rosario será el ejercicio más oportuno con que encomendarle la causa de los hermanos separados” (*León XIII, “Adiutricem populi”*)

¿Qué misterios para la unidad de los cristianos no encerrará, el corazón de María? Está en nosotros, por gracia del Espíritu, el irlos penetrando y practicando.

## “PALABRA DE COMUNION 20”

*“La meta de la vida cristiana no consiste sólo en la oración, en el ayuno, en la vigilia y en otras obras cristianas, aunque todas ellas sean hermosas y constituyen medios necesarios para alcanzarla. La verdadera meta de la cristiana consiste en asegurarse la posesión del Espíritu Santo. el ayuno, la vigilia, la oración, la limosna y cualquier otra buena obra hecha en el nombre de Jesús, representa los medios con los cuales se pueden obtener la posesión del Espíritu Santo” (SAN SERAFIN DE SAROV, canonizado por la Iglesia Rusa, muerto en 1833)*

## EL HOMBRE ESPIRITUAL

Poseer el Espíritu Santo, “sentir” que todas las fibras de nuestro ser están unguadas con ese óleo de alegría ( Lc. 10, 21), que somos verdaderamente “cristianos”, es decir, unguados, hombres-divinizados, inmersos, tomados, poseídos por el Espíritu del Dios-Vivo: Eso es seguir a Jesús-Resucitado.

Quiero referirme ahora a un aspecto de esa unción: la luminosidad gozosa, mansa-y-sabia, que se apodera de los que se entregan a la acción del Espíritu, como una de las constantes de la santidad que se manifiesta en los siervos de Dios.

### CUANDO EL ESPIRITU NOS SELLA

Guillermo de Saint-Thierry ( *De la naturaleza y dignidad del amor*), nos ayudará a expresar lo inefable: “El alma, por el sentimiento de la caridad, se adhiere indisolublemente a Dios y recoge en el rostro de Dios todos sus juicios, a fin de obrar y comportarse exteriormente según lo que le dicta en su interior la voluntad de Dios, buena y agradable. Encuentra deleitable dirigir siempre la mirada hacia aquel rostro, y como en el libro de la vida, leer allí las normas que han de gobernar su propia vida, y encontrar allí lo que le procura la inteligencia, ilumina la fe, fortifica la esperanza, suscita la caridad.

Desde entonces, el Espíritu de ciencia enseña con toda claridad a esta alma lo que debe hacer y cómo debe hacerlo; el Espíritu de fortaleza le procura la fuerza y las virtudes necesarias para hacer lo que debe; el Espíritu de consejo la dispone para ello. Y cuando esta alma está toda ocupada en ocuparse de Dios, en adherir a Dios, se torna semejante a Dios por el don amoroso de sí y la unidad de voluntades.

Más, cuando se ve obligada a volver a los hombres y a los negocios humanos, marcados como está por la ley del rostro de Dios, presenta a los hombres un semblante resplandeciente por el óleo de la caridad divina; lo cual se manifiesta tanto en sus gestos como en sus palabras y hasta en un cierto esplendor y gracia que emanan en todo su exterior; la bondad y la gracia que emanan de ella exigen respeto y lo imponen a los demás, si bien le resulta fácil hacerse obedecer de buen grado en todo lo que reclama. Si a veces lo vicios de los culpables y las costumbres disolutas de los pecadores le hacen salir de este retiro, la verdad y la severidad de los juicios recogidos en el rostro de Dios la hacen aparecer como armada de cuernos y con aspecto terrible, pero es evidente que ella resuelve todo según la ley infrangible de la verdad, que dispone todo con peso y medida. Se cede entonces a su caridad, se comprende claramente que esta cólera no es otra que el rigor del amor.

“Si se ordena a estos espirituales presidir, presiden con solicitud, si se les ordena estar sometidos, lo hacen con humildad, si se les manda vivir de igual a igual con otros, lo hacen con caridad. Si son superiores, se comportan como padres con sus hijos; si súbditos, como hijos con sus padres; si viven en medio de sus hermanos, se hacen servidores de todos.

Muestran a todos un tierno afecto, armonizan con dulzura en el bien; encontrarse con ellos regocija, vivir con ellos resulta placentero, se les deja con pruebas evidentes de caridad. A los más jóvenes saben testimoniarles, con obras, tierno afecto, a los iguales, un amor que llega hasta la sumisión; a los mayores, un respeto que los mueve a considerarse como servidores suyos. No buscan sus propios intereses, si no los de todos. Si es posible, toman a menudo sobre sí las pruebas de los otros. En todo esto, los miembros de su cuerpo y su buena voluntad se plegarán fácilmente a lo que ordene esta ley suprema de la caridad: Recibieron las arras y las prendas del Espíritu Santo; esta esclavitud de la criatura y de sus miembros en breve ha de mudarse en adopción y manifestación de los hijos de Dios”.

Este es el ojo que vuelve luminoso todo el cuerpo ( Mt. 6, 22) “El Espíritu de Dios torna en gozo todo lo que toca” (*San Serafín de Sarov*)

## **“PALABRA DE COMUNION 21”**

*“Si queréis recibir el Espíritu Santo, entregaos al trabajo del cuerpo (= ascetismo corporal) y al trabajo del corazón (= ascetismo espiritual) Y dirigid vuestros pensamientos hacia el cielo noche y día, pidiendo de todo corazón el Espíritu Santo, y se os dará. Yo , que soy vuestro padre, rogaré por vosotros para que los recibáis” ( San Ammonas)*

## **RECIBIR EL ESPIRITU SANTO**

En la última Palabra de Comunión ( nº 20) hemos comenzado a penetrar en las características del “hombre-espiritual” del “pneumatikós” o “pneumatóphoros”, el hombre que posee el Espíritu Santo, o mejor, es poseído por El.

Meditación y reflexión importante porque nos indica el tipo-ideal de personalidad que debemos buscar en Jesús-Resucitado.

Para ello oigamos a los mismos santos y espirituales:

### **CUALIDADES DEL ESPIRITUAL**

“Desde el momento en que el alma ha llegado a la perfección espiritual, a la completa purificación de las pasiones, a la unión íntima, a la inefable conmistión con el Paráclito, el Espíritu Santo; desde que esta unión le otorga la gracia de ser Espíritu, se convierte enteramente en luz, ojo, espíritu, gozo, suavidad, alegría, amor, misericordia, bondad y dulzura. Tales almas se asemejan a la esponja que en las profundidades del océano, está rodeada de agua por todas partes. Pues, del mismo modo, están completamente penetradas del Espíritu Santo y configuradas con Cristo. Llevan constantemente en sí mismas las poderosas virtudes del Espíritu y son interiormente irreprochables, inmaculadas, puras” (*Homilias espirituales tomadas de “El monacato primitivo, t. 11, La espiritualidad; de García M. Colombás: el hombre espiritual. Recomendando vivamente la lectura y meditación de ese capítulo)*

“Poco a poco se nos ha ido perfilando la imagen del ‘espiritual’ que se representaban los antiguos. Es el hombre, o la mujer, que ha mortificado sus pasiones, ha alcanzado la apátiea, o pureza de corazón, y la caridad, y a través de ella ha adquirido la gnosis de las cosas divinas y la diácrasis de las cosas humanas, de modo que, sin peligro para sí mismo, puede guiar con prudencia a los demás. A ellos se dio primitivamente el título de abba. Pero no olvidemos el rasgo esencial: el bautismo del Espíritu. Nadie, en efecto, es verdaderamente Espiritual si no habita, reina y obra libremente en él el Espíritu Santo” (*Idem, García M. Colombás)*

## ¿COMO RECIBIR EL ESPIRITU?

Sabemos cual es el camino seguro para poseerlo: La ascesis unida a la confianza teologal en el Don que Dios nos regala gratuitamente: “Si alguien pudiera, ya en esta vida, morir a causa de los trabajos de la ascesis, se convertiría en la mansión del Espíritu Santo, pues, como aconteció al bienaventurado Pablo y a todos los que lucharon y luchan perfectamente contra el pecado, antes de morir, este hombre ya habría resucitado” (*Idem*).

“Estaba un día víspera del Espíritu Santo; después de la Misa, fuime a una parte bien apartada – adonde yo rezaba muchas veces- y comencé a leer en un “Cartujano” (*La vida de Cristo*) esta fiesta; y leyendo las señales que han de tener los que comienzan y aprovechan y los perfectos, para entender está con ellos el Espíritu Santo, leídos estos tres estados, parecióme, por la bondad de Dios, que no dejaba de estar conmigo a lo que yo podía entender... Estando en esta consideración, diome un ímpetu grande... y ví sobre mi cabeza una paloma bien diferente de las de acá, porque no tenía estas plumas, sino las alas de unas “pequeñas cavidades” que echaban de sí gran resplandor. Era más grande que paloma; pareceme que oía el ruido que hacía con las alas. Estaría aleando espacio de un avemaría. Ya el alma estaba de tal suerte, que perdiéndose a sí de sí, la perdió de vista. Sosegase el espíritu con tan buen huésped... y comenzó la quietud con el gozo, quedando en arrobamiento. Fue grandísima la gloria de este arrobamiento. Quedé lo más de la Pascua tan embobada y tonta, que no sabía que me hacer ni como cabía en mí tan gran favor y merced. No oía ni veía, a manera de decir, con gran gozo interior. Desde aquel día entendí quedar con grandísimo aprovechamiento en más subido amor de Dios y las virtudes muy más fortalecidas. Sea bendito y alabado por siempre, amén.” (*Libro de la Vida*, cap. 38, 9-11; *Santa Teresa de Jesús*).

Estemos ciertos. Si nosotros, siendo malos sabemos dar cosas buenas a nuestros hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan. (Lc 11, 13)

### “PALABRA DE COMUNION 22”

*“Gocémonos, Amado  
Y vámonos a ver en tu hermosura  
Al monte y al collado,  
Do mana el agua pura;  
Entremos más adentro en la espesura”*  
(Cántico espiritual, Canc 36)

### SABIDURIA “MATUTINA” Y “VESPERTINA”

#### LO CREADO Y LO INCREADO

Toda alma contemplativa, es decir aquel ser humano que “percibe-experimentalmente” el Mundo-Pneumático, la Luz Divina, derramándose gratuitamente en todas sus facultades recibirá, con mayor o menor intensidad de acuerdo a su vocación, aptitudes, carácter, misión en el mundo y en la Iglesia, una “sabiduría-matutina” o esencial del Dios-Uno-y-Trino en Sí mismo (*El Monte*) y una “sabiduría-vespertina” o conocimiento de Dios en sus criaturas y obras y ordenaciones admirables. (*El collado*). Es lo que los antiguos en el siglo III y IV llamaban al “teoría theologiké” (*La contemplación de Dios mismo*); y lo que un autor de nuestros días, con lenguaje renovado y adaptado a nuestra mentalidad postconciliar-latino-

Americana, denomina: Fe-mística o un estar en Dios, quien inhabitándonos nos revela su íntima vida trinitaria y nos hace activos en la contemplación; y Fe-profética o un estar con Dios, quien nos salva por Cristo y en el Espíritu, nos revela su voluntad salvífica y nos hace cooperadores suyos en la salvación, contemplativos en la acción. (*Bernardo Olivera: Contemplación en el hoy de América Latina*). En la primera, como figura prototípica tendríamos la “Soledad de María” en Dios para encarnar al Hijo en Ella. En la segunda la “Solidaridad de María” con Dios llevándolo a los hombres. (*Anunciación-Visitación*).

De esta segunda el autor enumera cuatro posibilidades de encuentro o lugares o caminos en los cuales Dios nos sale al paso: la realidad-cósmica, interpersonal, comunitario-social y política.

## NO AL FALSO DUALISMO

Bueno es considerar y reflexionar todo esto para evitar todo dualismo erróneo y distransformante. “El encuentro místico con Dios, no sólo no anula ni se opone a los contenidos de la fe-profética, sino que, hijos en el Hijo único de Dios, nos hace participar de todo lo creado y de toda la realidad increada, en El. Es por eso que el alma enamorada de San Juan de la Cruz, que puede ser considerado como prototipo de la manifestación mística de la fe, oraba de la siguiente manera: Míos son los cielos mía es la tierra. Mías son las gentes. Los justos son mío y míos los pecadores. Y los ángeles son míos. Y la Madre de Dios y todas las cosas son mías. Y el mismo Dios es mío y para mí. Porque Cristo es mío y todo para mí”. (*Contemplación en el hoy de América Latina, pág. 58*)

“En esta misma línea el santo castellano es un profeta porque es un reformador religioso. Trabajó en la liberación en esa línea, que constituía para él un signo de los tiempos. No podemos exigir de él el lenguaje, la sensibilidad y los contenidos del compromiso que hoy se dan entre nosotros, porque sus condiciones históricas fueron totalmente otras. Como reformador sufrió la suerte de los profetas. La soledad, la incompreensión y la persecución. La puesta en sospecha de parte de muchos eclesiásticos, en una época en que el misticismo, y su teología radical de la fe y de la cruz podían tener un sabor luterano”. *Segundo Galilea: Aspectos críticos en la espiritualidad actual, cap. IX: San Juan de la Cruz y la liberación interior*)

En todos los modos y estados de vida y formas de interrelaciones con los demás y con la historia y el cosmos se debe dar el dulce fluir de las aguas de Siloé que manan en silencio (Is. 8, 6; *Llama de amor viva, cant III, 64*), do mana el agua pura: Quiere decir donde se da la noticia y sabiduría de Dios al entendimiento, limpia y desnuda de accidentes y fantasías y clara sin nieblas de ignorancia; y son las secretas uncciones del Espíritu Santo invitándonos a entrar, sin cesar, en la honda Espesura de lo Divino-creado.

## “PALABRA DE COMUNION 23”

*“Entremos más adentro en la espesura de tus maravillosas obras y profundos juicios, cuya multitud es tanta y tantas diferencias, que se puede llamar espesura, porque en ellos hay sabiduría abundante Y llena de misterios... Y esta espesura de sabiduría y ciencia de Dios Es tan profunda e inmensa que, aunque más el alma sepa de ella, siempre Puede entrar más adentro, por cuanto es inmensa y sus riquezas incomprensibles”* (San Juan de la Cruz, *Cánt espir., Canc. 36*)

## LA “EPEKTASIS”

San Gregorio de Nisa (+395) “concibe la perfección como un progreso sin fin del alma a través de la tiniebla de Dios. En las alturas de la vida mística el hombre que siente la “sobria embriaguez” del amor divino es empujado sin cesar hacia delante, tiene necesidad de superarse continuamente, de negar perpetuamente lo que posee para correr con todas sus fuerzas en pos de lo que todavía no posee, sin quedar satisfecho jamás. La experiencia suprema de Dios que constituye el éxtasis no es simplemente, según esta doctrina, un hecho que se repite más o menos veces, con mayor o menor frecuencia, sino un crecimiento infinito, no sólo en esta vida, sino también, según parece pensar nuestro autor, en la eternidad. (García M. Colombás, *El monacato primitivo, t II, La espiritualidad*).

## LA NUEVA CREACION

El hombre, abierto por su espíritu a lo Infinito tiene una sed insaciable de Novedad. Lo exige la realidad de Dios, su propia realidad y la realidad del otro, sobre todo en el apostolado. Lo “pneumático”, aun si es expresable, siempre impacta por su Novedad, por su sabor fascinante, por su algo de brisa de otro Mundo que recrea al nuestro, viejo e irremediablemente destinado a ser transformado.

Y es así porque lo “pneumático” procede del soplo vivificante de Jesús-Resucitado. En El hemos entrado en la Nueva-Creación, pasó lo viejo, el fin de las cosas se ha acercado y hemos llegado al fin de los siglos: ¡Todo será Nuevo! ( 2 Cor. 5, 17; 1 Pd. 4, 7 y Cor. 10,11)

El hombre-nuevo se re-nueva ininterrumpidamente por infusiones o unciones cada vez más profundas del Espíritu Santo. (Ef. 4, 23; Jn. 14, 16 y 16,3). Esto lo lleva a una “gnosis” cada vez más plena e iluminante. (Col. 3,10 y Ef. 4, 13).

Ese conocimiento-pneumático, experimentado cotidianamente, que lo hace caminar en la Luz (1 Jn. 1, 7), y es como una unción que le enseña todas las cosas, y no necesita que nadie le enseñe ( 1 Jn.2, 27), lo coloca en una especie de oración continua llena de “nepsis” (sobriedad-pneumática) y “sofrosyne” (mente sana y llena de equilibrio, moderación y claridad 1 Pd. 4, 7), que le permite entrar en el “gregorein” (*La vigilancia en el Espíritu que lo arranca del sueño “psicológico-carnal”*). (Mc. 13, 33-37).

Por el hábito, el hombre-espiritual va experimentando este estado distinto de cualquier otro Psico-somático y va descubriendo así la vida según el Espíritu-del-Nuevo-Mundo. (Rm. 8, 16), aprendiendo a perseverar en ella y por clamores-gemidos-de-liberación (Ex. 2, 23-24 y Rm 8. 23) retornar a ella sí se siente alejado o alienado en este deleite inestimable que excede todo sentido. (*San Juan de la Cruz, Idem*)

Así el espiritual se va transformando de gloria en gloria, de inspiración en inspiración y de luminosidad en luminosidad ( 2 Cor. 3, 18), y su vida se hace una apasionante carrera (*Un lanzarse siempre más allá: EP-EK-TEINO-EPEKTASIS: Fil. 3, 13-14*) hacia la Meta. Dios no se repite jamás, el hombre puede repetirlo-avejentar-lo-agriarlo por translación a su mundo viejo, pero Dios-en-Cristo-Resucitado es eternamente Nuevo y Joven.

## LA CRUZ, CAMINO AL HOMBRE NUEVO

La cruz, al demoler nuestro hombre-exterior-vejo y permitir que el interior se vaya renovando de día en día ( 2 Cor. 4, 16) va como abriendo brecha hacia el Mundo-Nuevo: “¡Oh, si se acabase ya de entender cómo no se puede llegar a la espesura y sabiduría de las riquezas de Dios –que son de muchas maneras- si no es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en eso el alma su consolación y deseo! Y cómo el alma que de veras desea sabiduría-divina desea primero el padecer, para entrar en ella, en la espesura de la



Cruz, Porque para entrar en estas riquezas de su sabiduría, la puerta es la cruz, que es angosta, y desear entrar por ella es de pocos, mas desear los deleites a que se viene por ella es de muchos". (*San Juan de la Cruz, Idem*).

### **“PALABRA DE COMUNION”**

*“Si tenemos fija la mirada en las cosas de la eternidad y estamos persuadidos de que todo lo de este mundo pasa y termina, viviremos siempre Contentos y permaneceremos inquebrantables en nuestro entusiasmo hasta el fin. Ni nos abatirá el infortunio, no nos ensorbercerá la prosperidad, porque consideraremos ambas cosas como caducas y transitorias. De esta manera podremos superar todos los géneros de tristeza, ora procedan de la ira, ora de la esperanza frustrada de un bien apetecido, ora de una injuria inferida a nuestra persona”* (Juan Casiano, Instituciones, L. IX)

### **EL GUSANO DE LA TRISTEZA**

Uno de los “logismoi” (Mc. 7, 21-22; Palabra de Comunión 10) menos combatido con presteza es la tristeza. Hay algunos que ni lo detectan. Pueden percibir, sin mucho esfuerzo, los tentáculos de la gula, la lujuria, la envidia y la cólera-negra; pero se dejan tomar por esta polilla que les horada el vestido-espiritual y este gusano que les carcome la madera-de-la-cruz “de donde sale la luz, de donde brota la resurrección, de donde nace la alegría de la esperanza”. (*Cardenal Pironio: Signos de una Iglesia contemplativa. Cfr.: Cuadernos monásticos 38-39; Prov. LXX 25, 20b; Gál. 3, 27; Rm 13,14*).

#### **LA TRISTEZA DEL MUNDO**

La tristeza, llamada también “angustia”, “depresión”, “bajon”, es una pasión compleja que se produce en nosotros cuando, consciente o inconscientemente, percibimos un mal que se hace presente y nos envuelve y atenaza ( I-II, 35 y ss),

No hablamos aquí de la “tristeza-según-Dios” que opera la metanoia para una firme liberación ( 2 Cor. 7, 10); sino la “tristeza-según-el-mundo” que opera la muerte espiritual.

La tristeza-según-Dios o “pneumática” que causa un arrepentimiento saludable o la santa-misericordia es “propia del hombre obediente, afable, humilde, dulce, suave, y paciente, en cuanto que deriva del amor de Dios. Sufre infatigable el dolor físico y la contrición del espíritu, gracias al vivo deseo que le anima de perfección. Es también alegre, conserva de continuo el hechizo y el encanto de la afabilidad y de la longanimidad, y posee en sí todos los frutos del Espíritu Santo” (*Casiano, idem*).

La tristeza-logismoi, vicio capital, según-el-mundo o diabólica, “es áspera, impaciente, dura, llena de amargor y disgusto, caracterizada por una especie de penosa desesperación. Cuando se apodera de un alma, la priva y aparta de cualquier trabajo y dolor saludable. Nos aleja en

seguida de la contemplación divina, nos despoja de toda pureza y nos derriba y anonada, dejándonos a ras de tierra.

“En este estado no nos es posible orar con la alegría acostumbrada, y una inapetencia espiritual nos invade. Nos fastidian las lecturas santas, nos impide ser pacíficos y amables con nuestros hermanos; las mismas ocupaciones y ejercicios espirituales nos parecen desabridos y nos llenan de impaciencia; nos hallamos desprovistos de todo consejo razonable. Nuestro espíritu se hunde quebrantado, y una desesperación penosísima se cierne sobre nuestro corazón” (*Casiano, idem*).

## CAUSAS DE LA TRISTEZA

Son muchas las causas de la tristeza-según-el-mundo: A veces procede de la ira-mala, que nada que ver con la “santa-ira” (Mc. 3,5), y que una vez “hecha explosión” nos deja abatidos, mustios, descorazonados; otras veces de la esperanza frustrada de un bien apetecido, vivimos haciendo “castillos en el aire” y apartándonos de los caminos de Dios, que no son los nuestros (Is 55, 8-9 y Mc. 8, 33) y que sí son los únicos que pueden darnos la felicidad permanente: “¡Abandonaste la fuente de la sabiduría! Si hubieras andado por el camino de Dios, habrías vivido en paz eternamente” (Ba. 3,13). ¿Por qué admiramos, entonces, que a cada paso nos sintamos tristemente-frustrados? Otras veces proviene de injurias inferidas a nuestra persona. Porque el Evangelio no es mi vida: ¡No resistáis al mal! ( Mt. 5, 38-42) Otras, del mismo diablo que nos abisma de pronto en tal desazón y pesadumbre que la hiel de la amargura invade los repliegues más íntimos de nuestra alma. (*Casiano, idem*)

Su gran remedio es la oración-contemplación llena de esperanza en los bienes futuros ya que todo mal está de este otro lado. Y el que no tiene aquí morada permanente sabe que pasa porque el tiempo ha plegado sus velas y Jesús-Resucitado, el Cristo-Celestial, ya brilla glorioso.

## “PALABRA DE COMUNION 25”

*“El Cristo Total, si uno puede utilizar la expresión, no está dividido: Ya no hay bárbaro, judío ni griego, ni hombre ni mujer ( Gál. 3, 28), Sino el Hombre-Nuevo ( Ef. 2, 15) transformado por el Santo Espíritu De Dios” (Clemente de Alejandría, +215, Protrépticos, cap..11)*

## EL CRISTO-TOTAL-TRANSFIGURANTE

“¿Hemos comprendido nuestra suerte maravillosa? ¿Hemos correspondido a la dignidad de esta elección comunitaria que incorpora nuestra microscópica existencia en aquella universal del *Cristo Total*, que se llama su Cuerpo místico, la Iglesia? Hemos advertido que en esta ilimitada comunión que nos hace a todos-uno-en-Cristo, nuestra pequeña vida, lejos de perder su personalidad la adquiere y la engrandece? ¿Nuestro yo asume proporciones incalculables y se sirve de esta *transfigurante “koinonía del Espíritu”* (Fil. 2,1) para alcanzar la plenitud que buscamos en vano al poseer el reino de la tierra, de la naturaleza, de los sentidos, del pensamiento mismos, y que profundamente, inconscientemente quizás, deseamos y que es la posesión del Dios infinito viviente?” (Pablo VI, Catequesis del miércoles 2 de febrero de 1977, L’ Osservatore Romano nº 6 (423), ed. cast.)

Para captar qué es el Cristo-Total hay que captar la plenitud-divino-humana (El Pléroma) que com-pleta, com-plenifica (Col. 1,24) a Jesús-Resucitado, el Cristo-Celestial. Porque evidentemente podemos considerar a Jesús como una Persona individual, como a Jesús de Nazaret que muere y resucita. Podemos considerar a Cristo y no al Cristo-Total.

### **EL RESUCITADO-PLEROMA**

Pero Jesús-Resucitado es muchísimo más que eso. Nos dice Teilhard de Chardin en “Himno del Universo”: “Mientras no he sabido o no me he atrevido a ver en Ti, Jesús, más que al hombre de hace dos mil años, al moralista sublime, al amigo, al hermano, mi amor ha permanecido tímido y reprimido. Amigos, hermanos, sabios, ¿ es qué no los tenemos a nuestro alrededor muy grandes, muy exquisitos, más cercanos? Pero hoy que, merced a la manifestación de los poderes sobrehumanos que te ha conferido la Resurrección, transpareces para mí, Señor, a través de todas las potencias de la tierra, ahora te reconozco como a mi Soberano y me entrego deliciosamente a Ti”.

Porque Dios tuvo a bien hacer residir en El toda plenitud, (Col. 1, 19). Es el Pantocrátor sublime en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad (Col. 2,9) y toda la plenitud de su Cuerpo que es la Iglesia. ( Ef. 1, 23; Col. 1, 24).

Hay como tres “imágenes” de Jesús que se pueden formar en mi interior. El Cristo-según-la-carne, el Jesús histórico de Belén, Nazaret y Jerusalén (Cfr.: Rm. 1,3); el Cristo-según-el-Espíritu ( Rm. 1,4), el Señor-Resucitado hecho Espíritu-vivificante ( 1 Cor. 15,45), porque si conocimos a Cristo-según-la-carne ya no lo conocemos así, porque el que está en Cristo es una nueva creación, pasó lo viejo, todo es nuevo. ( 2 Cor. 5, 17); y el Cristo-Pléroma o Pléroma-de-Cristo ( Ef. 4,13), en quien somos una-sola-cosa (Gál. 3, 28), un solo Hombre-Perfecto ( Ef. 4, 13), un único Hombre-Nuevo ( Ef. 2, 15), una sola Persona-mística. (*Pío XII, Mystici corporis*) El Cristo-Total.

Todos forman el mismo y único Cristo y de todos necesitamos, pero el Cristo-Total los encierra a todos y por eso el adjetivo TOTAL no es inútil sino que nos hace tomar conciencia de una realidad que podría pasarnos inadvertida.

### **LOS SERVICIOS Y CARISMAS EN LA IGLESIA**

El Espíritu nos unge, se eclesializa, se “encarna” en la comunidad para que podamos “en espíritu” ( Ap. 1, 10; 4,2; 17,3 y 21,10), por la “pneumatización” de nuestro “nous” (Ef. 4,23) percibir la presencia inmortal de Jesús-Resucitado-en-medio-de-nosotros; y por este Camino-Nuevo-y-Vivo ( Hb. 10, 20) llegar al Padre adorándolo en Espíritu y en Verdad (Jn. 4, 23 y 14, 6). Y así abrimos a su Iglesia por la cual tenemos que sufrir en nuestra carne las tribulaciones que faltan a Cristo por su Cuerpo que es la Iglesia. (Col. 1, 24), la “koinonía” del Espíritu” ( Fil. 2,1)

Para esto están puestos todos los carismas o servicios en la Iglesia, apóstoles, profetas, evangelizadores, pastores y maestros: Para que lleguemos a la “gnosis” del Hijo de Dios, al Hombre-Perfecto, a la medida de la edad de la Plenitud-de-Cristo. (Ef. 4, 13). Al Cristo-Total-Transfigurante con una omnipotente capacidad de transformación: “El *Christus Totus*, como decía San Agustín, y que somos nosotros en vías de esa convivificación con Cristo que durará no sólo más allá de nuestra muerte corporal, sino después para siempre” ( Pablo VI, Catequesis del Miércoles 22 de junio de 1977, L'Osservatore Romano, nº 26, ed.cast. )

### **“PALABRA DE COMUNION 26”**

*“La heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios o su martirio y la causa del Mismo se discuten en tres congregaciones, a saber: En la antepreparatoria, En la preparatoria y en la general”. (Canon 2. 102)*

## LA SANTIDAD HEROICA Y LA VOLUNTAD DEL PADRE

“En las causas de los confesores debe discutirse la duda: Si consta de las virtudes teologales, fe, esperanza, caridad para con Dios y para con el prójimo, y de las cardinales: prudencia, Templanza, fortaleza y de sus anejas en grado heroico” (Canon 2.104).

“En la congregación general está reservado al mismo Sumo Pontífice el juicio de si consta acerca de la heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios o de su martirio y causa de él: los consultores, preladados oficiales y Padres Cardenales emiten voto meramente consultivo”. (Canon 2.114).

Debo confesar que estas lacónicas disposiciones del Código de Derecho Canónico de la Iglesia Católica sobre la beatificación y canonización de los Siervos de Dios siempre han sonado fortísimamente en mi interior como la llamada más realista a la santidad: VIRTUDES HEROICAS O MARTIRIO, ¡nada más! Nos señalan sin equívocos el Camino de Dios (Mc. 12,14). Podemos exclamar con Baruc: ¡Felices somos, Israel, pues lo que agrada al Señor se nos ha revelado! ( Ba. 4,4).

Toda santidad debe partir del martirio, de la aniquilación completa del hombre-viejo para transformarnos en el Hombre-Nuevo.

“Algunos cristianos, ya desde los primeros tiempos, fueron llamados, y seguirán siéndolo siempre, a dar este máximo testimonio de amor ante todos, especialmente ante los perseguidores. Por tanto, el martirio, en el que el discípulo se asemeja al Maestro, que aceptó libremente la muerte por la salvación del mundo, y se conforma a El en la efusión de su sangre, es estimado por la Iglesia como un don eximio y la suprema prueba de amor. Y, si es don concedido a pocos, sin embargo, todos deben estar prestos a confesar a Cristo delante de los hombres, y seguirle, por el camino de la cruz, en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia” ( L.G. n° 42)

### SIGNOS DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Si el martirio no nos es concedido nos queda el camino de las virtudes heroicas siguiendo los consejos que el Señor Jesús nos da en su Evangelio.

Para ello aprestémonos a seguir la voluntad del Padre que nos ha predestinado a ser santos. ( Ef. 1, 4; 1 Tes. 4,3; 1 Cor. 1,8; Jn. 17, 13-19).

La encontramos en tres fuentes: la voluntad de Dios significada o abiertamente manifestada. La voluntad de Dios de beneplácito, que Dios todavía no nos ha manifestado ni dado a conocer. De ella depende el porvenir todavía incierto para nosotros: sucesos futuros, alegrías y pruebas de breve o larga duración, hora y circunstancia de nuestra muerte, y las inspiraciones del Espíritu Santo o fidelidad a la gracia.

Con respecto a la primera no hay más que esforzarse en practicar cada vez con mayor amor-sobrenatural y perfección lo que Dios opera-permite-preceptúa-prohíbe-y-aconseja. ( I, 19,12)

Con respecto a la segunda: es el campo sublime del santo-abandono y la santa indiferencia.

La tercera es la más dificultosa porque implica el discernimiento de espíritus para seguir con lealtad y docilidad las inspiraciones del Espíritu Santo en cualquier forma que se nos manifieste. ( 1Cor. 12,10; *Impulsos de la gracia: P.O. N° 18; dóciles al Espíritu de Cristo que los vivifica y guía... más dóciles al impulso y conducción del Espíritu Santo: P.O. n°12*)

### EL ESPIRITU DA EL TOQUE DE HEROICIDAD

La voluntad de Dios manifestada en sus leyes, mandamientos, disposiciones y consejos e inspiraciones nos quiere llevar a la virtud acabada, plena, perfecta, heroica. (Cfr, I-II, 92,1)

Por los dones del Espíritu Santo somos dispuestos a ser prontamente movidos por la inspiración divina ( I-II, 68, 1) y así las virtudes alcanzan su plenitud en los frutos y las bienaventuranzas. ( I – II, 68-70).

El misterio de nuestra santidad queda encerrado así en el misterio de la voluntad de Dios que es buena, santa, sabia, poderosa y amable y cuanto más me conforme con ella tanto más bueno, santo, poderoso y amable seré. (Cfr. *Teología de la perfección cristiana*, A Royo Marín, 5ª ed.; n° 626-639).

### **“PALABRA DE COMUNION 27”**

*“Así, pues, hasta que venga el Señor revestido de majestad y acompañado de sus ángeles (Mt. 25,31) y, destruida la muerte, le sean sometidas todas las cosas ( 1 Cor. 15, 26-27), de sus discípulos unos peregrinan en la tierra; otros, ya difuntos, se purifican, otros finalmente, gozan de la gloria, contemplando claramente a Dios mismo, Uno y Trino, tal como es” (L..G. n°49)*

### **LA AVENTURA DE UN CRECIMIENTO SIN FIN**

A veces, en nuestra miopía espiritual, solemos considerar el desarrollo de nuestra vida como una “realización” en este mundo, tal como si la parte peregrinante de nuestra vocación cristiana ocupara íntegramente el horizonte de nuestra esperanza.

Nos olvidamos de las otras dos etapas que comienzan después de nuestro acto supremo de obediencia al llamado último del Padre en este mundo: la muerte. La escatología intermedia y la final no son percibidas como procesos dinámicos de desarrollo. Más bien nuestra noción del cielo es estática y “aburrida”.

#### **LAS ETERNAS “SORPRESAS” DE DIOS**

Entre las más primitivas objeciones contra la concepción cristiana del cielo se halla aquella según la cual éste tiene que producir aburrimiento en los bienaventurados, pues estos se ven forzados a hacer siempre lo mismo.

Una gran parte de teólogos se cree en condiciones de demostrar que la participación de cada bienaventurado en la vida de Dios conforme a su capacidad respectiva, esencialmente, es siempre la misma, sin posibilidad de que ella aumente o disminuya en intensidad. Como fundamento de su tesis aducen que, dada la simplicidad divina, tan pronto como el hombre contempla a Dios cara a cara, lo ve en su totalidad. Por tanto, según esa opinión, la simplicidad divina no admite ningún aumento ni disminución en la visión de Dios. Se insiste, además, en que con la muerte termina toda posibilidad de merecer, de modo que a partir de ese momento ya no puede esperarse un crecimiento en el amor de Dios.

Ninguna de las dos razones es convincente. Pues la simplicidad divina de ningún modo tiene como consecuencia que quien ve a Dios lo comprende perfectamente. Y, por otra parte, Dios puede conceder gratuitamente un crecimiento en el amor sin ningún mérito por parte del hombre. Teniendo en cuenta que, según lo muestra toda la evolución del mundo, Dios se complace indudablemente en el movimiento dentro de la creación, es muy probable, por no decir seguro, que Él abra a los bienaventurados profundidades siempre nuevas de su misterio

infinito, inagotable, y que se produzcan constantes novedades y sorpresas en el diálogo de los individuos entre sí, en el diálogo total de la comunidad y en la alegría y el conocimiento del mundo creado por Dios. Los glorificados progresan de vida en vida, de alegría en alegría, de amor en amor, de admiración en admiración, de claridad en claridad, por el hecho de que reciben una creciente capacitación para penetrar cada vez más profundamente en el misterio de Dios, en el del hombre y en el del mundo. Dios da constantes sorpresas a los bienaventurados, y éstas pueden prolongarse sin cesar porque Dios, en cuanto infinito, nunca llegará a ser conocido exhaustivamente por ninguna criatura. Decía el Beato Susón: “En la visión de Dios el hombre encuentra constantemente nuevos prodigios, nueva alegría y nueva verdad. Y si él no encontrara cosas siempre nuevas en Dios, la eternidad llegaría a su fin y el Reino de los cielos cesaría. Pues Dios es una fuente de agua viva que brota indefinidamente de Sí misma” (*Michael Schamaus; El Credo de la Iglesia Católica*, t. II: *La escatología*).

#### **ENTRE EL ALMA SEPARADA Y LA CONSUMACION FINAL**

Por otra parte, entre la escatología intermedia y la final o Parusía se dará un cambio “substantial” no meramente accidental: “Parece que la única manera de valorar debidamente la escatología final es suponer que por la resurrección se da un aumento intensivo de lo que es substancial de la bienaventuranza; es decir, un aumento intensivo de la visión de Dios, un aumento intensivo de la misma posesión de Dios. Así la glorificación corporal habría sido dada a María en cuanto que por ella se da la más perfecta posesión de Dios” (*Cándido Pozo: Teología del más allá, el problema intracatólico*).  
*¡Qué aventura insondable es la vida del cristiano!*

#### **“PALABRA DE COMUNION 28”**

*“Pustinia significa oración, penitencia, mortificación, soledad, silencio, ofrecidos en el Espíritu de Amor, reparación y expiación, a Dios”*  
*(Poustinia: Christian Spirituality of the East for Western man. Catherine De Hueck Doherty)*

#### **“PUSTINIA”**

Las “Pustinias” son un fascinante aspecto de la espiritualidad rusa que no hace otra cosa que poner en práctica con matices especiales la eterna espiritualidad bíblico-eclesial; y que Catherine Doherty, la fundadora de “Madonna House” en Cambermere (Canadá), está desarrollando con tanta sabiduría y gracia del Espíritu Santo.

#### **CAMINO AL DESIERTO**

La práctica de las mismas no es complicada, ya que, brevemente, consiste en encerrarse durante 24 horas o más en un pequeño cuarto donde uno pueda estar solo y en silencio, orando y haciendo penitencia con la firme confianza de que el Padre-del-Silencio-Creativo-Siempre-Novedoso, de quien procede toda Palabra, me iluminará, también a mí una palabra divina que podré comunicar, con la fuerza del Espíritu Santo, a mis hermanos. Podríamos decir que es un camino de contemplación-apostólica. De hecho, el Concilio Vaticano II cuando habla de los contemplativos, se expresa así: “Los institutos que se ordenan

íntegramente a la contemplación, de suerte que sus miembros se dedican sólo a Dios en soledad y silencio, en asidua oración y generosa penitencia, mantienen siempre un puesto eminente en el Cuerpo Místico de Cristo, en el que no todos los miembros desempeñan la misma función ( Rm. 12, 4), por mucho que urja la necesidad del apostolado activo”(P.C.nº 7)

La “Pustinia” (*palabra que en ruso significa desierto*) es una manera simple de emprender la peregrinación-interior hacia Dios por los cuatro caminos más experimentados y sugeridos por la Biblia, la Tradición y el Magisterio y que sintetizan la senda única del desierto. Sí, en el desierto Dios nos habla al corazón (Os. 2, 16), caminando por él nos será dirigida la palabra de Yavé (1 Re. 10, 4-9, que ya que es el mismo Espíritu quien empuja al desierto a los seguidores de Jesús ( Lc. 4, 1 y Ap. 12,6).

En el desierto uno aprende que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de toda palabra que sale de la boca de Dios, (Dt. 8.3; Mt. 4,4); es decir, que vivimos espiritualmente de la Luz-Divina, de la Palabra-Jesús-Resucitado que procediendo del Seno-Silencioso del Padre se ilumina en nosotros por la unción con que nos regala el Espíritu. Una vida espiritual, y con más razón una vida apostólica que debe proceder de la plenitud de la contemplación, se marchita y muere sin ese alimento vivificante.

#### **LA PEREGRINACION HACIA DENTRO**

Nunca debemos olvidar que: “La substancia misma de la descomposición y de la decrepitud y del otoño, de la muerte y del olvido, forma parte de nuestro ser.

Estamos hechos de eso: de vejez y de otoño, de una materia de muerte, de la esencia de lo marchito, de cadáver y de todo lo caduco, Somos por un lado hijos de la nada, y por otro lados somos hijos de Dios, porque Dios nos hizo de la nada. La nada y Dios, esa es la dualidad que hay en el hombre”, (*Ernesto Cardenal: Vida en el amor, pág 137-138*).

“Oh maestro espiritual, guía el alma a la tierra de promisión que mana leche y miel; y mira que para esa libertad y ociosidad *sancta* de hijos de Dios la llama Dios al desierto, en el cual ande vestida de fiesta y con joyas de oro y plata ataviada, habiendo ya despojado a Egipto, dejándolos vacíos de sus riquezas (Ex 12, 35-36), que es la parte sensitiva; y no sólo eso, sino ahogados los gitanos (Ex. 14, 27-28), en el mar de la contemplación, donde el gitano del sentido, no hallando pie ni arrimo, se ahoga y deja libre al hijo de Dios, que es el espíritu salido de los límites angostos y servidumbre de la operación de los sentidos, que es un poco entender, su bajo sentir, su pobre amar y gustar para que Dios le dé el suave maná” ( *San Juan de la Cruz, Llama, can 3, 38; Cfr. Jn. 6, 32-45*) De la “Pustinia” exterior pasamos a la interior.

#### **“PALABRA DE COMUNION 29”**

*“A Cristo lo encontramos, conocemos y servimos gracias a la acción de su Espíritu iluminador, unificador y redentor, que opera y se de a sentir en su Iglesia; dentro de la cual se nos inmediateiza, afectándonos en nuestra misma identidad personal” (Olegario G. de Cardenal: Jesús de Nazaret)*

#### **LAS DOS RELIQUIAS DE JESUS-RESUCITADO**

#### **SANTIDAD E IMITACION**

Nuestra santidad se concretiza en una paulatina identificación-transformante con Jesús-Resucitado. No se trata de calcar o mimetizar su existencia concreta e individual desarrollada dentro de un cuadro-vital-histórico determinado y pasado. No han faltado, sin embargo, lamentables intentos en ese sentido. Se trata, más bien, de absorber el Espíritu de Jesús quien, por su Resurrección justamente, ha sido hecho Espíritu-vivificante ( 1 Cor. 15,45). Es decir, el que soplando sobre nosotros nos da como la “quintaesencia” de su Ser, el Espíritu Santo ( Jn. 20, 22), principio de la Nueva-Creación ( 2 Cor. 5, 17), para que ya no resultemos más “hombres-psíquicos” sino “hombres-pneumáticos”. ( Gn. 2, 7; 1 Cor. 2, 14-15).

“El Espíritu aparece así como el órgano personal de universalización de Cristo respecto de su tiempo y lugar, de personalización e interiorización respecto de cada hombre en orden a detectar su dimensión trascendente y teológica, de actualización a fin de acordar la existencia a las exigencias concretas y vivir ésta en concordancia con el Evangelio, en una medida que no sería perceptible para la razón natural del hombre, por más cualificación racional y ética que ella tuviera” (Olegario G. de Cardenal: Jesús de Nazaret).

Así, toda “imitación” de Cristo, y podría decirse lo mismo con respecto a María y a los santos, se realiza en un plano pneumático y no psicológico. Bastaría estudiar las vidas de algunos santos canonizados para captar sus profundas personalidades, tan diversas unas de otras, y cómo se “admiraron” (*Imitación-pneumática*) y no “imitaron” (*burda copia-psicológica*), siguiendo al Señor por caminos muy diferentes.

## CAUSA Y CONDICION

El Espíritu universaliza así a Jesús, como “encarnándose” nuevamente en mi persona y en mi historia, sin dejar de ser el Espíritu de Jesús de Nazaret y teniendo como punto de referencia su existencia histórica evangélica.

Ha emprendido el camino de la santidad quién comienza a percibir esa unción que se va apoderando paulatinamente de todas nuestras acciones, palabras, actitudes, maneras de existir, hasta dejarlas selladas. (Ef. 1, 13), identificadas, configuradas, con Jesús, que está lleno del Espíritu (Hch. 10, 38 y Jn. 1, 33) y lo da sin medida ( Jn. 3, 34). Este “ sentirse guiados por el Espíritu” ( Rm. 8,14), como sí uno ya no viviese sino que Cristo vive en uno (Gál. 2, 20) transformándonos pro el conocimiento de la voluntad del Padre (Rm. 12, 2), es la esencia de la experiencia cristiana; experiencia inefable e incommunicable ya que sólo el Espíritu la puede causar. El maestro espiritual sólo puede condicionarla.

## LA IGLESIA, REFERENCIA VISIBLE

El Espíritu deberá, entonces, apoderarse de todo y unirlo todo. No hay espacio de nuestro ser que no deba ser ocupado por El.

El peligro del “iluminismo”, y el del creerse conducido por el Espíritu cuando en realidad es mi carne, el mundo o el demonio quien me empuja interiormente, siempre estará al acecho del espiritual. Los ejemplos abundan. (Cfr.:*Colaciones de Juan Casiano*). La discreción ese “verdadero y firme conocimiento de la voluntad del Padre acerca de lo que debemos hacer en todo tiempo, lugar y suceso; conocimiento que sólo poseen los que son limpios de corazón, de cuerpo y de boca”, ( *San Juan Clímaco: Escala espiritual XXVI, 1013*), el probar los espíritus para ver si son de Dios, la discreción o discernimiento se imponen ( 1 Cor, 12, 10; 1 Jn. 4, 1; 1 Tes. 5, 19)

Yo mismo debo confesar, que en la profundidad de aparentemente muy “ungidas oraciones”, hasta casi las lágrimas(!) he sentido cosas, como venidas del Espíritu, que mi Obispo desaprobó rotundamente.

El “ patrón-Iglesia” se manifiesta como imprescindible. “La Iglesia visible y el Espíritu invisible son las dos reliquias vivas que Jesús de Nazaret ha dejado a la historia humana. A la



una y al otro hay que referirse cuando preguntemos por la posibilidad concreta de encontrarlo a él como Cristo o de encontrarnos con él en cuanto Cristo. Una y otro se despliegan en referencia a la Palabra y a la Persona de Cristo y son como la realidad bifacial que, acomodada a nuestra dimensión de exterioridad y de interioridad, Cristo nos ha dejado para que el encuentro con él acontezca por los caminos connaturales a todo conocimiento auténtico, sin quedar degradado en la literalidad muda de lo que los sentidos nos ofrecen, y sin quedar afincado en la tierra inasible de la interioridad arbitraria. La Iglesia es el lugar personal y comunitario en donde se realiza el encuentro con Jesús viviente, porque el agente de ese encuentro es el Espíritu” (*Olegario G. Cardenal: Jesús de Nazaret*).  
Vivamos el equilibrio de la conducción de ambos.

### “PALABRA DE COMUNION 30”

*“La Eucaristía es conservada en los templos y oratorios como centro espiritual de la comunidad religiosa y parroquial, más aún, de la Iglesia Universal y de toda la humanidad, puesto que bajo el velo de las Sagradas especies contiene a Cristo, Cabeza invisible de la Iglesia, Redentor del mundo, centro de todos los corazones, por quien son todas las cosas y nosotros por El ( 1 Cor. 8, 6)” ( Pablo VI, *Mysterium Fidei* n 59).*

## LA EUCARISTIA, CENTRO ESPIRITUAL DE LA COMUNIDAD

### LA TEOLOGIA DEL ENCUENTRO

El meollo del Nuevo Testamento es el anuncio de la Buena Noticia de que Jesús está Resucitado, Vivo y Presente, en medio de las comunidades que lo siguen como a su Señor. “En el N.T. se trata de la glorificación del Señor, y sobre todo de su presencia viviente en su Iglesia; esto es lo que constituye el único meollo o corazón de todas las formas de predicación neotestamentaria”. (*H. Zimmermann*)

“Los hombres no se convierten ante una noticia, una doctrina o una promesa, sino ante una Persona que se nos ha puesto en el camino, nos ha cegado primero para hacernos luego ver, nos ha obligado a volver cambiando luego la dirección de nuestra marcha (*Metanoia*), nos ha referido a los que antes le vieron (*Comunión eclesial-catequesis-transformación*), y nos ha enviado a testimoniar ante todos los demás (*Misión apostólica*)”. (*Olegario G. de Cardenal: Jesús de Nazaret*).

“El último capítulo del Evangelio de San Mateo define el final de la existencia histórica de Jesús en el espacio y en el tiempo exactamente como el inicio de una nueva forma de presencia. La Iglesia es esa nueva forma de presencia de Jesús entre los hombres: “Yo estoy con vosotros siempre hasta la consumación de este siglo” (Mt. 28,20). Este final reasume el comienzo del Evangelio, donde se define a Jesús como la presencia reconciliadora y amorosa de Dios en medio de los hombres, es decir, Emmanuel. Esta presencia personal de Cristo a su Iglesia es el presupuesto y fundamento de todas las ulteriores presencias reales, incluso de la presencia eucarística. Presencia personal dinámica, que tiende a crear en los creyentes una nueva forma de existencia que San Pablo define precisamente como un ESTAR EN CRISTO, VIVIR EN CRISTO, REVESTIR EL HOMBRE NUEVO, DEJARSE CONducIR POR EL ESPIRITU, que me da la libertad para clamar ABBA, PADRE” (Idem).

## **LAS “PRESENCIAS DEL RESUCITADO”**

Es esencial, entonces, para mi vida espiritual captar y vivir diversas modalidades, o signos, de esa presencia donde se produce el encuentro.

“Bien sabemos todos que Cristo no está presente en su Iglesia de una sola manera. Cristo está presente en su Iglesia cuando ésta ora (Mt. 18, 20). Está presente en su Iglesia cuando ella ejerce las obras de misericordia (Mt. 25,40). El mismo habita por la fe en nuestros corazones (Ef. 3, 17) y difunde en ella la caridad por el Espíritu Santo que nos da (Rm. 5,5). Está presente en su Iglesia cuando predica y cuando rige y gobierna al pueblo de Dios” (*Mysterium Fidel n° 30-32*).

Además de un modo aún más sublime, está presente Cristo en su Iglesia cuando ofrece en su nombre el Sacrificio de la Misa y cuando administra los santos sacramentos (...)

La presencia del Cristo en la Eucaristía se llama ‘real’ no por exclusión, como si las otras presencias no fuesen ‘reales’, sino por antonomasia, porque es sustancial ya que en ella, por cierto, se hace presente Cristo entero e integro, Dios y hombre.

Falsamente explicaría esta forma de presencia, quien se imaginara una naturaleza, como dicen, ‘pneumática’ (*Espiritual*) del Cuerpo glorioso de Cristo presente en todas partes, o quien la redujera a los límites de un simbolismo (...) Por tanto, nuestro Salvador está presente según su humanidad, no sólo a la derecha del Padre, según el modo natural de existir, sino al mismo tiempo también en el Sacramento de la Eucaristía (...) por la conversión de toda la substancia del pan en su cuerpo y de toda la substancia del vino en su sangre, conversión realmente admirable y singular a la que la Iglesia católica llama con oportunidad y propiedad transubstanciación” (*Idem n° 33-41*)

## **EL LUGAR SUPREMO DEL ENCUENTRO**

No hay, pues, lugar donde más se haga presente el Señor-Resucitado que en la Misa y en la Reserva en el Tabernáculo. “Ya que no sólo mientras se ofrece el Sacrificio y se consuma el Sacramento sino también una vez ofrecido el Sacrificio y consumado el Sacramento, mientras se conserva la Eucaristía en las Iglesias u oratorios, Cristo es realmente el Emmanuel, es decir, el Dios-con-nosotros, porque día y noche está en medio de nosotros y habita entre nosotros” (*Idem n° 57*).

Y la razón es clara: Todos los demás “signos” que hacen presente a Jesús-Resucitado conservan su propia realidad, el pan y el vino la pierden para que el Señor esté presente en su “realidad” física, aún corporalmente, aunque no del mismo modo como los cuerpos están en su lugar. (*Idem n° 42*)

¿Tenemos a la Eucaristía como el lugar supremo del encuentro con el Resucitado?

## **“PALABRA DE COMUNION 31”**

*“La catequesis tiene la tarea de secundar el nacimiento y el sucesivo progreso de esta vida de fe durante todo el transcurso de la existencia del hombre hasta el pleno despliegue de la verdad revelada y de su aplicación a la vida del hombre” (Directorio Catequístico General n° 30)*

## **CATEQUESIS Y ESPIRITUALIDAD**

No pocas veces al sentir hablar de catequesis pensamos tan solo en la así llamada catequesis de iniciación cristiana para niños. No se nos ocurre pensar que la catequesis verdadera supone un itinerario o camino permanente desde la infancia hasta la vejez. Tal vez menos todavía se nos ocurre pensar que la catequesis está íntimamente unida a la vida espiritual del catecúmeno o catequizando.

“En el ámbito de la actividad pastoral, hay que decir que la catequesis es esa forma de acción eclesial que conduce a la madurez en la fe tanto a las comunidades como a cada fiel cristiano” (*Directorio Catequístico General, n° 21*).

La catequesis debe fomentar e iluminar el incremento de la caridad teologal ya en cada fiel, ya en las comunidades eclesiales” (*Idem n° 23*)

La comunidad cristiana cuanto más se torna madura en la fe, tanto más vive el culto en espíritu y verdad en las celebraciones litúrgicas, especialmente eucarísticas. Por ende, la catequesis debe ayudar a participar activa, consciente y auténticamente en la liturgia de la Iglesia, no sólo aclarando el significado de los ritos, sino también educando el ánimo de los fieles a la oración, a la acción de gracias, a la penitencia, a rezar con confianza, al sentido comunitario, a percibir rectamente el significado de los símbolos, todo esto es necesario para que se dé una verdadera vida litúrgica”. (*Idem n° 25*)

Sin embargo, la vida espiritual no se agota con la participación en la sagrada liturgia. En efecto, el cristiano llamado a orar en común, debe, no obstante, entrar también en su cuarto para rezar al Padre, en secreto; más aún, según enseña el Apóstol ( 1 Tes, 5, 17), debe orar sin intermisión. Así, pues, la catequesis tiene también que educar a los fieles cristianos a meditar la Palabra de Dios y a rezar en privado.” (*Idem n° 259*)

El cometido confiado al catequista exige de él una intensa vida sacramental y espiritual, el hábito de la oración, un sentido profundo de la excelencia del mensaje cristiano y de su eficacia para transformar la vida, como asimismo una aplicación celosa y asidua a la caridad, humildad y prudencia, para consentir que el Espíritu Santo realice en los catequizandos su obra fecunda” (*Idem n° 114*)

## **LAS TRANSMISION DEL ESPIRITU**

La catequesis presupone la “evangelización” o “kerigma”, con el correspondiente llamado del Señor y la “metanoia” o conversión de la persona. La catequesis hace del llamado un discípulo, del convertido un hombre en constante transformación, y tiene como meta la madurez espiritual que convierte a un discípulo en apóstol-seguidor de Jesús-Resucitado hasta más allá de la muerte.

La catequesis es la formación cristiana de personas y comunidades. No se puede reducir, por lo tanto, a una mera instrucción doctrinal (aunque esta deba entrar en forma integral y sistemática), o a un conocimiento desnudo de la Biblia o de la teología, o a una preparación próxima para la celebración de los sacramentos. Mucho menos a un “vitalismo” que transmita ciertos modos de comportamiento psicológico o moral, sociopolítico, económico o cultural. La catequesis es ininteligible sin la captación del crecimiento de la vida según el Espíritu. Hay verdadera transmisión catequística cuando la persona y las comunidades se van transformando por la acción de la gracia que diviniza. Para que de carnales pasemos a ser espirituales ( 1 Cor. 3, 1); de niños a hombres perfectos, a la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13-14); de “exteriores” a “interiores” ( Rm. 7, 22; 2 Cor. 4, 16); y de psíquicos a espirituales ( 1 Cor. 2, 14-15).

## “PALABRA DE COMUNION 32”

*“Por eso, los miembros de cualquier instituto, buscando ante todo y únicamente a Dios, es menester que junten la contemplación, por lo que se unen a Dios de mente y corazón, con el amor apostólico, por el que se esfuerzan en asociarse a la obra de redención y a la dilatación del Reino de Dios”.  
(P.C. N° 5)*

## LA HEREJA DE LA ACCION

### “MALDITAS OCUPACIONES”

“Así, pues, ¿de dónde tomaré principio? Quiero tomarlo de vuestras ocupaciones, porque en éstas especialísimamente me conduelo de vos... Contra vuestra voluntad, si no me engaño, os arrancan de vuestra quieta contemplación... No fiéis demasiado en el afecto con que ahora amáis la contemplación. Nada está tan fijado en el ánimo que no lo borre el descuido y el tiempo... Esta disipación y olvido, en un principio os parecerá insoportable; con el progreso del tiempo, si os vais habituando, juzgaréis que no es cosa tan grave; poco después habréis de sentir que es leve; poco después ni siquiera la sentiréis; poco después os llegará a deleitar. De esta suerte se va a la dureza de corazón, y de ésta a la aversión de las cosas santas... Otra vez os lo digo, temo que entre la multitud de ocupaciones que os oprimen, como no esperáis que se acaben jamás, vuestra alma se familiarice con ellas... y os lleven a un corazón duro... Ved aquí, pues, adónde os pueden llevar estas malditas ocupaciones (*¡Hae occupationes maledictae!*) si continuáis entregándoos a ellas sin dejar nada de vos para vos. Perdéis el tiempo y, si permitís que os hable como Jetró a Moisés, os consumís con necio trabajo en unas ocupaciones ( Ex 18,18) que no son otra cosa que aflicción del espíritu, consumación del alma, perdición de la gracia.” (*San Bernardo: Sobre la consideración, Libro I, cap. 1 y 2, al Papa Eugenio III, Pontífice desde 1145 a 1153*, el primero de los cinco libros lo escribió San Bernardo en 1149. Eugenio III fue beatificado y de él escribió Rogelio de Hoveden, un cronista inglés de la época: “Era de natural muy bondadoso, de una discreción extraordinaria y su rostro no sólo manifestaba alegría, sino júbilo”)

El mismo Bernardo, en 1145, escribió a los Cardenales que habían elegido Papa a Eugenio, hasta ese momento Abad de San Anastasio (*The Fontane, en Roma*): “¡Dios los perdone! ¿Qué han hecho? Han vuelto a traer a los hombres a un hombre sepultado; de nuevo han metido e implicado en los negocios al que huía de las preocupaciones y de las turbas. Han hecho primero al último... asístanle y colaboren con él en la obra para la que el Señor lo ha tomado por medio de ustedes. Sugieranle cuanto sea verdadero, cuanto sea honesto, cuanto

sea justo, cuanto sea santo, cuanto sea amable, cuanto sea de buen parecer, sugiéransele, persuádansele, óbrenlo; y el Dios de la paz será con ustedes” (Carta nº 237).

### **EL ALMA DE TODO APOSTOLADO**

Todo este “drama” de santos nos coloca ante una problemática eterna de la vida espiritual: La relación entre la acción y la contemplación, entre la reflexión, el estudio, la lectura y la oración y los trabajos por el Reino. Pareciera ser que le peligro del quietismo (*Desviación mística inspirada por el sacerdote español Miguel Molinos, 1627-1696, condenada por la Iglesia: DZ 2201-2269*), casi no se da entre nosotros, nuestro peligro está en el “americanismo” o “herejía de la acción” (DZ- 3340-3346, y Menti nostrae nº 61), el cual pone el énfasis en las obras exteriores o virtudes activas, escuelas, dispensarios, construcciones, movimiento constante. Olvida o da poca importancia a la vida interior, la oración y contemplación, la penitencia y la reflexión serena, la soledad y el silencio buscando el recogimiento en Dios como “alma de todo apostolado” (Cfr. Juan Chautaurd: El alma de todo apostolado: “Lleguen, pues estas humildes páginas hasta esos soldados de Cristo que, llenos de celo y de ardor por su noble misión a causa de la actividad que despliegan, se exponen al peligro de no ser ante todo hombres de vida interior”).

### **ALIENACION VERSUS CONTEMPLACION**

No es difícil hoy, desgraciadamente, encontrar a Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos-comprometidos, en un activismo “apostólico” desmedido, desequilibrado y enervante. Las ocupaciones multiplicadas más allá de sus limitaciones les hacen perder la consideración. Se los ve nerviosos, gastados, sin profundidad sobrenatural, sin la fresca creatividad del que ora y se re-crea en el silencio, sin ese gozo de quien bebe en las quietas aguas de la contemplación.

Olvidamos que las obras exteriores, medio de santificación para las almas interiores, son un peligro para la salvación de las que no lo son. “El apóstol que se entrega con desenfreno a las obras externas de apostolado, sin el contrapeso de una profunda vida interior, se expone a extraviarse e incluso a perder su alma... La tibieza llegará fatalmente y se avecina una verdadera catástrofe, que puede conducirlo hasta la pérdida de la fe y la apostasía total” (*Royo Marín, La vida religiosa*).

Exagerar el servicio es mortal. Toda vida espiritual vive de la oración, la lectura espiritual y el servicio. Reducir todo a servicio es desenergetizar, perder contacto con las Fuentes y morir.

### **“PALABRA DE COMUNION 33”**

*“Los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que significan y participan el misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia ( Ef. 5, 32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de la prole, y por eso poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida... En este especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo” (L.G. nº11)*

### **LA SECULARIZACION DEL MATRIMONIO CRISTIANO**

## EL CARISMA DEL MATRIMONIO

El Concilio cita aquí 1 Cor. 7, 7: “Mi deseo sería que todos los hombres fueran como yo (*célibe*); mas cada cual tiene de Dios su propio carisma: Unos de una manera, otros de otra”. Como venía hablando del matrimonio es claro que Dios, a través de San Pablo, nos dice abiertamente que el matrimonio es un carisma. El Concilio lo confirma citando en el mismo lugar a San Agustín ( De dono Perseo. 14, 37: P.L 45, 1015):” No sólo la continencia, sino también la castidad conyugal es don (*Carisma en griego*) de Dios”.

El matrimonio y la familia puede así superar el orden de la naturaleza, introducirse en el de la Nueva-Creación porque Jesús-Resucitado permanece con la familia (G.S. nº 48) por el Sacramento, la oración y las virtudes, y hasta alcanzar las cumbres del carisma, es decir de una unción especial del Espíritu Santo para el servicio de la Iglesia y del mundo.

## ¿MUNDANIZACION DE LA FAMILIA?

El matrimonio es así una realidad específicamente cristiana (*Ungida con el Espíritu de Jesús-Resucitado*), sagrada ( HAGIOS: *A-terrenal, a-mundana*), y eclesial. (*Iglesia doméstica*). Se ha hablado mucho del proceso de secularización (*aquí lo tomo en el sentido negativo de “mundanización tenebrosa”*) que han sufrido o siguen sufriendo ciertos estamentos de la Iglesia como el de los sacerdotes y religiosos.

Poco se ha dicho del increíble proceso de secularización que ha sufrido y sufren nuestros matrimonios cristianos.

¿No es acaso difícil, algunas veces, distinguir a un matrimonio cristiano de otro perteneciente a cualquier otra religión o aun ateo?

Si el matrimonio es un sacramento, es realmente signo de lo Divino en este mundo y del encuentro con Jesús-Resucitado y la fuerza del Espíritu.

A veces los mismos espectáculos, los mismo programas de radio y TV, los mismos cines y teatros, los mismos hábitos de veraneo y vacaciones, la misma desobediencia a los padres, la misma falta de diálogo, hasta los mismos pecados nivelan a nuestras familias católicas con la mundanas o decididamente no-creyentes o que no han hecho compromiso personal alguno con el Señor. ¡Chatura impresionante, falta de especificidad y autenticidad cristiana, mundanización galopante!

## EL DESAFIO DE LA LEY DE CRISTO

Así el problema de la regulación de la natalidad debe ser enfocado desde el matrimonio como sabia institución del Creador para realizar en la humanidad su designio de la gracia para los bautizados. Para el cristiano sólo Jesús-Resucitado y su Iglesia (*el Cristo-Total*) le pueden decir cómo debe ser su matrimonio y su familia. Desde la Cruz y la Resurrección son comprensibles sus renunciaciones, sus dificultades, sus mortificaciones, como así también sus riquezas, sus gozos sensibles y espirituales a un mismo tiempo y su nueva vida en Cristo ( Cfr. *Humanae vital*, nº 8 y 9).

En conformidad con estos principios fundamentales de la visión humana y cristiana del matrimonio, debemos una vez más declarar que hay que excluir absolutamente, como vía lícita para la regulación de los nacimientos, la interrupción directa del proceso generador ya iniciado, y sobre todo el aborto directamente querido y procurado aunque sea por razones terapéuticas.

Hay que excluir igualmente, como el Magisterio de la Iglesia ha declarado muchas veces, la esterilización directa, perpetua o temporal, tanto del hombre como de la mujer; queda además

excluida toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio, hacer imposible la procreación. (Humanae vital n° 14).

¡Ah!, ¡dirán algunos, es duro este lenguaje! ¿Quién podrá escucharlo? Y la respuesta de Jesús será la misma: ¿Esto os escandaliza? ( ¡Les sirve de piedra de tropiezo!) ¿Y cuándo vean al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? (Es decir: ¿ Y cuándo contemplen la nueva-creación, adónde ni ellos tomarán mujer, ni ellas maridos porque serán como ángeles en los cielos? ( Cfr. Mc. 12, 25)

El Espíritu es el que da vida al matrimonio y a la familia, la carne no sirve para nada. ¡Las palabras que os he dicho son Espíritu y son Vida! ( Jn. 6, 60-63)

### **“PALABRA DE COMUNION 34”**

*“Que el adorno de las esposas no esté en el exterior, en peinados, joyas y modas, sino en el Hombre oculto del corazón, en la incorruptibilidad de la amable dulzura y de la hesiquia del Espíritu: Esto es precioso ante Dios”  
( 1 Pd. 3, 3-4)*

### **LA FAMILIA CONTEMPLATIVA**

El matrimonio no es meramente una realidad somática (*secual*), o psicológica (*afectiva, enamoramiento*), es ( *sin excluir lo anterior*) por sobre todo un camino-espiritual, de santidad-transfigurante por la presencia de Jesús-Resucitado que se injerta en él.

Nunca deberíamos cesar de repetirnos que TODOS estamos llamados a la santidad lo mismo quienes pertenecen a la Jerarquía que los apacentados por ella; porque ésta es la voluntad de Dios: nuestra santificación. ( L. G. n° 39 y 1 Tes. 4,3).

Nuestra santidad o espiritualización (*Gracia-divinizante o transformante*), no depende de nuestro modo de vida (*Contemplativo/ activo/ mixto/ contemplativo-activo*), ni del estado elegido (*sacerdotal/ religioso/ laical*), ni del llamada a una forma de correlacionarse con los demás (*casado/soltero/ viudo/ vida-comunitaria/vida eremítica/vida mixta*), ni de las diversas profesiones, servicios y carismas. Todo camino bendecido por la Iglesia puede conducirme a la santidad siempre que sea fiel a la voluntad del Padre – cumpliendo en mi vida su eterno designio-, siga las huellas de Jesús, y utilice como camino-fundamental al Espíritu-María-Iglesia en la Liturgia, la oración, el conocimiento espiritual el servicio virtuoso.

#### **¿LA CONTEMPLACIÓN EN LAS FAMILIAS?**

Es por eso que el desafío de la vida contemplativa, no sólo como grado de oración , sino como modo de vida – como signo-ecclesial para los hombres de nuestro tiempo-, también pertenece a los casados en Jesús-Resucitado. No por casualidad Pedro recomienda a las esposas verdaderas “exquisiteces” de la espiritualidad de los Padres del desierto como la “hesiquia” (descanso contemplativo) del Espíritu.

¿Será imposible a un matrimonio el intentar una experiencia contemplativa?

Lo primero a intentar, como pasa con cualquier otra vocación o llamado, es una vivencia plenamente cristiana.

**ANTE TODO: SER CRISTIANOS**

Deberán amarse con el Ágape del mandamiento Nuevo de Jesús que sólo se aprende permaneciendo en El. ( Cf.: Ef. 5, 25 y 28; Jn. 15, 4 y 12)

La mujer y todos los miembros de la Iglesia-doméstica reconocerán al esposo como Cabeza del matrimonio y de la familia, suprema autoridad a quien hay que respetar, venerar y obedecer. ( Ef. 5, 21-24).

Los maridos serán comprensivos con sus esposas como coherederos del mismo carisma de Vida ( 1 Pd. 3, 7 y 1 Cor. 7,7).

Los hijos aprenderán a obedecer a sus padres en Jesús, y los padres no exasperarán a sus hijos sino que los instruirán y disciplinarán en al mente del Señor. ( Ef.6, 1-4 y 1 Cor. 2, 16).

El hogar deberá transformarse en un Santuario, signo de la gracia sacramental que el Resucitado derrama en ellos. La manera de vestirse (1 Pd. 3, 3-4), los espectáculos, los descanso, la profesión y los servicios, la forma de orar, la participación litúrgica, los sacramentos, la lectura gozosa de la Palabra, todo deberá manifestar que esa es una familia elegida, que ejerce un sacerdocio real y es santa y adquirida para Dios ( 1 Pd. 2,9).

## CONTEMPLACION COMO SIGNO

La opción contemplativa seguirá. Volvamos a decir que no se trata tan sólo de una opción por un tipo de oración o manera de ver la vida, sea “fe-mística” o “fe-profética” ( Cfr. Palabra de Comunión nº 22). Se trata de gustar del silencio, la soledad, la oración y la alegre penitencia en el seno del propio hogar, un entrar en la percepción del Espíritu dándole más tiempo a la contemplación que a la acción. Se trata de fijar la mirada en Nazaret como centro-contemplativo de irradiación apostólica. ¿Qué otra cosa fue el hogar de Jesús, María y José? El valor “sacramental” –de signo- no se deberá perder. Hoy solemos hablar mucho de contemplación; no vemos, sin embargo, a los contemplativos. Y la Iglesia y el mundo necesitan signos. Aquí estará lo difícil de la opción y el equilibrio-sapiencial sólo logrará rebasar viejas estructuras para crear nuevas, justamente para los matrimonios y las familias.

### “PALABRA DE COMUNION 35”

*“El ideal de unidad y de síntesis, aunque parezca difícil, debe interesar a los profesores y alumnos de teología. Se trata de un problema de máxima importancia, de cuya solución depende en gran parte toda la eficacia, la vitalidad y la práctica utilidad de los estudios”. ( La formación teológica de los futuros sacerdotes, - Sagrada Congregación para la educación católica. L’Osservatore Romano, 16-V-76).*

## LA SISTEMATIZACION DE LA VIDA ESPIRITUAL

Saber hacer la síntesis de la vida espiritual y sus caminos no es cosa fácil. Aquí intentaremos una primera aproximación para que nos ubiquemos en los tres años de estudio que implica, como mínimo, nuestro Seminario de espiritualidad.

La teología de la vida espiritual está toda ella centrada en el proceso que sigue el cristiano desde los inicios de su conversión o metanoia hasta las cumbres del hombre-nuevo en este mundo y en el mundo-nuevo de la Iglesia celestial y parusíaca.



Toda vida espiritual en el cristianismo, por otra parte, implica siempre un encuentro con Jesús-Resucitado que se hace Pléroma o Cristo-Total, única fuente de toda vida auténticamente espiritual.

Creemos que podemos incluir todo el material de que trata la teología de la espiritualidad en siete capítulos que deberán servirnos para impostar nuestra propia experiencia, colocar en su lugar los datos que nos llegan de los diferentes profesores, encontrar la unidad y la síntesis, la inteligibilidad y la integridad, que nos brinda una espiritualidad eclesial bien fundada para que nos dejemos llevar de todo viento de doctrina (Ef. 4, 14), y adquirir esa luminosidad interior que le permite al hombre espiritual ser edificado con todo, ya que no busca contradicciones donde no hay sino que sabe enriquecerse con todos los matices de las demás espiritualidades no apagando el Espíritu sino discerniéndolo todo y quedándose con lo bueno (1 Tes.5, 19).

1. El encuentro con el Cristo-Total. 2. La vida según el Espíritu y sus etapas en la Iglesia peregrina. 3. La muerte del hombre viejo. 4. La edificación del hombre nuevo en una comunidad nueva. 5. Las diferentes vocaciones. 6. Los carismas. 7. El Cristo-Total peregrinante celestial y parusíaco.

Aclaremos algo de cada capítulo:

- 1- *El encuentro con el Cristo-Total*: Como dijimos, la teología de la vida espiritual (*como vida distinta de la psicológica y corporal*) está centrada en el proceso de desarrollo que sufre esa “cualidad del alma” (I – II, 110, 2), que es como “un cierto comienzo de la vida eterna” (II- II, 24, 3, ad 2), y mayor en una sola persona que el bien natural de todo el universo. (I- II, 113, 9, ad 2).  
Esa “gracia”, “espíritu”, “vida-nueva”, “vida-sobrenatural”, penetra en nosotros cuando nos encontramos con Jesús-Resucitado, único Camino de divinización hacia el Padre.  
El Resucitado-Pléroma nos sumerge en seguida en su plenitud divina y humana: La Trinidad y la Iglesia.  
El Espíritu-María-La Iglesia es el camino-fundamental para todo crecimiento en Cristo.  
En el seno de una comunidad, abierta a la Iglesia diocesana y Universal, junto a María Madre y Tipo de la Iglesia, el Espíritu Santo actúa potentemente para lograr la transformación. No hay posibilidad de vivencia espiritual sin un compromiso más o menos intenso de vida comunitaria.
- 2- *La vida según el Espíritu y sus etapas en la Iglesia peregrina*: La conversión de un pecador es una obra más potente que la creación del Universo (I- II, 113, 9); conocemos el proceso: 1. Jesús-Resucitado llama, la Iglesia, anuncia el kerigma, uno se convierte. 2. Jesús-Resucitado nos hace discípulos, la Iglesia catequiza (*Camino purgativo-iluminativo-unitivo; animal-racional-espiritual; principiantes-aprovechados-perfectos*), uno se transforma. 3. Jesús-Resucitado nos hace sus seguidores, la Iglesia sigue su catequesis-mistagógica, y uno es apóstol, cumple su misión.
- 3- *La muerte del hombre viejo*: Implica la lucha contra el pecado (*mortal-venial-imperfección*), el mundo, la carne y el demonio, y la purificación de los sentidos externos (*vista, oído, tacto, gusto, olfato*), internos (*imaginación, memoria, estimativa, sentido común*), pasiones (*amor, odio, deseo, aversión; gozo, tristeza; ira, esperanza, desesperanza, audacia, temor*), y de la inteligencia y voluntad. Aparte, la noche oscura pasiva de los sentidos y de la psicología o “espíritu”, según San Juan de la Cruz.

No hay vida espiritual sin ***Cruz luminosa y transformante***.

En las cuatro próximas Palabras terminaremos este inicio de síntesis.

## “PALABRA DE COMUNION 36”

*“La ‘teosiología’ (los Santos Padres designaban la obra de la transformación en Dios o divinización, llevada a cabo por la presencia y la actividad del Espíritu Santo, por la palabra griega ‘Théosis’), o tratado de la divinización del hombre( también llamada ‘Ascética y Mística’, teología de la vida espiritual, o teología de la perfección cristiana), es aquella parte de la Teología que trata de encaminar las almas a la perfección cristiana, y a ayudándolas a contribuir con todas sus fuerzas a desarraigar los vicios y a conseguir las virtudes, ya enseñándoles a secundar dócilmente las mociones del Espíritu Santo” (Francisco Juberías c.m.f: “La divinización del hombre”)*

## “LA “TEOSIOLOGIA”

La vida espiritual, o de la gracia, injertada en nosotros por el Bautismo o la metanoia, a modo de semilla, tiene que crecer, desarrollarse y ungir la psiquis y el cuerpo hasta que, en la Parusía, lleguemos a ser cuerpos-espirituales.

Este proceso es el objeto, como dijimos, de la teología de la vida espiritual. Veamos los capítulos 4 y 5.

*4.La edificación del hombre nuevo en una comunidad nueva: Quien desee desarrollar su vida espiritual tiene que injertarse en una Comunidad eclesial con más o menos compromisos, de acuerdo a su vocación. Es en esta Comunidad (abierta a la koinonía con la Iglesia diocesana y universal), “ en su profundidad siempre santa e incandescente como Cuerpo sacramental del Resucitado, donde el Espíritu dador de Vida abra a cada uno el camino de su deificación: Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera llegar a ser Dios” (Olivier Climent: Deificación del cristiano y vida en el Espíritu, Cuadernos monásticos 39-39). “El hombre mesiánico, Jesús, es impensable sin su comunidad salvífica. La Iglesia es sacramento terrestre del Cristo celestial. Es comunidad visible de gracia” (Eduardo Shillebeeckx: Cristo, sacramento del encuentro con Dios).*

Ella es el sacramento-fundamental del cual dimanar la Palabra, los sacramentos y el servicio, los tres caminos-canales de la gracia con las virtudes y los dones.

En la Palabra debemos colocar: a- La Biblia, b- La Tradición, c-El Magisterio, d- La Historia de la espiritualidad y la Hagiografía, e- La lectura espiritual, f- El estudio espiritual.

En los Sacramentos, aparte de los siete y unidos a ellos: a) La Liturgia con su cumbre que es la Eucaristía que contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, a saber, Cristo mismo, nuestra

Pascua y Pan vivo por su carne, que da la vida a los hombres y está vivificada y es vivificante por el Espíritu Santo ( P.O n° 5), y su consagración del tiempo que es la Liturgia de la Horas; b) La oración personal y comunitaria y los grados de oración (*vocal, meditación, afectiva, simplicidad, recogimiento infuso, quietud, unión simple, unión extática y unión transformante*), c) El silencio, la soledad y la penitencia alegre.

Y en el servicio: a. El servicio-divino-apostólico (*el servicio que en la fuerza del Espíritu – Cfr. 1 Pd 4,11 y Rm 12,7- construye el Reino y transforma el mundo*); b. El servicio-virtuoso-meritorio (*las “virtudes” intelectuales: sabiduría, inteligencia, ciencia, arte y prudencia; las morales: prudencia, justicia, templanza y fortaleza con sus 55 anejas; y las teologales: Fe, esperanza y amor-divino, ágape o caridad*); c. La profesión, los servicios y los carismas; d. Los dones, los frutos y bienaventuranzas del Espíritu Santo.

5. *Las diferentes vocaciones*: La vocación o llamado (*Kléisis. La Ek-klesía será así la reunión de los llamados*), por antonomasia, “caminad de una manera digna del llamado con que habéis sido llamados” (Ef. 4,1) , es la que hace el Padre-Dios a todo ser humano para que llegue al conocimiento pleno del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto, a la madurez del Pléroma de Cristo. (Ef. 4, 13-14).

Esta vocación suprema a ser cristiano (*Ungido por el Espíritu de Jesús-Resucitado para la gloria del Padre*), implica la de ser plenamente humanos (*Christianus-Humanus*) ya que lo sobrenatural edifica suponiendo lo natural.

El Padre, sin embargo, no se conforma con este gran-llamado, agrega otros que llamamos:

- a) Llamado a un tipo o modo de vida: contemplativo, activo, contemplativo-activo y mixto.
- b) Llamado a un estado de vida: sacerdotal, religioso, laical.
- c) Llamado a una forma de correlacionarse con los demás: casado, célibe, soltero, viudo. Vida en comunidad, vida eremítica, vida mixta.
- d) Llamado a las diversas profesiones, servicios y carismas.

### “PALABRA DE COMUNION 37”

*“Fue abba Lot a ver a abba José, y le dijo: ‘Abba, según mis fuerzas hago mi pequeño oficio, y mi pequeño ayuno, y la oración, y la meditación, y la hesiquia y según mis fuerzas purifico mis pensamientos. ¿Qué más debo hacer?’. El anciano, levantándose, extendió las manos hacia el cielo, y sus dedos se pusieron como diez lámparas de fuego. Y le dijo: ‘Si quieres, hazte totalmente como el fuego’”.*(Apotegmas de los Padres, cuadernos monásticos, n°41)

### LA POSESION DEL ESPIRITU

Todo el desarrollo de la vida espiritual debe tender a la posesión del Espíritu. (*Palabra de Comunión 20*). Porque Dios es fuego devorador (Hb. 12, 29), es el fuego que Jesús vino a poner en la tierra (Hch. 2,3).

Dice Pablo VI que el Espíritu Santo es el Agente principal de la Evangelización: Es el quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de las conciencias hace aceptar y comprender la Palabra de salvación. Y El es también el Término de la Evangelización: solamente El suscita la nueva creación; la humanidad nueva a la que la Evangelización debe conducir, mediante la unidad en la variedad que la misma Evangelización querría provocar en la comunidad cristiana ( E.N. nº 75).

“- En este momento los dos estamos en el Espíritu Santo. ¿Por qué no me miráis?- Respondí: “- No puedo miraros porque de vuestros ojos salen rayos. Vuestro rostro es más claro que el sol y mis ojos revientan de dolor.

“- No temáis alma devotísima, vosotros sois ahora tan luminoso como yo. También vosotros estáis en la plenitud del Espíritu de Dios; de otro modo no podrías verme así.

(*San Serafín de Sarov, diciembre de 1831, diálogo con N.A. Motovilov*).

Sin perder la meta del proceso terminemos de explicar el capítulo 5 y digamos algo del capítulo 6.

## LAS DIFERENTES VOCACIONES

5. Por tipo o modo de vida entendemos la forma de organizar la actividad vital cotidiana. Así, el que principalmente busca la contemplación de Dios será un contemplativo; quien busque las obras exteriores un activo. ( II- II, 179, 1). El contemplativo-activo será aquel que equilibre ambos tipos; y el mixto es el contemplativo-apostólico.

Por estado de vida entendemos las tres diferentes maneras de consagrarse a Jesús-Resucitado y a los hermanos que hay en la Iglesia: sacerdotes, religioso y laico.

Por profesiones entendemos lo más estable y duradero, mientras que los servicios son más temporales y en el campo de la virtud. El carisma es un servicio a la comunidad debido a una acción particular del Espíritu.

Por ermitaño entendemos al que busca la soledad como camino para alcanzar mejor la meta. (Os. 2, 16; Lc. 6, 12 y II-II, 188, 8)

Ha tenido que pasar largos años de vida comunitaria-formativa. Así tomada es mejor, simplemente, que la vida en comunidad. Pero todavía más perfecta, objetivamente que las anteriores es la forma mixta de quien va la soledad “ad tempos” para llenarse más de Dios para darlo luego a la Comunidad; es la que Jesús eligió (III, 40 I ad I).

6. *Los carismas*: Entendemos por ellos las unciones especiales que hace el Espíritu Santo sobre algún miembro de la Comunidad para que su servicio tenga una fuerza-divina muy especial. No son para quien los recibe sino para los demás. Así como distinguimos entre virtudes y dones, en la línea de la santificación personal, así debemos distinguir entre servicio y carisma, en la línea del servicio a los demás.

Aquí entraría el estudio del apostolado, la profecía, la evangelización, ser pastor o maestro. (Ef. 4, 11), servicios-carismáticos, presidencia, ( Rm 12, 7), palabra de sabiduría, de ciencia, fe-carismática, curaciones, milagros, discernimiento-carismático de espíritus, lenguas, ( 1 Cor. 12, 7-10) visiones, locuciones, revelaciones, bilocación, levitación, etc. No hay que poner el corazón en ellos porque son dones creados y Dios es Increado y sólo por la noche de la fe caminamos hacia El. Aunque deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy adecuados y útiles a las necesidades de la Iglesia; no deben pedirse temerariamente, ni hay que esperar de ellos con presunción los frutos del trabajo apostólico. Además, el juicio de su autenticidad y de su ejercicio ordenado pertenece a los que presiden en la Iglesia, a los cuales compete ante todo no sofocar el Espíritu, sino probarlo todo y retener lo que es bueno (Cfr. 1 Tes. 5, 12 y 19-21; L.G. nº 12)

### **“PALABRA DE COMUNION 38”**

*“Las últimas canciones del Cántico Espiritual (desde la Canción 36: Gocémonos, Amado, y vámonos a ver en tu hermosura...) constituyen el himno más perfecto que se haya escrito en alabanza de esa teología suprema que es la contemplación de Dios en los cielos” (Thomas Merton: Ascenso a la Verdad, cap. XVIII: Al monte y al collado).*

### **LA VIDA ESPIRITUAL MAS ALLA DE LA MUERTE**

Nunca terminaríamos de captar en profundidad la experiencia mística transpsicológica (cfr. *Anselm Stolz, Teología de la mística*), si no la viéramos desde la escatología intermedia y final. Nos engañaríamos lastimosamente si pensáramos que el desarrollo de la gracia termina en la unión transformante que puede alcanzar una persona en esta Iglesia peregrina. El séptimo capítulo de nuestra síntesis de teología de la espiritualidad: El Cristo-Total peregrinante, celestial y parusíaco, es esencial ya que el movimiento se caracteriza por su fin o meta. Y desde el cielo y la parusía entendemos la gracia, y desde la gracia captamos algo del cielo y la parusía.

#### **EN LAS ALTURAS**

El alma que ha llegado a las cumbres añora la Visión y la “epéctasis” eterna. Envuelta en una enigmática noche-luminosa (*que es la tercera noche, al despidiente, que es Dios, la cual es ya inmediata a la luz del día: Noche activa del sentido, L I, cap 2,5*), comprende claramente que sólo podrá obtener la paz – de un crecimiento sin fin- más allá de la muerte.

“Aquí no todo es tiniebla. Ya ha llegado la aurora, y el inicio de la Luz ha penetrado las puras profundidades del alma transformada en Luz.

“El alma se encuentra en la ribera de otro Jordán, el traslúcido río calmo de la muerte, y mira a través del río y ve la clara luz sobre las montañas de la verdadera Tierra Prometida. El limpio aroma de los bosques, lleno de bálsamo y fragancia, comienza a embargar las profundidades de su ser. Está el alma a orillas del río y el suave viento Maravilloso del Nuevo Mundo juguetea en sus mejillas, en sus párpados y en sus cabellos. Y entonces conoce que el país que una vez tomó por tierra de Canaán, la pobre tierra mísera de la interior contemplación, no era más que un desierto, un

desierto de secos peñascos al cual había huido con grandes esfuerzos, evadiéndose de la vana sabiduría de Egipto” (*Thomas Merton, o.c.*).

### **DIOS MISMO SE APODERA DE MI SER**

Aquí captamos cómo Dios no es sólo la causa eficiente de la gracia sino su causa quasi-formal y que toda experiencia mística trasciende lo meramente psicológico porque no es sino la unión “directa” de la Trinidad con todo nuestro ser, sobre todo en nuestro “nous”. (Cfr.: *Palabra de Comunión 15*).

Allá en el fondo de mi ser (*la substancia del alma, el “apex mentis”, el fondo del alma, la cima del espíritu, el “nous” de la inteligencia, etc*), arde la llama de amor viva - que es el Espíritu Santo- que tiernamente hiere de mi alma su más profundo centro. Y es la Llama Lámparas de fuego que son los innumerables atributos de Dios, infinita Luz e infinito Fuego divino, que se van reflejando y descubriendo en desarrollo y proceso inacabables.

### **EL MOVIMIENTO SIN FIN**

Sin un crecimiento “infinito” la vida-según-el-Espíritu perdería toda su fascinación.

Son muchos los temas que la teología espiritual debe tratar en este capítulo: la relación entre el Cristo-Total peregrinante y el celestial y parusíaco; la muerte, el juicio particular, la inmortalidad, la purificación después de la muerte, el infierno, el cielo; la Parusía, la resurrección universal, el juicio final, y la consumación final. Y todo bajo el prisma único del desarrollo de la gracia hasta la perfección parusíaca de la “epéctasis” sin fin en el Pléroma de una-sola-Persona-mística-Transfigurada:

*“La inclusión del individuo y de todos los individuos en Cristo bajo el vínculo del Espíritu – en la Parusía- es tan íntima, que se puede hablar de un único-Hombre. El Cristo glorificado será el Cristo Total por primera vez completado enteramente, ya que la Comunidad estará definitivamente “termina”...La visión de Dios no puede ser interpretada como la mera contemplación de un objeto. Más bien, la visión divina significa un beatificante intercambio vital entre Dios y el hombre...En medio del diálogo beatífico Dios se abre al hombre con su propia faz, ya no mediante una figura extraña. El diálogo con Dios está caracterizado por la plenitud y la seguridad, y a la vez por una constante intensificación. Sería precipitado afirmar que la humanidad, una vez llegada a Dios en Cristo y por Cristo, quedará como petrificada en una medida siempre e igual de riqueza, de plenitud, de alegría, de conocimiento y de amor...El diálogo con Dios está sometido a un interminable proceso de intensificación. Dios puede abrirse al hombre con una profundidad cada vez mayor. Y, en virtud de su infinitud, ese proceso nunca llegará a su fin...La vida de la Comunidad-Parusíaca constituye un movimiento sin fin”* (Michael Schmaus, *El Credo de la Iglesia Católica*, t. II).

## **“PALABRA DE COMUNION 39”**

*“La teología de la perfección es aquella parte de la sagrada teología que, fundándose en los principios de la divina revelación y en las experiencias de los santos, estudia el organismo de la vida sobrenatural, explica las leyes de su progreso y desarrollo y describe el proceso que siguen las almas desde los comienzos de la vida cristiana hasta la cumbre de la perfección” (Antonio Royo Marín, Teología de la perfección cristiana).*

## **MATERIAS PARA UN SEMINARIO DE ESPIRITUALIDAD**

### **MATERIA Y FORMA DE LA TEOLOGIA ESPIRITUAL**

Las últimas cuatro Palabras de Comunión han intentado un inicio de síntesis de la teología de la vida espiritual. El Padre Royo Marín nos ayuda a completarla. Podríamos decir que el elemento material de la teología espiritual es la Revelación (*Escritura-Tradición-Magisterio*: Cfr.: *D.V. n° 10*) y las experiencias de los santos que son como esa Revelación “encarnada”.

El elemento formal, lo que la especifica y distingue de las otras ramas de la teología, es triple:

- a) El estudio de la vida según el Espíritu en sí mismo: la Gracia santificante, las virtudes sobrenaturales y los Dones y las gracias actuales.
- b) Los medios o caminos para hacer crecer o desarrollar esa Vida-nueva: la muerte del hombre viejo y la edificación del nuevo en la comunidad-nueva: Espíritu-María-Iglesia; Liturgia-Palabra-Servicio.
- c) El proceso o las etapas de transformación desde la ronda del castillo hasta la epéctasis-eterna.

### **SINTESIS DE TEMAS ESPIRITUALES**

¿Qué materias fundamentales se deberían ver en los tres años de nuestro Seminario de espiritualidad?

- 1- Liturgia
- 2- Grados de oración
- 3- Virtudes teologales
- 4- Virtudes morales
- 5- Los Dones, Frutos, Bienaventuranzas y Carismas del Espíritu.

- 6- Espiritualidad del A. T.: Históricos-Proféticos-Sapienciales.
- 7- Espiritualidad del N.T.: Evangelios y Hechos, Cartas y Apocalipsis.
- 8- Espiritualidad y Magisterio
- 9- Hagiografía: Grandes místicos de la Iglesia
- 10- Historia de la espiritualidad: siglos I-XX
- 11- Teología sistemática de la vida espiritual
- 12- Espiritualidad de la vida sacerdotal, religiosa y laical
- 13- El padre espiritual y la formación del hombre-nuevo en la comunidad nueva.
- 14- La espiritualidad ortodoxa y protestante.
- 15- La espiritualidad en las religiones no cristianas.
- 16- La psicología y demás ciencias auxiliares aplicadas a la vida espiritual.

El tercer año de perfeccionamiento indefinido se haría con cursos opcionales y seminarios especiales.

### **SEMILLAS EN CRECIMIENTO**

Todo esto no nos debe hacer olvidar que nuestro Seminario no es un “Instituto” de alta espiritualidad cuya meta estaría en la adquisición de un cierto hábito científico. Las “virtudes intelectuales” no son propiamente virtudes ya que no nos hacen íntegramente buenos ( Cfr.: I-II, 58)

Es más bien un Seminario, es decir, una Comunidad donde hay padres espirituales y discípulos que buscan transformarse en hombres-nuevos edificando una Comunidad-nueva. El Cristo-Total-transformante e incondicional (*Amor-Humildad-Obediencia*), busca manifestarse en nosotros. Somos semillas que buscan crecer. Y que nadie se engañe: de Dios nadie se burla. Lo que uno siembre eso cosechará. El que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. (Gál. 6, 7-8)

Somos semillas que esperan dar el Fruto del Espíritu (Gál 5, 22), Jesús desea que demos treinta, sesenta, ciento (Mc. 4, 20) y el Padre nos podará para que demos más ( Jn. 15, 2).

Inteligibilidad y síntesis sin consagración no son conocimiento-espiritual. El amor-sobrenatural, con todas las demás virtudes, es el único sendero seguro de la perfección: “Cuando más vasto es el amor, más pleno el conocimiento, cuando más ardiente es el amor, más ferviente es la plegaria; cuanto más perfecto es el amor, más santa la vida” (*Silvano del Monte Athos*).

### **“PALABRA DE COMUNION 40”**

*“Como perfeccionadores, los obispos pongan empeño en fomentar la santidad de sus clérigos, de los religiosos y los laicos, de acuerdo con la peculiar vocación de cada uno, recordando que están obligados a dar ejemplo de santidad en la caridad, humildad y sencillez de la vida”*  
(Christus Dominus, nº 15)

## **EL OBISPO SANTIFICADOR Y DISCERNIDOR**

### **EL OBISPO Y LA IGLESIA**



Sabemos que no hay vida espiritual plena sin la Iglesia. Ella es el Sacramento-fundamental y unida indisolublemente a Jesús-Resucitado nos transmite la vida de la gracia, la divinización, el Espíritu que nos empuja en nuestro éxodo hacia el Padre. De ahí nuestra insistencia en la vida comunitaria, en un cierto compromiso concreto que nos una a una comunidad determinada y por ella a la Iglesia, conjunto de comunidades.  
Y no hay Iglesia Universal sin el Papa y no hay Iglesia particular (*diócesis*) sin el Obispo.

*“Por eso debes saber que el Obispo está en la Iglesia y que la Iglesia está en el Obispo, y que si alguno no está con el Obispo, no lo está con la Iglesia, y en vano se lisonjean aquellos que no tienen paz con los Obispos de Dios”*( San Cipriano, Carta 66, VIII, I ).

## **LA EUCARISTIA Y EL OBISPO**

Por otra parte, también sabemos que la Eucaristía, Jesús-Resucitado presente entre nosotros por transustanciación en la Misa y en la Reserva, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia. ( P.O. n°5 ); y

*“el Obispo, por estar revestido de la plenitud del sacramento del Orden, es el administrador de la gracia del supremo sacerdocio, sobre todo en la Eucaristía, que él mismo celebra o procura que sea celebrada, y mediante la cual la Iglesia vive y crece continuamente... y toda legítima celebración de la Eucaristía es dirigida por el Obispo, a quien ha sido confiado el oficio de ofrecer a la Divina Majestad el culto de la religión cristiana”(L. G. n° 26); y “los presbíteros se unen jerárquicamente de diversos modos con el Obispo, y así lo hacen en cierto modo presente en cada una de las asambleas de los fieles” (P.O n° 5); ya que “bajo la autoridad del Obispo, santifican y rigen la porción de la grey del Señor a ellos encomendada, Haciendo visible en cada lugar a la Iglesia Universal” ( L.G. n° 28).*

## **SIGNOS DE JESUS-RESUCITADO**

Finalmente, sabemos que no hay vida espiritual sin Palabra, Sacramento y Servicio-divino, y los Obispos como sucesores de los Apóstoles ( L.G. n° 24), puestos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios (Hch, 20, 28), con la plenitud del Sacramento del Orden y el estado de perfección ya adquirido ( II-II, 184, 185), son la fuente más importante de los caminos o medios de adquisición y acrecentamiento de la vida según el Espíritu. Son como una manifestación de Jesús-Resucitado, ya que en los Obispos, a quienes asisten los presbíteros, el Señor Jesucristo, Pontífice Supremo, está presente en medio de los fieles. (L. G. n° 21)  
Ni los carismas se pueden contraponer al ministerio episcopal ya que ambos tienen su origen en el Espíritu y Dios ha querido que los Obispos sean los supremos discernidores de las gracias místicas. ( 1 Cor. 14, 37-40 y 12, 28. Cfr. *Pablo VI a los participantes del II Congreso Internacional de Derecho Canónico: 17/IX/73*).

## **EL DISCERNIDOR**

Todo foco intenso de vida espiritual puede prestarse a las más diversas influencias. Sin discernimiento constante y sabio se desviará. Habrá que examinar los espíritus para saber si vienen de Dios ( 1 Jn. 4, 1). No sea que habiendo comenzado por el Espíritu terminemos en la carne ( Gál. 3,3).

La historia de la Iglesia es testigo de ello. Desde el gnosticismo de la escuela de Alejandría en el siglo III –precedidos por el montanismo rigorista- hasta la “herejía de la acción” del siglo

XX ( Cfr.: Pío XII: Menti nostrae, nº 61), pasando por los “Hermanos del libre espíritu” (cuando uno llega a la unión con Dios se hace impecable, allí podrá realizar toda clase de pecados, aun carnales, ya que para él no son pecados; los actos carnales realizados en nombre del “amor”) de Holanda; los “Fratricelli” de Italia; los “Alumbrados” de España; el Jansenismo francés; el Quietismo romano y el Semiquietismo francés.

Juan nos dice que podemos conocer si el espíritu es de Dios porque confiesa a Jesucristo venido en Carne. ( 1 Jn 4, 2). Así nosotros confesando la Carne de Jesús-Resucitado que es su Cuerpo-Místico, su plenitud humana, la Iglesia presidida pro el Papa y los Obispos, iremos captando el verdadero Espíritu.  
Sin el Obispo no hay vida según el Espíritu.

### **“PALABRA DE COMUNION 41”**

*“Los presbíteros del Nuevo Testamento, por su vocación y ordenación..., no podrían ser ministros de Cristo si no fueran testigos y dispensadores de una vida distinta de la terrena...” ( P.O nº 3).*

### **EL PRESBITERO, HOMBRE DEL MUNDO NUEVO**

Los tres diferentes estados (*sacerdote-religioso-laico*), que existen en la Iglesia, Cuerpo-sacramental del Resucitado y lugar de un perenne Pentecostés (Cfr. Oliver Clémet) son ininteligibles si no se capta la creación y la re-creación operada por el Padre al resucitar por el Espíritu el cuerpo según la carne de Jesús y transformarlo en un cuerpo-pneumático, en una Nueva-Creación, como primicia del Mundo-Nuevo-Parusíaco que esperamos ( Ap. 21, 1 y 2 Pd. 3, 13).

*“La glorificación final, la cual creará la forma plena del cielo, ha de ser concebida como completa irradiación del Espíritu en el ámbito material. Toda la historia humana y el mundo entero se hallan en movimiento hacia ese futuro absoluto de una humanidad glorificada en una tierra o creación igualmente glorificada. Y cuando los hombres, habiendo llegado a Dios por Jesucristo en el Espíritu Santo, hayan alcanzado el futuro absoluto, se habrá producido la consumación, pero no el final. Más bien, el movimiento continuará indefinidamente en medio de un clima de alegría creadora, de claridad cognoscitiva y de felicidad en el amor” (Michael Schmaus: El Credo de la Iglesia Católica, t II: La escatología)*

### **REPRESENTANTE DE JESUS-RESUCITADO**

El sacerdote por la unción del Espíritu Nuevo configura con Jesús-Resucitado y así puede obrar en la persona del Cristo-Cabeza. (P.O nº 2 y L.G nº 10). Es el hombre de un Mundo-Nuevo, el hombre que anuncia que pasa la figura de este mundo ( 1 Cor, 7, 31) porque quien está injertado en Jesús-Resucitado es una Nueva-Creación ( II Cor. 5, 17).

Le ha sido conferido un nuevo-ministerio, es ministro de una Nueva-Alianza: la del Espíritu del Resucitado ( 2 Cor. 3, 6 y P.O nº 12 ). Y todo eso porque representan a Jesús-Resucitado, el Hombre-Nuevo. ( Ef. 2,15).

*“La Iglesia... está fundada sobre la roca de una plenitud ya adquirida, ya ofrecida: la presencia victoriosa y transfigurante del Resucitado, en el cual Dios y la humanidad, Dios y el mundo están unidos definitivamente. Esto es lo que atestigua la ‘dispensación de los misterios’ por medio del ministerio del Obispo del sacerdote”*  
(Oliver Clément, Cuadernos Monásticos nº 42)

Por eso el sacerdote debe dejar lo secular, es decir, la índole o carácter secular propia del laico (*que vive entre la creación y la recreación*); ya que, aun cuando alguna vez pueda ocuparse de los asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, está destinado principal y expresamente a ese ministerio-nuevo (L.G nº 31), que promueve la divinización de los hombres haciéndolos pasar, por la Pascua de Cristo, de este mundo que ha llegado a su fin, (cfr. 1 Pd. 4, 7) y 1 Cor, 10,11) al Reino-Nuevo. Todo lo cual se consumará con el advenimiento glorioso del mismo Señor Resucitado, cuando El entregue el Reino a Dios, su Padre. (1 Cor. 15, 24 y P. O nº 2).

#### **LA SANTIDAD SACERDOTAL**

El sacerdote será siempre así el hombre de otro mundo, tendrá que admitir esta tensión en él y no avergonzarse de la Buena Noticia de la Resurrección (Rm .1, 16).

Al contrario, cuando más sea un “pneumatóforo” (*portador del Espíritu del Resucitado*), y su ojo simple cada vez más desarrollado ilumine todo su cuerpo con la luz-tabórica (Mt. 6,22) que procede del Cordero-Transfigurado (*la lámpara es el ojo-simple, y la lámpara no es sino Jesús-Resucitado: cfr. Ap. 21,23*), más podrá cumplir su servicio-transfigurante y el poder que posee sobre el cuerpo-místico adquirirá toda su dimensión de consagración divinizante por la Palabra (*profeta*), el Sacramento (*sacerdote*) y el servicio-divino(*pastor*).

*“Entre un sacerdote y un artista hay una afinidad, una maravillosa capacidad de mutua comprensión. Nuestro común ministerio estriba en hacer accesible, comprensible, y también emocionante, el mundo del Espíritu, de lo invisible, de lo inefable, de Dios”* (Jean Guittou, Diálogos con Pablo VI, pág 321).

Por eso, incansablemente el Magisterio de la Iglesia durante este siglo-desde León XIII con la encíclica “Fin dal principio” de 1902, hasta el documento del Sínodo de los Obispos del 71, tenemos doce documentos magisteriales sobre el sacerdocio- llama a los sacerdotes a la santidad (**Santo = Hagios = A- terreno**):

“Pues, si es cierto que la gracia de Dios puede llevar a cabo la obra de la salvación aun por medio de ministros indignos, de ley ordinaria, sin embargo, Dios prefiere mostrar sus maravillas por obra de quienes, más dóciles al impulso e inspiración del Espíritu Santo, por su íntima unión con Cristo y la santidad de su vida, pueden decir con el Apóstol: Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí”. (Gál, 2, 20; Cfr.: P.O nº 12).

#### **“PALABRA DE COMUNION 42”**

*“No sólo ha conseguido el sacerdote poder sobre el verdadero Cuerpo de Jesucristo, sino que también tiene sobre su cuerpo místico, esto es, sobre su Iglesia, una amplísima y excelsa autoridad”* (Pío XI, Ad catholici sacerdotii, Nº 12).

#### **LINEAS DE ESPIRITUALIDAD SACERDOTAL**

Hoy por hoy el sacerdote que desee mantener su vida espiritual deberá examinarse en tres puntos: “Apostolica vivendi forma”, “aliqua vita communis” y “potestas respectu corporis mystici”.

#### **VIVIR APOSTOLICAMENTE**

“Apostolica vivendi forma”: “La vida apostólica es la línea de fuerza o punto de referencia para concretar la caridad de buen pastor” ( Teología de la espiritualidad sacerdotal, Juan Esquerda Bidet).

Un estudio de las líneas evolutivas de la espiritualidad sacerdotal parecería dar como resultado que la “vida apostólica” es el elemento equilibrante más importante que necesita tener en cuenta el sacerdote para no desequilibrar su camino cotidiano tan recargado de cosas. La “pastoralis caritas” (P.O n° 14) que debe reducir a unidad su vida interior depende en su misma esencia de la contemplación-apostólica por la cual el sacerdote penetra por la oración cada vez más íntimamente en el misterio de Cristo, y discerniendo la voluntad de Dios, dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo (P.O. n° 14 ).

Sólo la contemplación-apostólica puede libramos hoy como ayer de la “herejía de la acción”:

*“Al mismo tiempo que alabamos como es debido a aquellos que durante estos años de la postguerra cruel y prolongada, animados del amor a Dios y de la caridad para con el prójimo, se han entregado con todas sus energías, siguiendo el ejemplo y la dirección de los Obispos, a aliviar tantas miserias espirituales y temporales, no podemos dejar de manifestar nuestra preocupación y nuestra angustia a aquellos que, por las peculiares circunstancias de los tiempos y las cosas, se han engolfado tan desmedidamente en el torbellino de las actividades exteriores, que han olvidado el primer deber del sacerdote, esto es, el deber de procurar su propia santificación. En público documento (Carta Apostólica: Cum proxime exeat del 16/VI/1944) ya dijimos que ha de ser llamados a un más recto camino cuantos temerariamente presumen que la salvación de los hombres puede obtenerse mediante lo que justamente ha sido calificado de herejía de la acción, esa acción que ni se apoya en el auxilio de la gracia, ni se sirve constantemente de los medios necesarios para alcanzar la santidad, que nos trajo Jesucristo”. (Pío XII: Menti nostrae, n° 61) No es extraño encontrar hoy sacerdotes tensionados, hundidos en el tráfico de decenas de obras, viviendo en parroquias, colegios, o comunidades donde no hay ni un sitio donde hacer silencio para estudiar, dialogar serenamente u orar. Tan sólo la contemplación energeiza para el apostolado.*

#### **ALGUN TIPO DE VIDA COMUNITARIA**

“Aliqua vita communis” ( Cfr. P.O. n° 8): Difícilmente la vida apostólica se puede alcanzar en el aislamiento:

*“Nos aprobamos ahora, y recomendamos vivamente, lo que ya era anhelo de la Iglesia (Cód. Der. Can., canon 129), a saber, que se establezca la vida común del clero de cada parroquia o de varias parroquias vecinas. Esta vida común, aunque puede ocasionar algunas molestias, nadie duda de que reporta grandes ventajas” ( Pío XII, ídem, n° 109-110).*

La comunidad donde actúa el sacerdote, cualquiera sea ésta (*parroquia, colegio, hospital, etc*), debe transformarse en una pequeña comunidad abierta al Decanato, a la Diócesis y a la Iglesia Universal. No hay verdadera pastoral sin edificación de comunidades eclesiales.

### **CONSAGRAR LA COMUNIDAD**

*“Potestas respectu corporis mystici”*: El sacerdote debe recuperar ampliamente su confianza en el poder – para la edificación- que le confiere el sacramento del Orden sobre la comunidad. *“Sacerdos habet duos actus: unum principales, supra corpus Christi mysticum”*. ( Suppl 36, 2 ad 1 ). Y así como por las palabras de la consagración y la fuerza del Espíritu Santo, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesús; así sabrá que por la Palabra, los Sacramentos, el Servicio-divino y la fuerza del Espíritu Santo podrá transformar su Comunidad en Jesús Resucitado. El ejemplo de los santos nos dice bien a las claras lo que puede conseguir en el mundo la potencia de la gracia divina. ¡ Sus grandiosas obras rebasan todo comentario!

### **“PALABRA DE COMUNION 43”**

*“El religioso trata de vivir una experiencia semejante a la de Abraham. Según lo anterior, la vida religiosa es una radicalización de la experiencia de Dios en Cristo” (Parafraseado de “La vida según el Espíritu en las comunidades religiosas de América Latina” pág 19)*

## **LA RADICALIZACION O VIDA RELIGIOSA**

El estado religioso que pertenece de manera indiscutible a la vida y santidad de la Iglesia tiene tres elementos que se radicalizan, se llevan a su máxima totalidad, por medio de los tres votos de pobreza, castidad y obediencia: La virtud de religión, el bautismo y el abandono de la familia y del mundo.

### **LA RADICALIZACION DE LA RELIGION**

“La religión es la virtud por la cual rendimos a Dios culto y servicio. Por lo tanto, se llamarán por antonomasia religiosos los que se consagran totalmente al servicio de Dios, ofreciéndose a El en holocausto. Por eso dice San Gregorio: ‘Hay quienes nada se reservan para sí: su pensamiento, su lengua, su vida, todos los bienes que poseen los inmolan al Dios todopoderoso’. Y como la perfección del hombre consiste en la unión total con Dios – según hemos dicho-, el estado religioso es un estado de perfección” ( II- II, 186, 1)

Por el holocausto (*quemar totalmente en honor de Dios sin reservarse nada para las criaturas*) que me impone la pobreza (*quemo los bienes exteriores del mundo*), la castidad (*quemo los bienes de mi cuerpo: sexo, afectividad, paternidad*) y la obediencia (*quemo el bien de mi propia voluntad libre por la cual utilizo todas las demás potencias de mi psicología: Cfr II-II 186, 7*); todo mi ser queda liberado para entregarse con total plenitud al servicio divino en los Sacramentos, la Liturgia., la oración.

Servir a Dios y darle culto es el primer camino del “religioso-por-antonomasia”: una escuela para el servicio del Señor (*San Benito, Prólogo*), liberados para la alabanza: eso es lo primero que debe hacer una comunidad religiosa: rendir a la Divina Majestad un servicio a la vez humilde y noble. ( P.O nº 9).

### **LA RADICALIZACION DEL BAUTISMO**

“Los religiosos entregan su vida entera al servicio de Dios, lo cual constituye, sin duda, una peculiar consagración, que radica íntimamente en la consagración del Bautismo y la expresa con mayor plenitud”. ( P.O. n° 5). “Para extraer de la gracia bautismal fruto más copioso el religioso pretende, por la profesión de los consejos evangélicos, liberarse de los impedimentos que podrían apartarle del fervor de la caridad y de la perfección del culto divino” ( L.G. n° 44).

El bautismo nos injerta en Jesús-Resucitado, en el Mundo-Nuevo, en la recreación que el Padre ha realizado al resucitar a Jesús por la fuerza del Espíritu.  
La creación es buena y procede de Dios pero el que está en Cristo-Glorioso es una Nueva-Creación ( 2 Cor. 4, 17).

El cristianismo puede, no obstante, optar al mismo tiempo que por la Nueva-Creación por ciertos valores de la antigua: los bienes del mundo, el sexo, la afectividad, la paternidad, y la familia, la voluntad libre. Estos valores no sólo no son malos sino que además son necesarios como la materia del Reino sobre los cuales viene el Espíritu para recrearlos. El religioso no lo desprecia, al contrario, percibe su valor e importancia y el Evangelio también es para los “ricos” que no son altaneros y practican el bien ( 1 Tim. 6, 17-19), y los casados que se aman en el Señor ( Ef. 5, 21-33), y los que utilizan la libertad no como pretexto para la carne sino como servicio de amor de los unos por los otros ( Gál 5, 13).

Pero el religioso radicaliza su bautismo. Se entrega sin reservas a la Nueva-Creación, se hace hombre-nuevo en plenitud. Por la pobreza deja los bienes de este mundo que pasa (1 Cor. 7, 31), por la castidad se hace como los ángeles porque en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido ( Mt. 22, 30), y por la obediencia deja de utilizar su voluntad con libertad propia para someterla a Jesús y su Iglesia en la construcción del Mundo-Nuevo.

“Y, como el Pueblo de Dios no tiene aquí ciudad permanente, sino que busca la futura, el estado religioso, por librar mejor a sus seguidores de las preocupaciones terrenas, cumple también mejor, sea la función de manifestar ante todos los fieles que los bienes celestiales se hayan ya presentes en este mundo, sea la de testimoniar la vida nueva y eterna conquistada por la redención de Cristo” sea la de prefigurar la redención y la gloria del Reino celestial” (L. G. n° 44).

## **LA RADICALIZACION DEL ABANDONO DE LA FAMILIA Y EL MUNDO**

Por eso el religiosos abandona a su familia y al mundo yendo al desierto de una comunidad o una ermita, inicio del Mundo-Nuevo, preanuncio de la verdadera Tierra Prometida. Así deja todo (Mt, 10, 28) y sigue a Jesús-Resucitado ( Mt. 19, 21 y Jn. 21, 19) como a lo único necesario ( Lc. 10, 42)

Y todo esto nada más que para llegar a la perfección del amor-divino ya que a eso impulsan los consejos en su radicalización de la religión, el bautismo y el abandono de la familia y el mundo (L.G. n° 44). Juntar la contemplación, por la que los religiosos se unen a Dios de mente y corazón, con el amor apostólico, por el que se esfuerzan en asociarse a la obra de la redención y a la dilatación del Reino de Dios. ( P. C. n° 5). La radicalización del amor-sobrenatural.

### **“PALABRA DE COMUNION 44”**

*“Cada laico debe ser ante el mundo un testigo de la resurrección y vida del Señor Jesús y un signo del Dios vivo. Todos juntos y cada uno de por sí deben alimentar al mundo con frutos espirituales ( Gál 5, 22) y difundir en él el espíritu de que están animados aquellos pobres, mansos y pacíficos, a quienes el Señor en el Evangelio proclamó bienaventurados (Mt. 5, 3-9). En una palabra, lo que el alma es en el cuerpo, esto han de ser los cristianos en el mundo” (L.G. n° 38. Los laicos).*

### **PARA LA MATERIA DEL REINO**

#### **EN EL CORAZON DEL MUNDO**

*“Los laicos no abandonan la familia y el mundo; al contrario, ellos saben que los dones del Espíritu son diversos: sí a unos llama a dar testimonio manifiesto del anhelo de la morada celestial y a mantenerlo vivo en la familia humana, a otros los llama para que se entreguen al servicio temporal de los hombres, y así preparen con su ministerio el material del reino de los cielos” (G.S n °38).*

¿Dónde actuaría la gracia-transfigurante si no hubiera hijos, bienes de este mundo y hombres que lo transformen?

La creación es como la materia de la re-creación donde cae el Espíritu para iniciar los comienzos del Mundo-Nuevo, como cayó sobre el Cuerpo de Cristo según la carne para transformarlo en Cristo según el Espíritu.

*Su tarea primera e inmediata no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesial – esa es la función específica de los Pastores- ni tampoco la radicalización de las bienaventuranzas por los votos que radicalizan la religión, el bautismo y el abandono del mundo- esa es la función específica de los religiosos- (como vimos en la Palabra de Comunión anterior), sino poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas, pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de*

*su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía y también de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización como el amor, la familias, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc. (Cfr. E.N. n° 69 y 70 ).*

## **LA CONSAGRACION DEL UNIVERSO**

Pero el laico no debe olvidar justamente que su estado es un don del Espíritu y que sólo una fuerte vida espiritual lo ayudará a impregnar la materia del Reino con la nueva vida que emana de Jesús Resucitado: “Es propio de ellos, repletos del Espíritu de Cristo, el animar desde dentro, a modo de fermento, las realidades temporales y ordenarlas de forma que se hagan continuamente según Cristo” ( A.G. n° 15). Nunca deberá confundir “estado”(las tres diferentes maneras que hay de entregarse a Jesús-Resucitado y a los hermanos que hay en la Iglesia: Sacerdote-Religioso-Laico), con la llamada a la santidad y la intensidad de la vida espiritual que es universal. ( L.G. cap. V).

El sólo será fermento, alma, testigo, signo y luz en el mundo si va como consagrando ese mundo por la Palabra y el Espíritu. Lo que el sacerdote hace con la Eucaristía, él debe hacerlo con el mundo:

*“El Señor dejó a los suyos prenda de tal esperanza y alimento para el camino en aquel sacramento de la fe en el que los elementos de la naturaleza, cultivados por el hombre, se convierten en el cuerpo y la sangre gloriosos con la cena de la comunión fraterna y la degustación del banquete celestial” (G.S. N° 38).*

*“Pues todas sus obras, sus oraciones e iniciativas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el cotidiano trabajo, el descanso de alma y de cuerpo, si son hechos en el Espíritu, e incluso las mismas pruebas de la vida si se sobrellevan pacientemente, se convierten en sacrificios espirituales, aceptables a Dios por Jesucristo ( I Pd. 2, 5), que en la celebración de la Eucaristía se ofrecen piadosísimamente al Padre junto con la oblación del cuerpo del Señor...De este modo los laicos, como adoradores que en todo lugar actúan santamente, consagran el mundo mismo a Dios” (L.G.n° 34)*

## **LA UNCIÓN DE TODAS LAS COSAS**

“La misión de la Iglesia no es sólo ofrecer a los hombres el mensaje y la gracia de Dios, sino también impregnar y perfeccionar todo el orden temporal con el Espíritu evangélico. Los laicos, por lo tanto, al realizar esta misión de la Iglesia, ejercen su propio apostolado tanto en la Iglesia como en el mundo, lo mismo en el orden espiritual que en el temporal; órdenes ambos que, aunque distintos, están tan íntimamente relacionados en el único propósito de Dios, que lo que Dios quiere es hacer todo el mundo una Nueva Creación en Cristo, incoativamente aquí en la tierra, plenamente en el último día ( A.A. n° 5).

## **“PALABRA DE COMUNION 45”**

*“Es un error, mejor dicho, una herejía, querer suprimir la vida devota de los cuarteles de los soldados, del taller del artesano, de la corte de los príncipes o de la sociedad conyugal. Ciertamente que la devoción puramente contemplativa, monástica y religiosa no puede desarrollarse en los ambientes citados, pero,*



*además de estas tres clases de devoción, existen otras muchas, aptas para procurar la perfección a los que viven en el estado laical... Dondequiera que nos encontremos podemos y debemos aspirar a la vida perfecta” ( San Francisco de Sales: “Introducción a la vida devota” cap 3)*

## **LA IGLESIA DOMESTICA**

Esta página inmortal de San Francisco de Sales (escrita en 1609) debe ser bien entendida para que, por una parte, no hagamos sacerdotes o religiosos de nuestros laicos y, por otra, no los dejemos en un vaciamiento de caminos o medios espirituales que los “seculariza”, los achata y los priva de una intensa vida espiritual tan necesaria para que pueden cumplir su cometido de santificar la vida familiar, santificar sus propias actividades profesionales, consagrar el mundo y hacer apostolado. (Cfr. Antonio Royo Marín, “Teología de la perfección cristiana”: *La perfección cristiana en los diversos estados de vida*)

### **ESTAR EN EL MUNDO**

En efecto, nadie duda que:

“el carácter secular es propio y peculiar de los laicos. Pues los miembros del orden sagrado, aun cuando alguna vez puedan ocuparse de los asuntos seculares, incluso ejerciendo una profesión secular, están destinados principal y expresamente al sagrado ministerio, por razón de su particular vocación. En tanto que los religiosos, en virtud de su estado, proporcionan un preclaro e inestimable testimonio de que el mundo no puede ser transformado ni ofrecido a Dios sin el espíritu (*radicalizado*) de la bienaventuranzas”. (L. G. n° 31),

“Al vivir en el siglo, es decir, en todos y cada uno de los deberes y ocupaciones del mundo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que existencia está como entretejida... y contribuyendo a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento” (Ibid); su espiritualidad tendrá que tener matices específicos como por ejemplo: la evangelización (*o espiritualización o divinización o consagración*) del sexo, el amor afectivo, el enamoramiento, la paternidad, el diálogo y mutuo apoyo de los esposos, el ágape con que se tienen que amar. (Ef. 5, 25) la regulación de la natalidad, la educación de los hijos, la vivencia de la profesión, el apostolado propio del laico (*aun hasta llegar a tener Mandato de la misma Jerarquía: A.A. n° 24; “La escuela católica” n° 71-72, en L’Osservatore Romano del 31 de julio de 1977; o “missio canónica”: A.A n° 17*), los ministerios que pueden llegar a asumir (Cfr.: A.A. n° 15 y E.N. n° 73), la consagración de lo social, lo político, lo cultural, artístico, científico, internacional, etc. Podríamos decir que todo lo que saque al laico de su carácter-santamente-secular (*nada tiene que ver esto con la “secularización” o mundanización desacralizante y descristianizante*), lo aliena, lo coloca en una crisis de identidad y le quita su función específica en la Iglesia (Cfr. A.A n° 41).

### **SIN SER DEL MUNDO**

Pero otra cosa muy distinta es que por una pseudofobia a todo lo que pueda sonar como contemplativo, monástico, sacerdotal o religioso, el laico abandone los caminos de la santidad e iguale su vivir en el siglo con aquellos que no han recibido la iluminación (Hb. 6, 4 y 10,32)

¡Qué nadie se llame a engaño! Primero, y ante todo, porque el desarrollo de la vida de la gracia y los caminos a emplear son básica y fundamentalmente los mismos en los tres estados ( Cfr. A.R. Marín, o.c); y segundo porque los pedidos del Magisterio a los laicos son realmente sublimes.

*“Es, pues, completamente claro que todos los fieles, de cualquier estado o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad, y esta santidad suscita un nivel de vida más humano incluso en la sociedad terrena” (L.G. n° 40).*

*“En esta especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo, y deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial la vocación sagrada.” (L.G.n° 11)*

*“En el seno del apostolado evangelizador de los laicos, es imposible dejar de subrayar la acción evangelizadora de la familia. Ella ha merecido muy bien, en los diferentes momentos de la historia y en el Concilio Vaticano II, el hermoso nombre de “Iglesia doméstica”. Esto significa que en cada familia cristiana deberían reflejarse los diversos aspectos de la Iglesia entera” ( E.N. n° 71)*

*“Conviene que la familia, en cuanto sagrario doméstico de la Iglesia, no sólo eleve preces comunes a Dios, sino también recite oportunamente algunas partes de la Liturgia de la Horas, con el fin de unirse más estrechamente a la Iglesia. No debe quedar sin intentar nada para que esta clara indicación halle en las familias cristianas una creciente y gozosa aplicación... Después...el Rosario... debe ser considerado como una de las más excelentes y eficaces oraciones comunes que la familia cristiana está invitada a rezar” (Pablo VI, Marialis Cultus, n° 53-54).*

### **“PALABRA DE COMUNION 46”**

*“Para el que se ha consagrado en un Instituto Secular, la vida espiritual, consiste en saber asumir la profesión, las relaciones sociales, el medio de vida, etc., como formas particulares de colaboración al advenimiento del reino de los cielos, y en saber imponerse tiempos de descanso para entrar en contacto más directo con Dios, para darle gracias y pedirle perdón, luz, energías y caridad inagotable para con los demás” ( Pablo VI, a los Institutos Seculares, L’Osservatore Romano del 5 de setiembre de 1976)*

## **NO A LO RELIGIOSO, NO A LA MUNDANIDAD**

### **LOS INSTITUTOS SECULARES**

Los laicos en su apostolado y consagración del mundo pueden comprometerse en grados diversos a asumir formas diferentes de anunciar la Buena Noticia y transformar este siglo. Así está el apostolado individual que fluye del bautismo y la confirmación y es el principio y condición de todo apostolado de los laicos ( A.A. n° 16-17), el apostolado organizado (A. A n° 18-19 ), la cooperación de los laicos en el apostolado jerárquico con mandato o “missio canónica” de la misma Jerarquía ( A. A. n° 20 y 24), laicos , solteros o casados, que se consagran para siempre o temporalmente ( A. A. 22), laicos elegidos por Dios que son llamados por el Obispo para que se entreguen por completo a las tareas apostólicas ( L.G N° 41), y los laicos que se sienten llamados a formar parte de un Instituto Secular (P.C. n° 11)

*“Los Institutos Seculares, aunque no sean Institutos religiosos, llevan, sin embargo, consigo la profesión verdadera y completa, en el siglo, de los consejos evangélicos, reconocida por la Iglesia. Esta profesión confiere una consagración a los hombres y mujeres, laicos o clérigos, que viven en el mundo. Por lo tanto, tiendan ellos principalmente a la total dedicación de sí mismos a Dios por la caridad perfecta, y los Institutos mismos mantengan su carácter propio y peculiar, es decir, secular, a fin de que puedan cumplir eficazmente y por dondequiera el apostolado en el mundo y desde el mundo, para el que nacieron” (Ibid).*

*“Los Institutos Seculares ni admiten los tres votos públicos de religión ni imponen a todos sus miembros la vida común o morada bajo el mismo techo; por lo tanto, ni son ni propiamente hablando se pueden llamar religiones o sociedades de vida común”. (Provida Mater Ecclesia).*

*“Toda la vida de los socios de los Institutos Seculares, consagrada a Dios por la profesión de perfección, debe reflejarse en el apostolado... Este apostolado que abarca toda la vida, suele sentirse tan profunda y sinceramente en todo momento en estos Institutos, que por obra y designio de la Divina Providencia parece que la sed y celo de las almas no sólo les ha dado felizmente la ocasión de consagrar la vida, sino que, en gran parte, les ha impuesto su propio estilo y forma, y de manera admirable ha exigido y creado el fin llamado específico, e incluso el genérico. Este apostolado de los Institutos Seculares ha de ejercerse fielmente no ya “en el siglo”, sino, por así decir, “desde el siglo”, y, por tanto, en las profesiones, actividades, formas, lugares y circunstancias correspondientes a esta condición secular”. (Primo Feliciter)*

*“Aunque nada impide que los Institutos Seculares puedan, según derecho (Can 492, 1), agregarse por especial concesión a las Ordenes y otras Religiones, y ser por ellas ayudados en diversos modos e incluso en alguna manera dirigidos moralmente..., se deben adoptar las oportunas precauciones” ( Cum Sanctissimus).*

## **EL SANTO EQUILIBRIO**

Como vemos “los miembros de los Institutos Seculares no son religiosos en sentido canónico de la palabra; ellos quedan en su familia; si viven en grupo lo hacen como amigos que se ayudan, viviendo siempre su vida autónoma, ejerciendo su profesión y conservando sus responsabilidades personales” (*Vocación y misión de los Institutos Seculares, A. Oberti y otros*).

La parte más arriesgada de los Institutos estará, pues, en equilibrar la contemplación con el apostolado y la consagración del mundo, los periódicos encuentros comunitarios de sus miembros con la permanencia en la familia y en el siglo.

Si enfatizan demasiado lo comunitario y el abandono del mundo estarán mucho más cerca de los religiosos que de los laicos. Si enfatizan demasiado la permanencia en la familia y en el mundo sin casi encuentros comunitarios- con la correspondiente fuerte y cuidadosa formación en las cosas humanas y divinas, de suerte que sean en realidad fermento del mundo- corren el peligro de ser menos que auténticos laicos de la Iglesia.

*“Nunca de insistirá demasiado en que “secularidad” –condición de vida del laico- no es, no puede ser, mundanidad, que, por el contrario, a ella debe oponerse con extrema decisión y sin posibilidades de equívocos o compromisos” ( Perrin-Lazzati, Institutos Seculares).*

## **“PALABRA DE COMUNION 47”**

*“La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordáramos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana y del amor evangélico.*

*“Nadie se sorprenderá si reafirmamos con fuerza nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. La violencia no es ni cristiana ni evangélica”(Medellín, Paz II, 2.2.1).*

## **LA UNCIÓN DEL COMPROMISO EN EL MUNDO**

### **EL PIETISMO NO ES ESPIRITUALIDAD**

En los últimos años se produjo en algunos cristianos una depreciación de la vida según el Espíritu, de la gracia-divinizante del hombre y del universo. Así se originó una confusión entre los hombres verdaderamente “espirituales” (los “*pneumatikos*”) que ungen la psiquis, el cuerpo y el mundo con la fuerza del Espíritu de Jesús-Resucitado, y los “pietistas-individualistas” que en la parcialización del misterio de la vida en el Espíritu y hasta en el empantamiento producido por la búsqueda de consolaciones sensibles, desfiguraron la verdadera imagen de la vida espiritual.

El espiritual es percibido como un ser “angélico”, apolítico, acultural, que pasa por este mundo sólo preocupado por su “vida interior”. Místico se ha hecho casi sinónimo de “angelical”, “aterrenal”, por no decir de ingenuo y egoísta.

En todo caso se lo tolera en los monjes y contemplativos, “alejados del mundo”, pero el sacerdote –sobre todo el “secular”, mejor llamado diocesano-, el religioso activo y el laico, todos ellos “comprometidos” con la historia y el mundo, deben huir de la espiritualidad como de una alienación.

## LA TRANSFIGURACION Y LOS “LOGOI”

Pero la verdad es que el verdadero espiritual, y por antonomasia el laico-espiritual, es el gran transfigurador-pascualizante de las realidades terrenales.

“Por la ascesis –transfiguración de la tierra del cuerpo-, y la contemplación operativa de la naturaleza - *theoría physiké*-, tiende incanzablemente a reabsorber en su incandescencia pneumática la modalidad caótica y en descomposición del mundo, prepara, anticipa desde ya la manifestación definitiva del ser del mundo como ser pascual. Porque Cristo hace del mundo no una presa sino una eucaristía, participación fraterna y ofrenda al fuego del Espíritu” ( *Olivier Clémet, Cuadernos monásticos, n° 42*).

Las encíclicas sociales, Medellín, la “*Gaudium et Spes*” y hasta la así llamada “teología de la liberación” ( cfr. E.N. n° 30-38), pertenecen también a los espirituales y no sólo porque ellos juzgan todo- al tratar de poseer el *nous* de Jesús-Resucitado ( 1 Cor. 2, 15-16 y Fil 2,5)-, sino porque esos documentos son manifestaciones del Espíritu a través del Magisterio, ya que “la Iglesia, entidad social visible y comunidad espiritual, avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios” (G.S. n° 40).

El espiritual verdadero respeta la justa autonomía de la realidad terrena ( G.S. n° 36), pero sabe y experimenta agudamente la deformación de la actividad humana por el pecado. (Ibid n° 37); por ello con la fuerza del Espíritu Creador, Renovador y Consagrante lo va ordenando todo de acuerdo a la creación y va transfigurando esa misma creación en primicia del Nuevo Mundo. De aquí su contemplación de los “*logoi*” que son las semillas del Resucitado esparcidas por todo el Universo que en El tiene su con-existencia , ya que en El fueron creadas todas las cosas y El es el Primogénito de toda la creación ( Col 1 ,17 y 15-16).

## ILUMINAR Y ACTUAR

El espiritual sigue, entonces, la línea de la encarnación-transformante. “Dios se hizo *sarcóforo* (*portador de la carne*), para que el hombre pueda ser *pneumatóforo* (*portador del Espíritu*)” (San Atanasio, P.G. 94, 829).

Espiritualidad y compromiso nunca estuvieron divorciados en la Tradición de la Iglesia como lo muestra la vida de los santos.

“En el campo social, la Iglesia ha querido siempre asegurar una doble función: Iluminar los espíritus para ayudarlos a descubrir la verdad y distinguir el camino a seguir en medio de las diversas doctrinas que la solicitan; entrar en la acción y difundir, con un deseo real de servicio y eficacia, las energías del Evangelio. ¿No es por fidelidad a esta voluntad por lo que la Iglesia ha enviado, en misión apostólica entre los trabajadores, a sacerdotes que compartiendo íntegramente la condición obrera, son testigos de su solicitud y de su búsqueda? Nuevamente dirigimos a todos los cristianos un llamamiento a la acción. En nuestra Encíclica sobre Desarrollo de los Pueblos insistíamos para que todos se pusiesen a la obra: ‘Los laicos deben asumir como su tarea propia la renovación del orden temporal, si la función de la Jerarquía es la de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales a seguir en este campo, pertenece a ellos mediante sus iniciativas y sin esperar pasivamente consignas y directrices penetrar del Espíritu de Cristo la mentalidad y costumbres, las leyes y las estructuras de su comunidad de vida’” ( Pablo VI, O.A n° 48).

## **“PALABRA DE COMUNION 48”**

*“En toda catequesis íntegra hay que unir siempre de modo inseparable:*

- *El conocimiento de la Palabra de Dios.*
- *La celebración de la fe en los sacramentos.*
- *La confesión de la fe en la vida cotidiana”*

*(Mensaje del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios. Cfr.: L'Osservatore Romano del 6/XI/77)*

## **PALABRA- LITURGIA- SERVICIO**

### **EL SINODO DE LOS OBISPOS**

La IV Asamblea General del Sínodo de los Obispos, que trató de “La catequesis en nuestro tiempo con especial atención a los niños y a los jóvenes”, ha terminado ofreciendo un Mensaje a todo el Pueblo de Dios pidiendo al Papa Pablo VI que publique un Documento sobre el tema sinodal sugiriéndole 34 proposiciones.

El Mensaje muestra con claridad cómo la catequesis es “la actividad constantemente necesaria para difundir viva y activamente la Palabra de Dios y ahondar en el conocimiento de la Persona y del mensaje salvador de Nuestro Señor Jesucristo; la actividad que consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe y que está ligada estrechamente al permanente proceso de maduración de la misma fe”

Muestra también cómo la catequesis es un verdadero discipulado que se realiza dentro de la comunidad eclesial: “La catequesis, en cuanto que es testimonio, educa, asimismo, al cristiano para su inserción plena en la comunidad de discípulos de Jesucristo que es la Iglesia...

El lugar o ámbito normal de la catequesis es la comunidad cristiana. La catequesis no es una tarea meramente ‘individual’ sino que se realiza siempre en la comunidad cristiana” (Idem).

La catequesis transforma así a toda la persona a la que va entregando, integral y sistemáticamente, toda la Palabra de Dios que es transmitida por la Escritura y la Tradición, es profundizada y explicada por el Magisterio, único a quien compete proponerla

auténticamente, se celebra en la Liturgia y se manifiesta en la vida de la Iglesia, sobre todo en los justos y en los santos; igualmente, se da a conocer en cierto modo a través de los mismos valores humanos auténticos, que gracias a Dios existen en la sociedad humana. (Cfr.:D.C.G nº 45). Por ello no puede quedarse sólo en Palabra ( Sería “ideologización! o “iluminismo”), ni solamente en la Liturgia y oración (sería “pietismo”), ni en el solo Servicio (Sería “activismo”), sino que debe unir de modo inseparable la Palabra con la Liturgia y el Servicio.

“El modelo de toda catequesis es el catecumenado bautismal, formación específica que conduce al adulto *convertido* a la profesión de su fe bautismal en la noche pascual. A lo largo de esta preparación, los catecúmenos reciben el Evangelio (=Sagrada Escritura) y su expresión eclesial, que es el Símbolo de la fe” (Idem: Mensaje del Sínodo).

El Sínodo ha venido a confirmar así algo que enseñamos desde hace años: La vida-espiritual se difunde fundamentalmente por tres canales (Palabra-Liturgia-Servicio), que emanan de la comunidad eclesial, sacramento-fundamental de Jesús-Resucitado que está en medio de nosotros, ( Cfr. Palabra de Comunión 2-5-32-36, etc).

La sabiduría de San Benito adquiere todo su desarrollo. (“Opus Dei”, “Lectio divina”, “Opus mannum”).

### **LA CATEQUESIS COMO PALABRA**

“Este es uno de los primeros aspectos de la misión de la Iglesia: La Iglesia habla, anuncia, enseña, comunica. Todas estas palabras designan una única acción, la de dar a conocer en el Espíritu el misterio de Dios Salvador...

Este conocimiento no es un saber cualquiera; es conocimiento de un misterio, anuncio gozoso, sabiduría según el Espíritu, síntesis orgánica centrada en el misterio de Cristo. No es un sistema, una abstracción, una ideología” (Idem)

Si para formar la vida-espiritual en el catequizando se necesita este activo ministerio de la Palabra, cuánto más necesario se hace el silencio creativo del Padre, de donde procede toda Palabra, cuánto más necesaria se hace la contemplación de Jesús-Resucitado para captar su equilibrio de Silencio-Palabra. (Cfr.: Agustín Roberts, Hacia las raíces del silencio, Cuadernos monásticos 1977, nº 41, pág 141 y ss.); y cuánto más necesaria se hace la unción del Espíritu que comunica la Palabra sembrándola en la inteligencia (Lc. 24, 45) y el corazón ( Hch. 16, 14), de quienes nos escuchan.

Cuánto más necesario se hace en la vida del catequista el tiempo sagrado de silencio-soledad-oración-penitencia-lectura-estudio, que haga de su palabra una “Palabra de Dios”: Si alguno habla, sean Palabras de Dios. ( 1 Pd. 4,11).

Luego, cuánta audacia (Parresía), para hablar con autoridad, alegría y firmeza, lo que Dios nos ha comunicado y como quien anuncia una Buena Nueva. Cuánta paciencia y magnanimidad y fortaleza para no dejarse desanimar por los que parecen no entender nada o que están cerrados al mensaje, por los que bostezan o se duermen, los que malinterpretan, los que no están de acuerdo con lo que decimos y “vibran” negativamente. Proclamando la Palabra oportuna o inoportunamente ( 2 Tim 4, 2), por Jesús y no por los hombres.

Y qué importante que el catequista tenga sumo cuidado de preparar el lugar donde transmitirá esa Palabra. Aula limpia, silenciosa, preparada (Proyectores, láminas, ficheros, libros, etc. Cfr..La sesión de catecismo, P. Chico González: Manual del catequista postconciliar, II, nº 10), alegre, fraternal. (Cfr.: Directorio de Catequesis Episcopado Argentino, nº 159 y ss.). Cada encuentro catequístico debe ser como un retiro donde la presencia divina se perciba en todas las cosas.

Esos lugares sucios, desordenados, ruidosos, con toda clase de distracciones no son los mejores condicionados para preparar el surco donde se sembrará la Palabra.

### **LA CATEQUESIS COMO “ANAMNESIS” LITURGICA**

“Es otro aspecto clave de la acción de la Iglesia: La Iglesia recuerda, conmemora, celebra en memoria de El, realiza la “anamnesia”.

En efecto, la palabra y la acción de la comunidad eclesial sólo tienen sentido y eficacia porque son hoy la palabra y la acción que manifiestan a Jesucristo y vinculan con El. La catequesis empalma de esta manera con toda la acción sacramental y litúrgica” ( Idem: Mensaje del Sínodo):

Hay que enamorar de la Liturgia, el acto cumbre de la Iglesia: “Toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia” ( S.C nº 7)

Y lo primero, que es catequista la conozca (Cfr.: Andrés Azcárate, La flor de la Liturgia renovada, Ed. Claretiana, Buenos Aires, 1976), y haga participar a los catequizandos de todo el año litúrgico, no como suele suceder en ciertas Parroquias, y otras comunidades, donde los tiempos fuertes (Adviento-Navidad y Cuaresma-Pascua), no se viven porque la catequesis comienza en Abril-Mayo y termina en Octubre-Noviembre.

Después que enseñe a purificar la memoria y ha llenarla del dulce recuerdo de los Misterios divinos y la esperanza, debe liberarla de las lacras del pasado. (Cfr. San Juan de la Cruz, Subida, L 3, cap. 1 al 15). El catequizando se irá transformando así en una “anamnesia” perenne que gira alrededor de Jesús-Resucitado, centro de la Liturgia.

#### **LA CATEQUESIS COMO TESTIMONIO**

“La catequesis no puede, por lo tanto, separarse de un serio compromiso de vida: “No son los que dicen: Señor, Señor...” (Mt. 7, 21). El compromiso puede tomar múltiples formas individuales o colectivas. Es según la fórmula tradicional, ‘el seguimiento de Cristo’. De esta manera, la enseñanza de la moral, ‘Ley de Cristo’, ocupa su lugar en la catequesis. Hay que afirmar sin ambigüedad que existen leyes y principios morales que es preciso presentar en la catequesis, y que la moral evangélica tiene una índole específica que lleva más allá de las solas exigencias de la ética natural. Más aún, la ley de Cristo, o ley del amor, está grabada en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha sido dado” (Idem: Mensaje del Sínodo)

Enseñar a vivir las virtudes, los dones, los frutos y las bienaventuranzas. Poner en claro los mandamientos, preceptos y la ley evangélica. Enseñar a encontrar a Dios, en la Palabra, en la Liturgia y en la oración personal, pero también en el servicio, en el trabajo, en la interrelación con los demás por la “diafonía” en la comunidad.

Enseñar a construir la Iglesia y transformar el mundo sobre todo por el valor supremo de nuestra santidad.

#### **“PALABRA DE COMUNION 49”**

*“Tanto la teología como la espiritualidad que hoy se elabora en América Latina, piden una cierta creatividad. Sobre todo después de los requerimientos del Magisterio en la Conferencia de Medellín. Esta creatividad está sobre todo en el método, y en el concepto mismo, que se tiene de las tareas de la teología en la Iglesia y en la sociedad latinoamericana” (Segundo Galilea, Aspectos críticos en la espiritualidad actual, Indo-American Press, Bogotá 1975, pág 65)*

#### **¿HACIA UNA ESPIRITUALIDAD LATINOAMERICANA?**



## POSIBILIDADES

No es imposible hablar de una espiritualidad latino-americana si tenemos en cuenta que “hasta el presente queda mucho por investigar, sintetizar y realizar con miras a una tal espiritualidad. Y que este título no pretende excluir el carácter universalista de la espiritualidad cristiana.

“Simplemente se refiere a la impostación y características que la experiencia cristiana puede adoptar en nuestro continente. Se sitúa en la misma perspectiva que permite hablar de una ‘espiritualidad flamenca’, ‘renana’ o ‘francesa’ (Cfr. Luis Jorge González, Metodología de una espiritualidad latinoamericana, Instituto Pastoral CELAM, Medellín, 1977, pág 4).

Más aún, muchos de los puntos propuestos por Segundo Galilea y otros propugnadores de esta espiritualidad – compromiso con Cristo unido simultáneamente al compromiso con el pobre u oprimido, los sacramentos como lugar de convergencia del encuentro con Jesús y el hermano; la liberación cristiana como clave de toda esta espiritualidad, gran sensibilidad por la pobreza y los procesos socio-político-culturales, el radicalismo del llamado de Cristo, y sobre todo, de la vida religiosa; el valor de la piedad mariana (María pobre y solidaria que está con el Pueblo) y de la Cruz para el pueblo Latino-americano; San Juan de la Cruz y la liberación interior; la misma liberación como lugar del encuentro político de la contemplación, el divorcio o la unión de la acción y la contemplación; la acción profética como acción de Dios en las realidades temporales, etc.-, bien entendidos, pueden ser aceptados como matices de una nueva espiritualidad que está surgiendo.

Aún la insistencia en prestar atención a lo histórico y sociológico, a lo ecológico y psicológico (si son tomadas como ciencias auxiliares de la espiritualidad), no es desechable a primera vista.

Y es muy positivo que un Continente que, según algunos (Cfr. Eduardo Pironio, Escritos pastorales, B.A.C., Madrid, 1973, pág 12), está entrando en el “día de la salvación”, y está madurando en muchos aspectos, también madure su espiritualidad.

## CAUTELAS

No obstante se impone el discernimiento, o mejor el enriquecimiento de esta espiritualidad naciente para que pueda realmente madurar y producir “frutos genuinos y duraderos de renovación espiritual y de caridad social” ( Cfr.: Jesús Castellanos, Movimientos modernos de espiritualidad, Instituto de Pastoral de CELAM, Medellín, 1976, pág 9)

1-No querer imponer esta espiritualidad a todos. Uno no es “europeizante” ni “aliena” si en vez de tener devoción a Nuestra Señora de Guadalupe, o de Chiquinquirá o de Luján, tiene devoción por alguna otra imagen romana, polaca o rusa. Eso es sofocar lamentablemente la grandiosa universalidad que tenemos los católicos, y la espiritualidad de liberación oprime y quita la libertad que nos adquirió Jesús.

Quienes así actúan se vuelven “agresivos” y olvidan que no son más que seguidores de una determinada y limitada espiritualidad; forman una corriente, escuela o movimiento entre las muchas que se dan en Latinoamérica y en la Iglesia Universal. No son la única opción posible.”Por ello no deben radicalizar la propia experiencia como si fuese la mejor; los dones de Dios son variados y complementarios. Los movimientos están al servicio de la renovación de la Iglesia ; han nacido en ella para perderse en ella ; pasada la novedad entrarán a formar parte de la vida de la Iglesia no como un elemento extraño o novedoso sino como algo normal que seguirá vivificando un aspecto de la vida eclesial, en comunión con nuevos movimientos y carismas que el Espíritu irá suscitando en el futuro hasta que llegue la plenitud del Reino” (Jesús Castellanos, idem, pág. 10-11).

2-No existe una “Iglesia Latinoamericana”. Sólo la Iglesia Universal y las Iglesias particulares con problemas y sensibilidades muy propias y diversas que hacen que

ciertas manifestaciones de la espiritualidad latinoamericana no sean bien vistas. Así la simple palabra “liberación” no suena del mismo modo al oído argentino, uruguayo, o chileno- después de las desastrosas experiencias socio-políticas de los últimos seis años que al oído venezolano, colombiano o mejicano. Se exige una constante purificación del vocabulario como muy bien lo hace, por ejemplo, Pablo VI.

3-Deberá purgarse dicha espiritualidad de bases teológicas falsas que aun se oponen abiertamente al Magisterio auténtico de la Iglesia, como por ejemplo:

a- La “praxis” como lugar teológico de la verdad o de hacer la verdad como criterio y juez de la verdad. (Cfr. José Marins, Realidad y Praxis en la pastoral latinoamericana Ed. Paulinas, Bogotá, 1976).

b- La historia (la historia latinoamericana contemporánea) considerada como lugar de revelación divina (en sentido de revelación constitutiva). Como si no hubiera más que una sola historia.

c- La intruducción en los contenidos de la catequesis de los acontecimientos históricos sin previo discernimiento. (Cfr. Aclaración del Cardenal Aramburu sobre un texto de Medellín ( VIII, 3.1: Las situaciones históricas, Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires, julio-octubre 1977).

d- La opción de clase como condición indispensable de acceso a la verdad.

e- El pueblo (en el sentido de pobre-oprimido-concientizado), como portador del Evangelio, sujeto de la teología y *único* lugar de encuentro con Dios.

f- Las ciencias sociales (especialmente el análisis marxista), como mediación de la verdad. (Cfr. Luis Jorge González, o .c, pág 18)

g- La supresión de la “distinción de planos” (Iglesia-Mundo). (Cfr. Gustavo Gutierrez, Teología de la liberación, Sígueme, Salamanca. 1972, pág 93 y ss.)

h- La substitución del “vínculo de calidad” por el “enfrentamiento; la comunión-personal-trascendente por el comunitarismo antipersonal no escatológico; Iglesia-jerárquica por la Iglesia comunión. (Cfr. Alfredo Mario Espósito, Reflexiones sobre algunos puntos doctrinales relacionados con la vida de la Iglesia en la Argentina, Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires, Noviembre-Diciembre 1977, pág 149 y ss.)

En una palabra: Deberían injertarse plenamente en la Iglesia que purifica, ilumina y une.

### **“PALABRA DE COMUNION 50”**

*“Es, pues evidente que la comunidad política y la autoridad pública se fundan en la naturaleza humana, y, por lo mismo, pertenecen al orden previsto por Dios... Síguese también que el ejercicio siempre dentro de los límites del orden moral para procurar el bien común... Es entonces cuando los ciudadanos están obligados en conciencia a obedecer” (G.S. nº 74)*

## EL ESPIRITUAL DISIPA LA CONFUSION

### EL ESPIRITU DISIPA LA CONFUSION

Ya lo decía el Cardenal Pironio (Cfr.: Escritos pastorales, B.A.C, Madrid, 1973, pág 181 y ss.: “El Espíritu Santo y la Iglesia en América Latina”): “Hay demasiada confusión entre nosotros. La hay en el mundo entero. Confusión de ideas y principios. Confusión de métodos y acción. Todos estamos buscando sin ver todavía claro... Cuando el Espíritu desciende sobre los apóstoles, en Pentecostés, los ‘introduce en la verdad completa’. Les descubre la interioridad del misterio de Jesús y el alcance de todas sus exigencias. Les hace entender, sobre todo, el sentido de la cruz. Hoy nos hace falta, más que nunca el Espíritu de la verdad que nos enseñe todo”.

Con respecto a la patria y a las autoridades civiles nos urge, sobre todo a nosotros los argentinos, recuperar el amor, la reverencia y la obediencia.

Si hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política ( Cfr. G.S. n° 75), la Iglesia, hoy más que nunca, debe infundir la virtud de la piedad (hábito sobrenatural que nos inclina a tributar a los padres, a la patria y a todos los que se relacionan con ellos el honor y el servicio debidos: Cfr.: Antonio Royo Marín, Teología de la perfección cristiana, B.A.C, Madrid, 1968, pág 566), la observancia (virtud por la cual ofrecemos culto y honor a las personas constituidas en dignidad: Idem, pág 577) y la obediencia ( virtud moral que hace pronta la voluntad para ejecutar los preceptos del superior: Idem, pág. 578).

Lo mismo el Don de Piedad, que es el Espíritu de Jesús-Resucitado iluminando el servicio de la Iglesia al mundo y nuestra inserción cristiana en la comunidad política.

La confusión es tan honda en algunos que piensan que la primera actitud ante la autoridad legítimamente constituida es la de la crítica demoledora, la desconfianza, la sospecha, el menosprecio y hasta la burla.

Todo menos la percepción que trae la Palabra de Dios: “Sométanse todos a las autoridades constituidas, pues no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen, por Dios han sido constituidas. De modo que, quien se opone a la autoridad, se rebela contra el orden divino, y los rebeldes se atraerán sobre sí mismos la condenación. En efecto, los magistrados no son de temer cuando se obra el bien, sino cuando se obra el mal. Dad a cada cual lo que se le debe: A quien impuestos, impuestos, a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor” (Rm. 13, 1-7)

“Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana: Sea al rey, como soberano, sea a los gobernantes, como enviados por él para castigo de los que obran el mal y alabanza de los que obran el bien” ( 1 Pd 2, 13-14).

### AL SERVICIO DEL MUNDO

Es evidente que cuando la autoridad pública, rebasando su competencia, oprime a los ciudadanos, a estos les es lícito defender sus derechos y los de sus conciudadanos contra el abuso de tal magnitud pero:

- No deben rehuir las exigencias objetivas del bien común (porque generalmente no todo es malo en la acción de un mal gobernante).
- Deben defenderse guardando los límites que señala la ley natural y el Evangelio ( Cfr.. G.S.

Nº 74). Sobre todo hay que recordar aquí el mal terrible de la violencia que no es ni cristiana ni evangélica. (Cfr.. Medellín II, 2.2.1). ¡No a la violencia, sí a la paz! ( Pablo VI, 1978).

El espiritual “huye del mundo” y “sale al encuentro del mundo” ( Justo Collantes s.j., La Iglesia de la Palabra, t II, B.A.C.,Madrid, 1972, pág 255), para transfigurarlo con el plan creativo del Padre, la Palabra de Jesús-Resucitado – que está siempre vivo para interceder por nosotros y llevar a cabo su Obra-, y la fuerza consagrante del Espíritu Santo.

El espiritual hace una neta distinción entre la Iglesia y el Estado ya que el poder eclesiástico es esencialmente diferente del poder civil, pero no puede desinteresarse de ninguno de los problemas de la sociedad y la esperanza de la gloria no le roba nada de su interés por el mundo y por el desarrollo de ningún valor verdaderamente humano. Respeta las relaciones entre la Iglesia y el Estado y las fomenta salvaguardando los valores espirituales del hombre e iluminando con la luz del Evangelio los valores temporales de la sociedad. Dando gracias al Señor por la ayuda que la Iglesia recibe del mundo. ( Cfr.. Justo Collantes,o.c., pág 280 y ss.; y G.S. nº 44).

## CONCLUSION

### DIFUNDIR LA FASCINACION DEL ESPIRITU

Es urgente hacer conocer más la vida espiritual: “Donde está la Iglesia allí está el Espíritu, y donde está el Espíritu, allí está la Iglesia” ( San Ireneo, Adv. haer. 3, 24)

Toda renovación eclesial procede del Espíritu que se infunde novedoso en los que resueltamente emprenden la peregrinación interior hasta las cumbres de la unión embriagadora:

*“Cuando el pensamiento se detiene en las cosas de Dios o en Dios y la voluntad progresa hasta trocarse en amor, por esta vía amorosa, se infunde el Espíritu Santo, Espíritu de vida que lo vivifica todo, secundando, por medio de la oración, la meditación o el estudio, la debilidad de quien piensa. Al mismo tiempo la memoria se hace sabiduría; los bienes del Señor toman para ella un sabor lleno de suavidad y presenta a la inteligencia cuanto se ha de pensar para que lo cambie en amor. El entender de quien piensa se hace contemplación de amante y, transformándolo en experiencia de suavidad espiritual o divina, lo eleva a la cumbre del espíritu y se convierte en gozo exultante.” ( Guillermo de Saint Thierry, Carta de Oro, Studium, Madrid, 1968, pág 139-140)*

### EL PADRE ESPIRITUAL

Es evidente que la conclusión espiritual debe estar en manos de personas formadas y experimentadas: “Ansí que gente de espíritu y de letras han menester tratar” (*Santa Teresa, Camino de perfección, cap 8, 4*)

La razón es obvia: la vida espiritual, por regla general y siguiendo la analogía universal, ya que todo procede de un mismo Dios, va creciendo lentamente en el ser humano. Apenas una

semilla al principio ( Mt. 13,3: Mc. 4, 26) semilla-pneumática ( 1 Jn. 3.9): debe convertirse en un árbol al que vengan las aves del cielo (Mt. 13,32) porque da abundante fruto ( Jn. 15, 2 y 8, Mt. 13,23)

Esa cualidad-sobrenatural y divinizante, al llegar, casi se pierde en el mundo abigarrado de nuestro cuerpo y nuestra psicología, desequilibrados por el pecado original, los pecados personales y el pecado del mundo. El ascenso hacia la recuperación de la integridad y de la “apatheia” es lento y crucificante. Si bien en los inicios de la misma conversión puedo tener momentos místicos con real experiencia del mundo pneumático, estos serán como relámpagos en la noche, falta mucho para que llegue la aurora de la unión transformante.

San Antonio del desierto nos muestra el proceso típico. A los veinte años deja todo para consagrarse a Dios, pero no antes de los cincuenta y cinco años parece recibir el don de la paternidad espiritual.

*“Su celda se convierte en lugar de peregrinación. Se ve rodeado de una multitud de discípulos. Se forma una colonia de ermitaños, que San Atanasio nos pinta como un verdadero idilio monástico. Se diría que nos hallamos en un mundo nuevo, cuyos habitantes viven ya la vida de la ciudad celeste. Gracias a sus discípulos e imitadores, San Antonio se convierte en fundador de un movimiento espiritual destinado a una celebridad incomparable. El desierto se puebla de monjes y se fundan colonias monásticas”*  
(García M Colombás, *El monacato primitivo*, t. I B.A.C, Madrid, 1974).

Es la regla general del “staretz” (*Anciano*) de la Iglesia rusa, quien adquiere experiencia a través de una larga educación ascética, bajo la dirección de un Maestro. Lo más común es que estos “staretz” pasaran muchos años en la oración, separados del mundo, y que hacia el final de sus vidas abrieran sus celdas a todos los que deseaban enmendar sus caminos. Poseían el don de penetrar en la profundidades insondables de las conciencias, de revelar los pecados y dificultades interiores que son muchas veces desconocidas, de enderezar a las almas agobiadas y de dirigir a los hombres no solamente por los caminos espirituales sino aun en todas las peripecias de sus vidas en el mundo. (Cfr.: *Igor Smolitsch, Leben und Lehre der Starzen, Vienne, 1936*).

Hoy el mundo necesita más que nunca de estos “pneumatikos”, hombres sabios que humanicen todos los nuevos descubrimientos de la humanidad: el destino futuro del mundo corre peligro si no se forman hombres más instruidos en esta sabiduría que hace levantar al ser humano, por medio de lo visible, a lo invisible. (Cfr.: G.S. n° 15)

## **MINISTERIOS ESPIRITUALES**

Pero al lado de estos padres-espirituales deberán desarrollarse otros “ministerios” – catequistas-de-espiritualidad, animadores de la oración y del canto-espiritual, pastores de pequeñas Comunidades- que son preciosos para la implantación, la vida y el crecimiento de la Iglesia. (Cfr.: E. N. n° 73; A.G. n° 15; Documento de San Miguel del Episcopado Argentino, VI, 5, 3).

Si, necesitamos agentes de la vida espiritual y urge formarlos. Aquí sólo me detendré en el catequista-de-espiritualidad.

El 21 de marzo de 1972 mi Arzobispo me pedía que comenzará a colaborar con un Seminario de Catequesis, introduciéndome así en el mundo catequístico, poco conocido por mí hasta ese momento, aunque había dado clases de catequesis.

El 27 de mayo de 1974 me nombraba Director de la Junta Catequística Arquidiocesana de Buenos Aires.

Como estos acontecimientos eran casi paralelos a la fundación de los Hermanitos del Cristo-Total, algún misterio debía latir en la profundidad del plan de Dios.

Lentamente me fui dando cuenta de la necesidad de vida espiritual que tenían los catequistas y de cómo toda catequesis – “ ministerio del Espíritu”- implica trasmisión espiritual.

Más de tres años me llevó el percibir la especificación de catequesis –espiritual y todavía, lo que sigue, es una simple hipótesis de trabajo.

## **¿QUÉ ES LA CATEQUESIS?**

La catequesis presupone la evangelización-kerigmática (*la proclamación de la Buena Noticia: Jesús está Resucitado en medio de nosotros y nos comunica una nueva vida transfigurante*), que produce en la persona que la acepta, la “metanoia” o conversión que la hace pasar de una “mente-psíquica” a otra “pneumática”: cambio de mente.

*“Los que han recibido de Dios, por medio de la Iglesia, la fe en Cristo, sean admitidos con ceremonias litúrgicas al catecumenado, el cual no es mera exposición de dogmas y preceptos, sino formación y noviciado convenientemente prolongado de toda la vida cristiana, con el que los discípulos se unen a Cristo, su Maestro.” (A.G. n°14)*

El catequizando se injerta en una Comunidad-Nueva e inicia su proceso de transformación (E.N. n° 23), por la Palabra , la Liturgia y el Servicio.

La catequesis es así, dentro de la pastoral de la Iglesia, la entrega sistemática e integral de toda la Palabra de Dios –unida a la oración y el testimonio- para la maduración cristiana de personas y comunidades que deben cumplir su misión apostólica.

## **EL CATEQUISTA FORMADO**

Es catequista-cualificado (*para diferenciarlo del catequista por el Bautismo ya que todo bautizado tiene el deber de promover la catequesis*), es aquel que siente un llamado especial de Dios (*en su interior, o de parte de la Comunidad eclesial*), posee las cualidades necesarias para cumplirlo y recibe de la autoridad eclesiástica competente la confirmación debida. El ideal es que llegue a tener “mandato” del Obispo. (A.A n° 24)

A él le corresponde comunicar todo el contenido de la Revelación que se halla en la Palabra de Dios transmitida por la Escritura y la Tradición; es profundizado y explicado por el pueblo creyente bajo la guía del Magisterio, al que tan sólo compete proponerlo auténticamente; se celebra en la Liturgia, se manifiesta en la vida de la Iglesia, sobre todo en los justos y en los santos; e igualmente se da a conocer en cierto modo a través de los mismos valores humanos auténticos, que gracias a Dios existen en la sociedad humana. (*Directorio Catequístico General n° 45*). Y de tal manera debe unir contenido con metodología, palabra con espiritualización y servicio, que vaya transformado al catequizando hasta conducirlo a la madurez del hombre-nuevo convertido a su vez en apóstol. ( Cfr. E.N n° 24)

## **EL CATEQUISTA-DE-ESPIRITUALIDAD**

Sabemos que hay muchos tipos de catequistas “especializados”, de niños, de adolescentes, de adultos y de ancianos: de iniciación cristiana, de matrimonios y familias, de Colegios, de diferenciados, de enfermos.

Por otra parte, la vida espiritual debe entrar en todo proceso catequístico como el elemento esencial. Si no hay transmisión de Vida-divina no hay catequesis, aunque esto debe ir unido a la doctrina (Palabra) y al testimonio (Servicio). Y así como el “catequista” no puede descuidar lo espiritual, el “catequista-de-espiritualidad” no debe descuidar lo doctrinal sistemático e integral y el testimonio eclesial.

De esta manera se podría dar una catequesis específicamente espiritual como existe dentro de la “Teología de la espiritualidad o ascética-mística distinta de la Teología Fundamental, Dogmática, Moral o Pastoral. Como sucede con las otras “especializaciones”, ésta deberá venir luego de terminado un Seminario catequístico normal. En algún centro o Seminario de espiritualidad, con no menos de 400 horas de clase con las prácticas espirituales correspondientes, adquirirá esa sería preparación, vigilada por el propio Obispo como quiere Pablo VI ( E. N. n° 73)

La colaboración de estos catequistas-de-espiritualidad con los padres-espirituales en la formación de Comunidades-Nuevas sería inestimable.

A la preparación de esos catequistas deben converger los esfuerzos de un Seminario de espiritualidad. Las “Palabras de Comunión” son para todos los sedientos de vida espiritual, pero especialmente para ellos.

Es todo lo que hemos intentado demostrar.

## INDICE

Presentación.....	9
Introducción .....	13
1- La “Koinonía”.....	26
2- Convertidos para vivir en comunidad.....	29
3- El pastor.....	32
4- El apóstol.....	35
5- Comunidad y vocaciones.....	39
6- El misterio de los santos.....	42
7- Satanás.....	45
8- El fin del mundo.....	48
9- Inteligibilidad, síntesis y consagración.....	51
10-Los “logismoi”.....	54
11-Oración a Nuestra Señora del Cristo-Total.....	58
12-Espíritu-María-Iglesia-Comunidad.....	61
13-La experiencia mística.....	64
14-El vacío de los apetitos.....	67
15-Por la cruz a la llama de amor viva.....	70
16-“Lectio-Meditatio-Oratio-Contemplatio”.....	74
17-La oración seria.....	77
18-Dar a luz a Jesús-Resucitado.....	80
19-María y la unidad de los cristianos.....	83
20-El hombre espiritual.....	86
21-Recibir el Espíritu Santo.....	89
22-Sabiduría “matutina” y “vespertina”.....	92
23-El “epéktasis”.....	95
24-El gusano de la tristeza.....	98
25-El Cristo-Total-Transfigurante.....	101
26-La santidad heroica y la voluntad del Padre.....	104
27-La aventura de un conocimiento sin fin.....	107
28-“Pustinias”.....	110
29-Las dos reliquias de Jesús Resucitado.....	113
30-La Eucaristía, centro espiritual de la comunidad.....	116



31-Catequesis y espiritualidad.....	119
32-La herejía de la acción.....	122
33-La secularización del matrimonio cristiano.....	125
34-La familia contemplativa.....	128
35-La sistematización de la vida espiritual.....	131
36-La “teosiología”.....	134
37-La posesión del Espíritu.....	137
38-La vida espiritual más allá de la muerte.....	140
39-Materias para un seminario de espiritualidad.....	144
40-El obispo santificador y discernidor.....	147
41-El presbítero, hombres del mundo nuevo.....	150
42-Líneas de espiritualidad sacerdotal.....	154
43-La radicalización o vida religiosa.....	157
44-Para la materia del Reino.....	161
45-La Iglesia doméstica.....	164
46-No a lo religioso, no a la mundanidad.....	168
47-La unción del compromiso en el mundo.....	171
48-Palabra-Liturgia-servicio.....	175
49-¿Hacia una espiritualidad latinoamericana?.....	180
50-El espiritual y el Estado.....	184
Conclusión.....	187